

TARUKA LA VENADA

LITERATURA ORAL KICHWA



ministerio de
educación
ECUADOR



MANA KATUNACHU
DISTRIBUCIÓN GRATUITA

TARUKA LA VENADA

LITERATURA ORAL KICHWA



Rafael Correa Delgado
Presidente Constitucional del Ecuador

Raúl Vallejo Corral
Ministro de Educación

Doris Solís
Ministra Coordinadora del Patrimonio Natural y Cultural

Gloria Vidal Illingworth
Viceministra de Educación

Guido Rivadeneira
Subsecretario Administrativo Financiero

Ariruma Kowii Maldonado
Subsecretario de Educación para el Diálogo Intercultural

Verónica Benavides
Subsecretaria de Planificación de la Educación

Alberto Guapizaca
Director Nacional de Educación Intercultural Bilingüe



REPÚBLICA DEL ECUADOR

Gobierno de la Revolución Ciudadana
Presidencia del EC Rafael Correa Delgado

TARUKA
LA VENADA

LITERATURA ORAL KICHWA

RUTH MOYA, FAUSTO JARA

PRÓLOGO Y NOTAS REVISADAS
RUTH MOYA

TERCERA EDICIÓN

QUITO, FEBRERO DE 2009

TARUKA, LA VENADA

Literatura oral kichwa

Colección Runakay,
Serie Literatura

Autores

Ruth Moya y Fausto Jara

Coordinación general

SEPDI

Versión ortográfica actualizada en kichwa

María Tránsito Chango

Corrección de estilo

Enrique Contreras

Diseño y diagramación

Paul Mejía Benavides

Ilustración de portada

La Venada

Técnica: Pastel seco sobre papel

Autora: Manai Kowii

Tercera edición

Quito, febrero de 2009

Hecho e impreso en el Ecuador

Los autores ceden los derechos de impresión al Ministerio de Educación, exclusivamente para esta tercera edición.

PRESENTACIÓN

Los relatos de la tradición oral constituyen una gran riqueza de los pueblos. En el caso de las nacionalidades indígenas del Ecuador, la recopilación de estas historias contribuye a la conservación de su memoria ancestral y es una motivación más para que los niños y jóvenes se interesen por la lectura. Este texto que ahora presentamos constituye una expresión viva de la nacionalidad kichwa de la Sierra ecuatoriana, donde se ve reflejada la cosmovisión andina de estos pueblos milenarios.

De acuerdo a los requerimientos del Plan Nacional de Desarrollo y del Plan Decenal de Educación, el gobierno nacional impulsa, a través de la Subsecretaría de Educación para el Diálogo Intercultural, la recuperación de todas las expresiones culturales de las nacionalidades indígenas del Ecuador.

El libro *Taruka, La Venada*, recoge relatos de la tradición oral kichwa de la Sierra. En las diferentes historias se presentan personajes salidos de la naturaleza y seres fantásticos que interactúan con los hombres y las mujeres. Este universo conforma y expresa una manera de entender el mundo que proviene de tiempos muy antiguos, cuando no existían explicaciones científicas para muchos fenómenos que afectaban a las personas o a la naturaleza. Son expresiones culturales que en la actualidad también pueden contribuir a la recuperación del espíritu originario de la población mestiza del Ecuador, tan alejada actualmente de sus raíces.

De la misma manera, esperamos que este texto sirva para que los niños y niñas del país descubran esta parte tan importante de nuestra historia y se motiven a la lectura, única manera de acceder a los conocimientos que nos exige y nos seguirá exigiendo el desafío humano del siglo XXI.

La memoria ancestral de los pueblos y nacionalidades es, por otro lado, un mecanismo de defensa y conservación de las lenguas y culturas indígenas de nuestro país.

A handwritten signature in black ink, reading "Vallejo". The signature is stylized with a large, bold 'V' and a long, sweeping underline that extends to the left.

Raúl Vallejo Corral
Ministro de Educación

PRESENTACIÓN DE LA TERCERA EDICIÓN

Hace 28 años, en 1981, Fausto Jara y yo emprendimos la tarea de presentar ante el público ecuatoriano una edición bilingüe, kichwa español, de muestras de la tradición oral del pueblo kichwa, con el título de Taruka, La Venada. Esta primera edición fue auspiciada por el Consejo Provincial de Pichincha, en el marco de las Semanas Culturales de Mayo. Este tipo de auspicio a la impresión de la obra resultaba casi inédito en dicho momento. La institución consideró que esta publicación se enmarcaba en la noción de que la cultura es, como para entonces lo dijera Patricio Romero, "tarea prioritaria de primera necesidad". Lautaro Ojeda Segovia, uno de los impulsores de las Semanas Culturales de Mayo, apoyó la realización de este proyecto. A esta edición le siguió una segunda edición y, la presente es una tercera edición, en la que los cambios fundamentales se refieren a la nueva escritura adoptada y estandarizada por los kichwas.

Volviendo al contexto de los años ochenta, es preciso recordar que en ese momento se generalizaban las discusiones teóricas y políticas acerca de los temas de las nacionalidades, de los derechos de los pueblos, de la complejidad social de las relaciones interculturales, del derecho de los pueblos indígenas a una educación bilingüe e intercultural que pudiera satisfacer sus expectativas y necesidades.

Me parece importante señalar ahora que, aunque los presupuestos teóricos de este trabajo se sustentaron en el reconocimiento del mito y de otras expresiones de la tradición oral, como parte sustantiva de la identidad cultural, para

estos mismos años me parecía importante hablar de “las” culturas ecuatorianas y no de “la” cultura ecuatoriana, así mismo preferimos hablar de “las literaturas” y no de “la literatura” ecuatoriana. El sustrato de todo este posicionamiento tenía que ver con el pleno reconocimiento de la diversidad indígena, entendiendo esa misma diversidad en el marco de los derechos como nacionalidades y como pueblos, por entonces apenas reconocidos, aunque la tradición de la lucha indígena se remontara a la década de los años cuarenta. Para entonces estos temas empezaban a formar parte de las discusiones políticas, de los procesos de autoformación, de los enfoques de la educación popular, de la búsqueda por imprimir con estos rasgos las propuestas que, desde las organizaciones indígenas, pudieran negociarse con el Estado.

Casi treinta años más tarde muchos de tales derechos de los pueblos ya se han reconocido y ya podemos hablar de la tradición oral, porque ahora sí se puede comprender que tal tradición es el medio fundamental de la transmisión de las cosmovisiones particulares, de los conocimientos, de los fundamentos y valores espirituales, de las tecnologías, de las formas y recursos de la organización social, en suma, de todos aquellos elementos intangibles de la cultura.

La lucha indígena en estas tres últimas décadas ha sido fundamental en el proceso de democratización de la sociedad ecuatoriana. Ha sido el tiempo de las alianzas, con los avances y retrocesos que estas construcciones sociales suponen. En este proceso fueron perfilándose los lineamientos y estrategias de las organizaciones indígenas al tiempo que iban surgiendo instituciones públicas que reconocían de modo explícito los derechos a la identidad y a la interculturalidad.

Quizá la conquista más significativa de las nacionalidades y pueblos indígenas así como de los sectores mestizos empeñados en profundizar la democracia y la cultura de derechos de nuestra sociedad, es el que la Nueva Constitu-

ción del Ecuador, aprobada mayoritariamente mediante referéndum de septiembre del 2008, reconozca el carácter plurinacional del Estado, así como el carácter intercultural de nuestra sociedad. Este reconocimiento político de nuestra diversidad ya es un paso a favor de la concreción de derechos antes ni siquiera imaginados. La tarea no está concluida y me parece que todavía, como hace casi treinta años, aunque ahora con nuevas preocupaciones, nos toca seguir reflexionando y sistematizando nuestros conocimientos acerca de las culturas nacionales. No podemos descuidar la difusión de las expresiones culturales particulares de cada uno de los pueblos indígenas, en el marco de políticas culturales congruentes con los sueños y aspiraciones que deseamos plasmar en la etapa democrática que los ecuatorianos, ahora mismo, estamos viviendo.

Ruth Moya

Guatemala, enero de 2009.

PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN

El Ecuador es un país plurinacional, plurilingüe y pluricultural.

Las raíces coloniales de nuestra formación histórica y sobre todo las propias condiciones de subordinación interna que han sufrido nuestros grupos histórico-sociales ha dado como fruto no sólo su marginamiento en el terreno de lo social y económico, sino además el desconocimiento y postergación —cuando no el estrangulamiento— de sus múltiples manifestaciones culturales.

Los pueblos indígenas del Ecuador no constituyen, como muchos piensan o les gustaría pensar, “minorías étnicas” cuyo forzoso destino es la “integración” a la sociedad nacional. Tal planteamiento tiene como base conceptual una postura intelectual que, desde un eurocentrismo enajenado, permite precisamente a dichos portavoces de los valores de la “sociedad mayor” hacer graciosas concesiones a los pueblos.

Es un fenómeno histórico el hecho de que los pueblos indígenas del Ecuador han sido discriminados en los sentidos económico, social y político, pero también en términos lingüísticos y culturales. Es así como se han visto forzados a utilizar los canales dominantes de expresión social, incluida el propio idioma: el español.

El derecho que tienen los grupos nacionales a expresar verazmente su propia identidad, sus propias necesidades y aspiraciones, tiene como único marco de referencia posible la concreción del ejercicio de sus reivindicaciones sociales.

Así, el utilizar sus propias lenguas y potenciar su propio acervo cultural, coadyuva a su fortalecimiento así como al reconocimiento de nuestra identidad como país, posibilitando, paralelamente, la creación de una más amplia conciencia democrática.

En este sentido promocionar y difundir la literatura kichwa es un instrumento concreto de apoyo a dicho proceso de democratización. Significa, por otro lado, descorrer algunos velos acerca de la concepción de lo que es literatura y que, como nos fueran inducidos, los hemos legitimado sin más.

Es que, como regla general, escamoteamos la propia designación de literatura a todo aquello que no se presente bajo la forma -sacralizada- de la palabra escrita y esto, no en cualquier idioma, sino en español.

El pueblo kichwa del Ecuador es el heredero de una exuberante, de una rica y antigua tradición cultural, que se cristaliza, por decirlo así, en la oralidad de su literatura. Podría pensarse que ello es un fenómeno común en las culturas ágrafas, pero con legitimidad uno puede preguntarse el significado de los antiguos quipus, de los querus, de los ropajes ceremoniales... ¿Cómo dudar entonces de su función signica? Pero independientemente de las discusiones que puedan darse en torno a lo que es una escritura es preciso detenerse en la significación de la oralidad misma y en el de la función explícita que cumple en la sociedad concreta.

En los pueblos andinos y en el seno del pueblo kichwa en particular, lo oral está consubstanciado con la vida misma. Es el vehículo que permite la interacción dialéctica entre los hombres y la naturaleza. Es el instrumento indisolublemente unificante porque de su uso no se excluye a nadie, como normalmente así ocurre con la "distribución" y "consumo" de la palabra escrita.

La tradición oral en el pueblo kichwa está unida a la música y al canto e incluso a expresiones de la danza que, cuando

ocurren, tienen sentido para la vida misma puesto que no son elaboraciones ante las cuales el kichwa es un mero observador o crítico.

La tradición oral es patrimonio de todos, sin diferencias; es verdaderamente democrática.

Pero la tradición oral es igualmente contextual. La literatura oral, o si se prefiere, la expresión artística de dicha tradición oral, ocurre en relación a las actividades pecuarias, artesanales... los procesos de la vida: el nacimiento, el matrimonio, la muerte...

La literatura oral kichwa tiene por otro lado un sesgo ritual porque magnifica aquellas instancias del trabajo y de la vida, instancias en las cuales se materializa su ser espiritual.

La literatura oral cumple con una función pedagógica: sus cantores, narradores y poetas actuales han heredado de los viejos amautas la posibilidad de transmitir los hechos legendarios e historiaos, las doctrinas morales y estéticas.

El poeta, el narrador, el músico, como otros artistas y sabios del pueblo kichwa (tejedores, ceramistas, curadores, matemáticos...) antes de ejercer su oficio a menudo pasan por un baño ritual en las cascadas o fuentes sagradas. Allí invocan a los poderosos Awkis y Apus ancestrales pidiendo la fuerza necesaria para acometer la empresa...

La iniciación ritual de los artistas, está precedida en un sentido litoral de una delegación por herencia. Es del padre de quien se recibe el encargo de cantar y es al hijo, al mejor, al más sabio, a quien se delega, en reiterada espiral esa obligación y ese derecho.

No cabe duda que en los momentos actuales hay más flexibilidad social al respecto, en parte por las innovaciones de su propio desarrollo histórico como pueblo y en parte, igualmente, por el contexto en el que ocurre el desarrollo global

de la sociedad ecuatoriana. Esto último permite esclarecer una nueva cuestión: la literatura quichua aquí presentada, no es prehispánica, es literatura actual.

A menudo se piensa que la literatura de los pueblos indígenas contiene o debe contener elementos que nos remitan a su pasado mítico, como si esos pueblos no fueran parte de un acontecer histórico actual y concreto. Por cierto, aquello es una suposición bastante burda y no porque los elementos de su pasado legendario estén ausentes sino porque a más de eso, o quizá impulsados por eso, los pueblos luchan y seguirán luchando por sus reivindicaciones más urgentes: la tierra, el trabajo, el pan, la educación, la salud, la vivienda...

Así, en esta literatura no hay tal esclerosamiento; éste más bien radica en la mente de los observadores externos. Por esta misma razón, en la literatura kichwa igualmente se puede percibir la inserción de algunos elementos conceptuales y formales de procedencia europea. En la cultura kichwa la fábula es uno de los vehículos expresivos de preferencia para transmitir las versiones pedagógicas de su mundo moral; posiblemente por esa razón sea dicha área temática la que con mayor flexibilidad ha admitido en préstamo algunas fábulas clásicas. Sin embargo, en la medida en que se transmiten en kichwa, entre los propios kichwas y para sus propios fines sociales, dejan de ser meros préstamos...

Otro módulo temático "vulnerable" a la incursión de elementos europeos es el de la familia, sobre todo el de las aventuras de niños y sus madrastras.

Así estos elementos que se sobreponen en la estructura narrativa original no logran, empero, desestructurar completamente el arquetipo.

La responsabilidad de una buena parte de estos efectos debe atribuirse a un particular proceso de escolaridad que tenía como punto de partida la negación de la lengua y

la cultura. Están además los procedimientos más agresivos de misiones religiosas extranjeras, que teniendo como punto de partida la antípoda de lo anterior, se han servido y han funcionalizado los usos de la lengua y la cultura para los fines específicos de su proselitismo.

De ahí que, en algunas muestras concretas de la literatura oral, resulte difícil deslindar lo propio de lo ajeno...

Ya se ha dicho que en la literatura oral se recrea lo legendario, pero también se crea y se da testimonio de lo que ocurre.

El violentamiento que supuso y que supone la imposición de un nuevo tipo de relaciones sociales y productivas, explica, como es bastante obvio, no sólo la incorporación de nuevas palabras y símbolos en la lengua y en la cultura, sino, y sobre todo, la inserción de nuevos funcionamientos socioeconómicos, culturales e institucionales, que a veces se trasmutan, se imbrican o se yuxtaponen, pero que están ahí de todos modos. Como muestra de esto último están los nuevos escenarios: las haciendas o las ciudades, los nuevos productos agrícolas, los nuevos animales, las máquinas... Incluso ahí se dan formas lingüísticas de resistencia cultural pues la oveja es denominada "llama" aunque la propia llama se haya prácticamente extinguido...

Las muestras de literatura oral aquí compiladas son el producto de una década de paciente y amoroso trabajo de Fausto Jara, sin embargo, es un trabajo de muchos y un trabajo de todos.

Los textos fueron recogidos y grabados en el campo, muchas veces se transcribieron allí mismo, con la participación voluntaria y generosa de todas aquellas personas que hicieron la narración.

Los textos así obtenidos no han sido objeto de manipulación alguna. Eso sí, se los ha "editado" en el sentido lingüístico del

término, esto es, enmendando lapsus que resultaban obvios, repeticiones no intencionales, etc.

La traducción y la transposición a la forma escrita ha sido una de las empresas más complejas por varias razones. En primer término, los textos aquí compilados proceden de variadas regiones kichwas del Ecuador, lo que exigía un conocimiento de los modismos, léxico, etc., de los diferentes dialectos kichwas.

Por otro lado, rescatar el espíritu y la trascendencia del pueblo kichwa, su único autor, parecía rebasar las limitaciones personales.

Con respecto a la primera dificultad, es decir, la transposición de las formas orales del dialecto local, a una forma escrita, nos guiamos por el criterio impulsado por todas las organizaciones indígenas, esto es, utilizar una grafía unificada y unas mismas reglas de escritura.

Con respecto a lo segundo, la tarea fue más compleja, puesto que se trataba no sólo de buscar el mero equivalente lingüístico sino de transmitir una concepción y una estructura narrativa completamente distintas a lo que estamos acostumbrados o podríamos esperar los no kichwas.

Así, por ejemplo, la secuencia (o si se prefiere la morfología) del discurso puede parecer dislocada o repetitiva. Pero en kichwa, tales repeticiones o las reiteraciones de una acción ya descrita, es un recurso estilístico intencional que formalmente contribuye al ritmo y conceptualmente a la fijación de una idea.

Los kichwas reconocerán en estos textos, independientemente del lugar en que fueron recogidos, elementos familiares. El hecho es que no hay una sola "versión" del mito o la leyenda. Existen tantas como narradores aunque con su propio sabor local.

Eso es una prueba contundente de su unidad cultural, que rebasa las fronteras de los Estados. Así por ejemplo, la versión de la Chificha que aquí presentamos tiene rasgos muy similares con la Achiqué de Huaylas... Las invocaciones a los cerros, las peleas del Chusalunku de arriba y el Chusalunku de abajo, la mención en el Haway, a la venada de arriba y a la venada de abajo, al pajarito de arriba y al pajarito de abajo, etc., son la tenaz persistencia de un simbolismo legendario.

Finalmente, este trabajo tiene como destinatario fundamental al propio pueblo kichwa y si bien estos textos en su oralidad son un patrimonio colectivo, en su forma escrita, esperamos, constituirán un material de apoyo a los procesos de alfabetización en lengua kichwa.

Para los otros lectores posibles, los otros pueblos indígenas y los hispanohablantes el texto en español va acompañado de notas que no quieren ser eruditas. El Apéndice, al final de la selección poética mínima, cumple la misma función, esto es, esclarecer el contexto en el cual se canta el himno agrario del Haway.

Esperamos que este libro despierte en la conciencia de todos los ecuatorianos la certeza de que trabajar por nuestra descolonización cultural es una forma —y muy concreta— de luchar por la liberación social.

Ruth Moya

Quito, marzo de 1981.

KAYTAKA RURARKANCHIKMI

Ñukanchikman tukuy Ecuador kichwa runakunaman kikin kawsayta yachachishkamanta.

Chayshuk runakunapak: shwarkunapak, sekoyakunapak, kofankunapak, sionakunapak, waoranikunapak, sáparukunapak, andoakunapak, tsachilakunapak, tsafikunapak, awa-kwaikerkunapak, emberakunapak, paykunapash paykunapak kawsaywan ñukanchikpak kikin ñawpa kawsayta sapiman pushashkamanta.

Wawakunaman, paykuna ñukanchikta mushuk yachayta chashkishkamanta.

Tukuy Ecuador karikunaman, warmikunamanpashmi kan...

Killkakkuna

DEDICATORIA

A la nacionalidad kichwa, por permitirnos participar de su inmensa riqueza cultural.

A las nacionalidades y pueblos indígenas: shuar, sekoya, kofán, siona, tetete, waorani, sáparo, andoa, chachi, tsafiki, awa-kwaiker, emberá, que con su sola existencia nos están invitando a profundizar en nuestras raíces.

A todos los niños, por impulsarnos a entregarles un mensaje nuevo.

A los hombres y mujeres del Ecuador...

Los autores

Capítulo

1

URKU
KUCHAMANTAPASH

LOS CERROS Y LAS LAGUNAS

PUÑUYSIKI URKUMANTA
DE CÓMO EL PADRE DE LOS MONTES
REPARTIÓ LAS AGUAS

*Narrador: Agustín Jérez
Lugar: Salasaca (Tungurahua), 1972*

PUÑUYSIKI URKUMANTA

Ñawpa pachaka kay ñukanchik kuchu urkuka puñuysikimi kashka. Shinashpa mana kuchu urkukunapash yakuta charinchu. Shuk puncha urkukunapa hatun yaya yakuta tukuy urkukunaman rakikukpi, kay ñukanchik kuchu urkukuna puñukushka nin.

Chay urkuka puñuysiki kashkamanta mana yakuta charinchu. Mana puñukushka kashpaka yakuta charinmanmi karka.

Chay Mankiwa, Katitawa sikikuna chay Chullku wayku, wichikuna, hutku pashakuna, kay tukuykunami yakuta chariman, mana puñuysiki kashpaka.

Hawa kinlli urkupash kuchata charirkami.

Chay Kulta hawa urkupash, Niton Cruz hawa urkupash mana charinchu. Mana puñurishka kashpaka chay tukuykunami yakuyuk kanman.

Kunanka puñuysiki urkumanta mana ima yakuta charinchikchu. Chayshuk urkukunaka tukuykunami yakuyuk. Kay ñukanchik kuchu urkukunaka mana ima shututallatapash charinchu.

DE CÓMO EL PADRE DE LOS MONTES REPARTIÓ LAS AGUAS

En tiempos remotos nuestros cerros vecinos eran muy dormilones. Es por esto que ninguno de los que se encuentran en los alrededores tiene agua.

Un día, estando el Padre de los Montes repartiendo el agua, nuestros cerros se quedaron dormidos y, en castigo a esto, quedaron privados de ella.

El cerro Manquihua, el Catitahua, las quebradas de Chulcu, las breñas del Pasha y otros más, hoy tendrían agua, de no haber caído en este descuido.

El alto cerro de Quinlli llegó a tener una laguna.

Dos altos cerros, el Colta y el Nitón Cruz, tampoco tienen agua. Esto igualmente se debe a su descuido.

Es por eso que, hasta nuestros días, no tenemos agua por culpa de los cerros dormilones. Por el contrario, todos los que asistieron a la llamada, la tienen. Los de nuestro vecindario, ni siquiera una gota.

IMBABURA KUYANAKUYMANTA
IDILIOS DEL MONTE IMBABURA

*Narradora: Carmen Chuquin
Lugar: El Cercado, Cotacachi (Imbabura), 1974*

IMBABURA KUYANAKUYMANTA

Imbabura urkuka muzurak kashpaka tukuylla urkuwanmi apanakushpa kawsak kashka nin. Chashna riksishkaku-nawanka maytapash purik urku kashka.

Shina purishpa Imbabura urkuka shuk punchapi shuk warmiwan rikurishka. Chayka Cotacachi shuti urkumi kashka, chay urkuka Imbaburapak alli riksishkami tukushka. Shinami maymanpash ishkantinlla purik kashka.

Shina purinakushpallatak shuk puncha Imbabura urkuka warmi urkuta nirka:

— “Kanta ñuka warmi tukuchun munani”.
Shina nikpi warmi urkupash nirkami:

— “Ñukapash kanta ñuka kusa tukuchun munani”, shina ninakurka.

Shina nishpa ishkantinllami purinakurka.

Kay urkukunaka ishkantinpura rikunakushpa kawsarka. Imbabura urkuka warmi urkuta rikunaman rik kashka, ishkantin rasuta aparik karka.

Shina ishkantin kawsakukpika warmi urkupak kuchupi shuk urku llukshirka. Yana Urku shutimi nin. Chay urkuka Imbaburapa churimi kashka.

Imbabura urkuka mana maytapash puri ushashpa, ña yuyakyani nishpami umata nanachik kashka. Chashna umata nanachikun nishkata wakinpika yurak puyuan pillurishkami tiyanata yachan.

Chashnallami kay willashkaka.

IDILIOS DEL MONTE IMBABURA

En tiempos antiguos, cuando el Imbabura era aún adolescente, trabajó amistad con los jóvenes y las jóvenes montes de su alrededor. Unos y otros recorrían esas tierras visitándose mutuamente. En una de sus múltiples andanzas, el joven Imbabura se encontró con una muchacha montaña que tenía por nombre Cotacachi. Al verla, el joven Imbabura se sintió embargado de una indescriptible felicidad y decidió conquistarla para sí.

Creció una gran amistad entre el joven Imbabura y la joven Cotacachi. Siempre se les veía pasear juntos por los campos, contemplando las bellezas de la naturaleza. Hasta que, un día, él le dijo a ella:

— Deseo hacerte mi esposa.

Proposición a la cual ella contestó afirmativamente diciéndole:

— Yo también quiero que tú seas mi esposo.

Después de esto, el Imbabura, cuando iba a visitar a la joven prometida, le llevaba de regalo un poquito de la escasa nieve de su cumbre, y a su vez, ella le retribuía con la nieve de su propia cima.

Los dos montes se unieron y como fruto de esa unión apareció junto a la joven Cotacachi un pequeño monte al que lo llamó Yana Urcu.

Con el pasar del tiempo, el Imbabura, ya cargado de años, empezó a sentir unos dolores de cabeza que le duraban días y días. Como consecuencia de eso, su cabeza se fue cubriendo de nubes blancas que, poco a poco, encanecieron su cima.

IMASHINA SHUK URKU
WIÑARISHKAMANTA
ORIGEN DEL MONTE YANAURCO

*Narrador: Remigio Cáceres
Lugar: Quinchuquí, Otavalo (Imbabura), 1975*

IMASHINA SHUK URKU
WIÑARISHKAMANTA

Cotacachi urku kuchupi shuk panpa tiyashka nin. Chay panpapi shinallatak shuk hatun allpayukmi tiyak karka nin. Chay hatun allpayukka tukuy wiwakuna, llamakunata charirka: ñuñuyuk warmi-wakrakunata, kuchikunata, llamakunata, tukuy wiwakunata hatun allpayukpak mutsurishkatami charirka nin.

Hatun allpayuk wasi kuchupi kinlla tiyarka nin, wakrakupak kinlla. Wakra kinlla chawpipika shuk uchilla rumiku rikurikuk tiyarka, yanka uchilla rumi hawallaku karka.

Kipa punchakunapika, chay rumikuka ashtaka, ashtakumi ashtawan wiñashpa katirka. Kipa punchapikarin ashtawan hatun kashkarka nin. Chaymanta hatun allpayukka allashpa anchuchinkapak munarka, shinapash manallatak usharkachu nin.

Chay rumitaka mana llukshichinata ushashpa sakikpi rumika kati punchakunapika ashtawan chawpi kinllashka wiñashpa tukushpami pakarirka. Hatun allpayukka kinllapi rumi shina wiñakukpika manchay manchaymi kawsarka nin.

Chayshuk tutapikarin ashtawan kinlla huntami wiñashpa pakarirka nin. Ña wakrakunatapash mana kinchapi charinata usharkachu. Hatun allpayukka shinata rikushpaka shuk kinllamanmi anchurka, wiwakunatapash kinllatapash llukshichishpa, wasitapash paskashpa. Chay rumika wiñakuktalla

sakishpami anchurirka.
Kunan puncha chay rumika Yanaurku shutimi.

ORIGEN DEL MONTE YANAURCO

Se dice que en tiempos muy lejanos, junto al cerro hoy conocido con el nombre de Cotacachi,¹ había una llanura que constituía una enorme hacienda. Se dice que tenía vacas lecheras, cerdos, ovejas y toda clase de animales de los cuales se pudiera tener necesidad.

En medio de la hacienda había un corral de ganado y, en medio de éste, una pequeña piedra apenas asomaba sobre la tierra y que, con el paso de los días, iba creciendo cada vez más.

El señor de las tierras notó que había adquirido un tamaño considerable y ordenó que la quitaran de allí. Sin embargo, la piedra estaba ya tan enraizada que fue imposible desalojarla.

Los días pasaron y el tamaño de la piedra seguía en aumento y poco a poco iba apoderándose del corral. Ante el asombro del señor, la piedra iba aumentando y aumentando de tamaño, lo que le hacía vivir en continua zozobra.

En los días y en las noches siguientes, la piedra continuó creciendo, impidiendo que el ganado continuara en el corral. El hacendado, mirando todo esto, preparó otro corral y también mudó su casa, dejando crecer tranquilamente a la piedra.

Ahora a esta piedra se la conoce con el nombre de monte Yanaurcu.

¹ El Cotacachi es concebido como femenino.

IMBABURA URKU YAYASHINA KAYMANTA
LAS RESPONSABILIDADES DEL
PADRE IMBABURA

*Narradora: María Cachiguano
Lugar: Natabuela (Imbabura), 1974*

IMBABURA URKU YAYASHINA KAYMANTA

Ñukanchik ruku Imbabura urkuka yayashina urkumi. Paymi tutamantapacha hatarishpa ankullinakuta rikra hawapi churashpa; shikra kukawita apashpa shuk urkumanta chayshuk urkukaman muyushpa rin. Paymi manarak pakarikpi ñuñuta kapik warmikunamanpash yanapak ninmi. Pay chayakpika tukuy warmi wakrakunami tayta Imbaburata rikushpaka manchanayta wakay kallarin. Mana kapik warmikunawan rikurishpaka, payka piñarishpami paypak riksikkunapakman rik kashka. Paykunapura tantanakushpami killa warmikunamanka unkuykunata kachan; wakinpika paypak Chuzalunku churikunatami warmikunata hatarichichun kachan nin.

Kay purikunapika killa runakunawan rikurishpapash, payka sinchitami kamik kashka: chay kamishka kipaka killa runataka tulluyachishpami allimanta wañuchin ninmi.

Kasa urmakpika tayta² Imbaburapa warmimi piñarishpa, kay uchupataka kachan wayrapi richun ninmi. Shinapash, tayta Imbabura kayta rikushpaka, mana wasimanta llukshinchu chirimanta wañushami nishpa. Shinapash paypa warmika, kasiyashka kipa llukshirin ninkunami.

2 La palabra *taita* es un préstamo del castellano, incorporado tempranamente al quichua.

LAS RESPONSABILIDADES DEL PADRE IMBABURA

Nuestro cerro Imbabura es uno de los cerros más responsables. El se levanta muy por la mañana, coloca su arial sobre los hombros, su fiambre en una pequeña bolsita, y se encamina a rodear a los otros montes vecinos.

Personalmente y muy temprano ayuda a las jóvenes a ordeñar las vacas, y es algo sorprendente que, en cuanto las vacas ven llegar al Padre Imbabura, comienzan a mugir fuertemente. Apenas él se da cuenta que una joven no cumple con sus deberes de ordeñadora, se pone furioso y se encamina donde sus otros amigos cerros, abandonando bruscamente su visita. Luego, reunido con éstos, habla de las jóvenes ociosas, a las mismas que, como castigo a su pereza, les envía un sinnúmero de enfermedades. En otras oportunidades, envía a sus hijos, los Chuzalungus, a fin de que las despierten muy por la mañana a su trabajo.

Si en estas andanzas se encuentra con hombres perezosos se enoja malamente, les increpa, y una vez que han sido increpados, les envía una enfermedad que consiste en hacerles morir mediante un enflaquecimiento paulatino.

Cuando cae la helada se dice que la esposa del Imbabura se enoja y que, cogiendo la ceniza de su fogón, la esparce por varias partes a fin de que se vaya por los aires y caiga en forma de helada. El Padre Imbabura, viendo estas cosas no sale de su casa, pues tiene miedo de morir en el camino a causa del frío de la helada. Sin embargo, cuando su esposa se tranquiliza, él sale nuevamente a sus acostumbrados recorridos.

YAYA IMBABURA MANA ALLI SHUNKU
RUNATA MILLASHKAMANTA
EL PADRE IMBABURA CASTIGA
LA ENVIDIA

*Narrador: Pedro Quimbo
Lugar: Peguche, Otavalo (Imbabura), 1976*

YAYA IMBABURA MANA ALLI SHUNKU
RUNATA MILLASHKAMANTA

Yaya Imbaburaka kashnami kashka. Wakrakunatami ñawpa pachapi sapan wasipi charik kashka. Chayshuk taytakunaka charishka nin shuk kuyashka wakraku kashka nin; shuk sumak shutiwan wakrataka shutichishkakuna nin. Shina wakrata shutiwan kayakpika payka ninanta kallpashpa shamuklla kashka nin. Chaymantami kay wakraka ninanta kuyashka kashka nin.

Chayka wakrakutaka shuk punchaka shuwashka nin, chaymanta taytakunata ashta manchanay llaki apashka, imashpatak kawsarinka kuyashka wakrakuka shuwan nishpa.

Chayka yayaka chay chakita hapishka, chakita katishpa rishka. Chakika Imbaburaman pay rishka nin; shinami chayta katishpa rishkunallami nin. Chayka kukawikuta pay apashpa rishka nin; wakrakuta katishpa. Chayka kukawikuta chunpipi watashpa rishka nin yarkaypi mikunkapak nishpa. Chayka apashpa rikpika, ña Imbaburaman apay tukushka; chakika rishkalla nin Imbaburaman. Imbaburaman rikpika, katikushkalla nin.

Katikukpika ñapash chinkarishka nin chakika. Imachari, kaypichu ima wañuchirka, kaypichu mikurka imatapas-hcha muyurikushka nin. Muyurikushka shuk panpallallakupi hawa Imbaburapyari; muyukukpika ni mana rikurishkachu, ni mayman rishka, yankamanta muyurikushka nin; ni mayman

rishka yacharishkachu nin. Shinapillatakmi ña chishiyarikpika yarkachishka nin; yarkachikpika mikushkakuna nin:

— Imata rurankapakpash mikushka kipa mashkashachari, nishpa. Paylla. mikushka nin.
Mikukukpika pay ña kuy chankata ña tukuchikushka nin; tukuchikukpika haykamanta paypak ñawpakpi shuk runaruku, may suni suniruku shayarimushka nin.

Chay kay:

— “Imanalla tayta amitu”³, nishka nin.

Taytakuka:

— “Allilla churiku, kanka imanalla kanki nishpa kutichishka nin”.

Nikpika, kashna kashnami purikuni tayta amitu, wakrajuta shuwachishpami purikuni, na rikurinchu, manachu kan tayta-mitu rikupashkanki nishpa tapushka nin.

Chayka ña pay nishka:

— Mana rikunichu ima shuti wakrajuta karka nishpa, nishka nin.

Chayka:

— Chashna chashnami kaparka tayta amitu: kuyashka wakraju, payllami kaparka; kashna pachachu pay llakichina kanka kuyashka wakrajuta shuwashpa. Kunanka imawantak kawsasha nishpa wakashka nin;

Wakakukpika tayta amitu paypash achka llakirishpa pay wakakukta uyashpaka, chayka nishka nin:

3 La forma *tayta amitu*, es un préstamo del castellano; *amitu* es el diminutivo de *amo*.

— “Churiku, haku riksinki ñuka hatun allpapimi wakrakunata charini, ichapash pay shamushka, chaypi pay tantanakushkapishchari, haku riksinki” nishpa pushashka nin runakutaka.

Shinapika maypitak hatun allpaka, na rikunika nishkami nin:

— Kayllapimi: wawaku ñuka hatun allpa, “Kaypillami ñuka hatun allpata charini”, nishpa nishkami nin.

Chayka pay shuk waykullallakuman apashka nin. Waykullaman apakpika, imatapashchari rimakpika shuk ushashka punkuruku paskarishka nin.

Ña yaykushkalla nin chay punkuruku paskarikpika ña; yaykukukpika ashta ukupi patsak achka manchanayay hatun allparuku kashka nin; pay kurikunawan hatun allparuku ashta ninan ninan hatun allparuku; ashta kiwakunapash paymanta kuyukuk, runakunapash kaymanta chaymanta ñuñuta kapishpa ashta hatun allparuku kashka nin. Chayka paskashka nin wakrakunapakman riksinkapak:

— Kay riksilla, kanpak wakra ima riksilla”, nishka nin. Chayka, chaypi kashka nin paypak wakrauka.

— “Rikuy tayta amitu kaymi kapan ñuka wakrauka nishpa, apakripanilla”, nishka nin.

Chayka:

— “Mana churiku, mana apankichu, kanpak wakraka alli wakraumi kashka, shina rantika rantishami”, nishka nin.

Nikpika nirka:

— “Mana katushachu taytimitu, kuyashka wakraumi”, nishkami nin.

— “Mana churiku, kaymantaka mana kacharishachu,

katuyta ashtawan katuway, kayka ñuka kullkita kushallami”, nishka nin.

Kullkita kushallami nikpika, pay ima llakikushpapash hapishka nin tyukuka.

Katukpika:

— “Kayka churiku kayta mikllay”, nishpami mikllachishka nin. Mikllachikpika pay chay ukulla rikurishka nin shuk yana, yana killimsa⁴ kashka nin; shinata killimsaka miklla hunta mikllachishka nin. Miklla hunta mikllachikpika:

— “Imatatak mikllachikunqyari taytami, kayka killimsamari”, nishka nin taytakuka.

— “Na churiku ukumanta kanllaman rikurinki, kurimi kayka”, nishka ninmi.

Kanchaman llukshishpa rikukrikpika ashta kurilla kashka nin, kurilla miklla huntashka nin taytakuka. Chayka tukuyla chay killimsa kanllaman llukshishpa rikukrikpika, kurilla kashka nin. Chayta ashta shinallatak ashta pay killimsapachaka maypishi hicharayakushkallami nin, shina kurichu karkari. Payka kay kullkita hapishpaka kurintinmi wasiman tikrashka nin. Tikrakpika paypak ayllukunapura kushilla kashka ninmi. Shinaka paypak kimiryapi kawsakkunapashmi yachak chayashka imashina payka wakrata chinkachirka. Chay kipa kullkiyuk tikrashkata. Payka tukuytami ayllukunamanka willashka nin.

Shinami chaypillatak shuk riksik-runa kawsashka nin. Paypash shinallatak yuyashpa, kuyaylla purikushpa taytamituwan tuparishka. Paytapash wakramanta tapushkami.

Payka nirkami:

4 Killimsa: carbón.

— “Mana yachanichu, shinapash ñuka hatun allpata rikunkapak shamunki”, nirka.

Chayta uyashpaka, kayantin punchaka utka utkami chay hatun allpaman rirka paypak umapi imakunatapash yuyashpa. Kayta chayta mashkashpa chayarkallami chay hatun allpamanka. Chaypimi paypak tukuy riksishka rimashkata rikurka.

Payka nirkami:

—“Tayta amitu, kaypillatak mari ñuka kuyashka wakraka kashka”, nirka nin.

Taytamuka nirka:

—“Kay wakrapash ninanruku hatunmi, ñukami kayta mutsurini, kanka katuylla”, nishka nin.

Runaka nishka:

— “Mana tayta amitu, kay wakrakuka ñuka churishinami, uchillamanta ñukawan wiñarishkami”, nishka nin.

Shinaka taytamuka nishka:

— “Kan munashpaka kullkita kuritapash kushallami nishka kanpak wakramantaka”, nishka nin.

Runaka nishka:

—“Shina kashpaka, apaylla tayta amitu”, nishka.

Chay kipaka wakramanta ashtaka kullkita kuritapash mikllachishpa kachashka nin.

Payka may kushillami chay hatun allparukumanta llukshirka nin. Shinaka ña hatun ñanman chayashpaka, payka mikllata paskashpa rikusha nishpaka, killimsami rumiwan chakrushka kashka nin.

Payka piñarishpami hatun allparukuman tayta amuta tapunkapak tkrasha nishka. Shinapash tukuy hatun allparukuman rik ñankuna chinkarishka nin, manapash chay hatun allparukuman chayayta ushaskachu.

Paytaka tayta amituka millay shunkumanta sinchitami astishka. Chayllatami ñuka hatun taytata uchillarak kashpa uyashkani.

EL PADRE IMBABURA CASTIGA LA ENVIDIA

En tiempos muy antiguos todos los hogares tenían toda clase de animales.

Cuentan que una familia poseía un buey⁵ muy estimado por todos. Llevaba un bonito nombre y era en extremo querido, tanto que, al llamarlo por él, entendía perfectamente y se acercaba a su dueño.

Un día robaron al buey, dejando sumida en la tristeza a la familia que pensaba que la vida sería imposible sin la presencia del animal.

Entonces el padre, siguiendo las huellas, fue tras él.

Las huellas se dirigían hacia el Imbabura, por eso tomó dicha dirección.

Así pues, recogió algún fiambre y marchó en su búsqueda.

5 La presencia del buey en el relato es obviamente una superposición en la estructura de la narración.

El fiambre era un cuy^ó bien preparado, el cual se ató a la cintura, con el fin de que cuando tuviera hambre, pudiera comer.

Mientras seguía el viaje se convenció de que las huellas se dirigían al monte Imbabura. Repentinamente ¡las huellas desaparecieron!

Pensó el dueño: "Aquí lo mataron o se lo comieron aquí". Siguió dando vueltas a fin de dar nuevamente con las pisadas, pero fue inútil.

Mientras en vano seguía buscando por las altas laderas del Imbabura, comenzaba a anochecer; empezó a tener hambre.

Mientras comía el hombre, se dijo para sí: "Antes de hacer cualquier otra cosa, primero voy a comer; luego continuaré buscando".

Repentinamente se presentó ante él un hombre muy anciano y muy alto a quien saludó cortésmente diciendo:

— Buenas tardes, Padre mío.

Este por su parte le respondió:

— Buenas tardes, hijo. ¿Estás bien?

Oyendo esto, el hombre respondió:

— Así, así... Padre mío, me han robado mi buey y estoy yendo en su búsqueda, pero no aparece.

— ¿Acaso tú has visto a mi buey, Padre mío?

ó El cuy es un animal mágico; ligado a varias actividades rituales, en las que cumple un rol fundamental. Su función en el presente texto como alimento mágico es por tanto explicable. Préstamo del quichua en el castellano.

El le contestó:

—No lo he visto ¿Qué clase de animal era?

El campesino dijo:

— Era, mi Señor, un animalito muy querido, que ahora nos hace sufrir mucho. Precisamente al que más queríamos, a éste nos roban, Padrecito. ¿Cómo podremos vivir sin él?, se preguntó y se puso a llorar.

Viéndolo llorar el Padre se conmovió y le dijo:

— Hijo, yo tengo en mi hacienda⁷ muchos bueyes; ven a conocer. Tal vez se mezcló con los míos y se encuentre ahí.

— Vamos a ver, le dijo y lo condujo a la hacienda.

Como el campesino no divisaba absolutamente nada, exclamo:

— ¿Dónde está la hacienda? Aquí no veo nada...

El señor le replicó:

—Hijo mío, aquí cerca está mi hacienda, ven a ver.

Aquel señor lo condujo a unas quebradas. Una vez allí y después de haber proferido unas palabras mágicas, se abrió un inmenso portón.⁸ Apenas entró, quedó sorprendido por la belleza de la hacienda, la cual estaba adornada con oropeles; los potreros con alta y hermosa yerba, batida por

7 La inclusión de la "hacienda" en la estructura de la narración, como es obvio es bastante tardía.

8 Este elemento narrativo debe ser muy antiguo. En muchos otros textos, igualmente algún personaje abre las puertas de un cerro para permitir la entrada a algún elegido. Invariablemente en el interior existe una rica morada. Los elementos formales que son indicios de tal suntuosidad, son por cierto los que una sociedad agraria puede concebir.

el viento. Se veía unos hombres que llevaban gran cantidad de leche por aquí y por allá.

Del patio le hizo pasar al corral a fin de que reconociera al buey, diciéndole:

—Si está aquí tu buey, reconócelo.

Inmediatamente el hombre reconoció su buey y exclamó:

—Padrecito, este es mi buey, lo voy a llevar, pues veo que ha estado aquí.

Aquel señor sin embargo señaló:

—No puedes llevarte a tu buey. Me doy cuenta de que es un hermoso animal. En lugar de que te lo lleves, te lo voy a comprar.

Por su parte el hombre replicó:

— No se lo puedo vender, Señor; es un animal muy querido para mí.

El Señor insistió:

— No hijo, este buey no te llevas de aquí; no te dejaré ir, mejor véndemelo y te pago lo que es justo.

El campesino, si bien accedió, lo hizo con mucha tristeza. Ante la aceptación del hombre, el señor exclamó:

— Toma hijo, enséñame tu poncho.

Puso algo en el poncho y en cuanto recibió aquello, el hombre se dio cuenta de que se trataba de negro carbón. El campesino, viendo eso, le dijo:

— Señor ¿por qué me das solamente carbón?

El señor le respondió:

— No, hijo. Ve fuera y te darás cuenta que lo que te doy es oro.

Saliendo afuera se percató que todo era oro y plata y que en su poncho tenía gran cantidad.

Mientras salía del cerro para dirigirse a su casa, observó que todas las paredes eran de plata y que había grandes depósitos del mismo metal.

En tanto, los familiares lo esperaban muy apenados, pero, al llegar éste con la plata, todo el mundo lo recibió con alegría.

Por su parte, los vecinos habían llegado a saber cómo el hombre perdió a su buey y de qué manera llegó más tarde con todos esos bienes, así como lo que éste relató a sus familiares.

Así pues, un vecino —pensando que también a él le resultaría igual— hizo perder a un buey suyo. También salió a buscarlo y simulaba caminar muy apenado, cuando repentinamente se encontró con el anciano Padrecito.

Del mismo modo que su vecino preguntó al Señor por su buey.

— Yo no sé nada, pero, con todo, puedes venir a ver mi hacienda.

Oyendo aquel hombre esto, al siguiente día, muy por la mañana, se dirigió a la hacienda, maquinando no sé qué cosas.

Después de algún rodeo llegó a la hacienda, comprobando todo aquello que su compañero había contado.

El vecino dijo:

— Mi Señor, veo que aquí ha estado mi buey.

El Padre le dijo:

— Este buey también es muy grande; es precisamente de esta clase los que yo necesito. Véndemelo.

El vecino así replicó, diciendo:

—No Señor, este animal es como si fuera mi hijo. Desde pequeño lo he criado conmigo.

— Bien, como sea —le dijo el Señor— te daré lo que quieres en plata y en oro, por el animal.

El hombre respondió:

—Si es así, llévatelo Señor.

Después de eso el Padrecito le colmó el poncho con mucha plata.

Se dice que el hombre salió muy contento de la hacienda. Así, estando casi por llegar al camino, abrió el poncho para ver el precioso metal, pero cuál no sería su sorpresa, al encontrar que en el poncho sólo había carbón mezclado con piedras.

Entonces, el campesino muy enojado quiso regresar a la hacienda para reclamar al Padre. Repentinamente desaparecieron todos los caminos que conducían a aquella hacienda, y como es natural, no pudo llegar.

Según cuentan, nuestro Gran Padre lo castigó a causa de su envidia. Esto he oído a mi abuela hace algunos años.

YAYA CHIMBORAZOPA PIÑANAKUY
LOS CELOS DEL PADRE CHIMBORAZO

Narrador: Ignacio Cuvi
Lugar: Culluctús (Chimborazo), 1976

YAYA CHIMBORAZOPA PIÑANAKUY

Ñawpa pachapi, shinami ñukanchik yayakuna nik kashka. Mama Tungurahua urku nishka, yaya Chimborazowan sawarishkami kashka nin. Shinami ishkantikpura kawsakushpa, shukpunchaka, mama Tungurahua ka hatun Kullay urkuwanmi puñanakushka, yaya Chimborazopa washakunapi. Chay Kullay urkuka, imamantapashchari Altar shutiwanmi mishu tsalakunaka riksinkuna.

Shinapash kariyashka Chimborazoka, mana ima pakashka sakirinchu Inti Yaya ukupika, imashina paypak warmi shuktak urkuwan kawsakushkata riksik chayarkami.

Chayta yachashpaka, paypak warmitaka kaspiwanmi wañuchishpa tukuchisha nirka. Yaya Chimborazoka hatun urkumi karka, ishkay may suni rikrayuk kashpa, shuk manñamanta chayshuk chinpaman waktakllami kashka.

Kaytami rurayman karka millay urkukunataka; shinapash, utka utkami mana pinkak Kullay urkullatak, Carihuayrasopash warmita mitsankapak chayashkakuna. Shinapash, piñarishka karika, paykuna shamushkata mana rikusha nirkachu; chayllapitak, hatun kaspita hapishpa, Kullaytaka llapishkallami. Chayshuk urkutapash manchanaytami waktashka, pakishka tullukuna illakshina sakinkapak.

Shinami ñawpa yayakuna ñukanchikta yachachishka, imamantami Kullay urkuka llapishka sakirishka; shinallatak imamantami Carihuayrasoka, paypak umamanta, chakikamami hatun pakirishka chiktakunata charin.

LOS CELOS DEL PADRE CHIMBORAZO

En tiempos muy antiguos, según nos han contado nuestros mayores, la montaña llamada Tungurahua había contraído matrimonio con el Padre Chimborazo.

Así, vivían juntos sin problemas, hasta que un día, la Madre Tungurahua, a espaldas del Padre Chimborazo, se entregó al alto cerro Collay. No sabemos el motivo por el cual a este monte Collay los mestizos lo llaman Altar.

El orgulloso Chimborazo —y puesto que nada queda oculto bajo el Padre Sol—, llegó a saber que su esposa estaba conviviendo con otro monte.

Una vez que descubrió el engaño, la quiso matar y acabar a palazos con ella.

El Padre Chimborazo era tan grande y tenía dos brazos tan inmensos, que podía golpear de una a otra banda, sin problema.

Todo esto hubiera hecho pero, oportunamente, acudieron el sinvergüenza Collay y el Carihuairazo para defender a la mujer.

El enojado y orgulloso marido no quiso soportar ninguna intervención. Por el contrario, ahí mismo, cogiendo un inmenso garrote golpeó al cerro Collay hasta dejarlo aplastado.

Al otro monte también lo golpeó de igual manera, hasta dejarlo con los huesos hundidos.

Así es como nuestros primeros padres nos han relatado, y al mismo tiempo nos han explicado la causa por la cual el monte Collay se quedó pequeño y hundido. Por la misma razón, también el Carihuairazo tiene el filo quebradizo desde la cúspide hasta la base.

YAYA CHIMBORAZOPAK CHURIKUNA
LOS HIJOS DEL CHIMBORAZO

Narrador: Baltasar Remache
Lugar: Shoblopampa, San Juan (Chimborazo), 1972

YAYA CHIMBORAZOPAK CHURIKUNA

Ñawpa pachapi, mama Tungurahua, paypa kusataka manchanaytami kamik kashka, mana paykunashina yuraklla churikunata charishkamanta.

Chaymantami mama Tungurahua, tyukashpa kuzuta, kushnita paypak wiksapi tinpuchishpa shitak kashka.

Kutin yaya Chimborazo, paypak ukupi kariyashpa, ama shina paypak warmi millay tyukakunawan katichun sakirkachu. Chaymantami, shuk sumak kuitsaka paypak chinkarishka michikunata mashkashpa chayta richun sakishpa. Shinami kuytsaka rurarka. Chayta purikukpi, paypak chakikunapi shuk sumak, yuraklla kara purututami tarishka. Payka purututa hapishpa, sumakllata rikushpa, apipak chunpi ukupi, warmipak wiksapi sumakllata kunurichun sakishka. Chaypika Pachakamakmi rikurishka.

Purutuka chayllamantami warmipak wiksa ukuman yaykushka. Chaypachamanta warmipak wiksaka, ashtawan, ashtawan mirashpa katishkallami. Shinami iskun killakuna, wakin punchakunapash yallishka. Chay washa, paypak Chimborazo yayata richak sumak wawatami wachashka.

Wawaka shinami kashka: yurak ñawi, kuri akcha, imashinami apu yaya rasushina. Kaymi Chimborazopak ñawpa churi kashka.

Chayta yuyashpami kunankama, tukuykunaka urkupak churimi nishpa riksinkuna.

Chaymantami, ñukanchik runakunaka yanushka chiri purututaka, wiksa punkinkami nishpa mana mikunchikchu. Ashtawankarin, hatun taytakunaka, kuytsakunataka amatak urku chakita purichun, ninkuna urkukunaka kuytsakunata chichuchishpa sakín ninkunami.

LOS HIJOS DEL CHIMBORAZO

En tiempos muy antiguos, la Madre Tungurahua acusaba a su esposo de que no le podía dar hijos blancos como él. En represalia, ella solía escupirle el lodo y la ceniza que hervía en su vientre.

El padre Chimborazo por su parte, lleno de amor propio y de virilidad, no quiso que su esposa continuara escupiéndolo. Así pues, hizo que una hermosa joven pasara por sus faldas en persecución de su oveja perdida, que el Padre Chimborazo dejó escapar por las breñas. Y así fue ella a sus plantas, halló un hermoso frijolito de piel blanca. Lo recogió cariñosamente y lo aprisionó en la cintura, entre la faja y su vientre maternal. Así se obró el prodigio del Padre.

El frijolito buscó camino y se introdujo en el vientre de la joven. Y desde ese instante el vientre de la ungida fue creciendo día a día, mes a mes, hasta que al cabo de nueve lunas y unos poquitos días más, alumbró un hermoso niño parecido al Padre Chimborazo: piel blanca, cabellos dorados, igual al Apu⁹ de la nieve. Este fue el primogénito del Padre Chimborazo.

⁹ Los Apus son espíritus que habitan dentro de los cerros. Son concebidos como una fuerza inmanente, capaz de ejercer el poder de su liderazgo y vigor sobre las cosas y las personas. Un Apu es también espíritu de los cerros; a veces es masculino, a veces femenino; en gran medida eso depende de si es hombre o mujer a quien se le aparece.

Recordando estas cosas, todos sostienen que éstos niños¹⁰ son hijos del monte.

Es por eso que nuestros mayores creen que el fréjol abulta el vientre, más aún cuando se lo come cocido y frío. Y existen también abuelitos que aconsejan a las jóvenes no caminar por las faldas de los montes ya que éstos procrean con las doncellas.

10 La referencia es a los albinos, considerados en la cultura kichwa de la Sierra del Ecuador como hijos de los cerros nevados.

KURI CHUCHITA MISHANAKUNKAPAK KIMSA
URKUPAK, KIMSA KUCHAPAK MAKANAKU-
YMANTA
LA DISPUTA DE LOS TRES MONTES Y LAS TRES
LAGUNAS POR EL POLLITO DE ORO

*Narrador: Luis Alberto Macas
Lugar: Saraguro (Loja), 1976*

KURI CHUCHITA MISHANAKUNKAPAK KIMSA URKUPAK, KIMSA KUCHAPAK MAKANAKUYMANTA

Kay kimsa urkukunaka kanmi: Pullaluma, Ramusluma, Akakanaluma, paykunaka tukuykunami kuchayukkuna. Shinami paykunaka shuk Kuri Chuchita kichunakushpa makanakun. Pichka watakamaka Kuri Chuchita Pullalumapimi kawsashka. Ñami rikuytika kay chuchika yaku muyuntintami imallata-pash maskashpa tispirishpa kawsak kashka.

Wakinpika ñanman llukshishpa rikurin kashka. Shinapash wakinpika chawpi kuchapi wanpushpa purik kashka. Chashna yakupi ukukta chinkarishpa kutin shinallatak llukshirishpa sumakta kawsak kashka.

Chay Kuri Chuchi Pullakuchapi kakpirak tukuy Sarakuru runakuna, Tenta runakuna charik kashkakuna: wakrayukkuna, allpayukkuna karka. Shinapash kay Chuchitaka Ramus kuchami kichushka. Chaypimi kunankama purikta rikushkakuna.

Chaymanta Ramus¹¹ kuchaka manarak Chuchita Pulla kuchamanta kichushpaka, manchanayay millaymi kashka. Shina kashpami Sarakuru runakunataka shuk puncha shuk Sarakuru warmika wakrakunawan chayta yallikushpa achka yakunaywan kashpa, uchilla mankata hapishpa chay kuchapi wishinkapak rishka. Ñapash pay chayman

11 Nombre en castellano: Ramos.

chayakpika, kuchaka chakirishkallami. Shinami shuk asha yaku wakarikushka.

Chaymantaka tukuy kuchami sacha pankalla kashka karka chay warmipak rikuyupika.

Shinapash chay warmika yakuta wishinkapak uriyashkallatakmi ancha yakunaywan kashpa, kucha yaku tiyana ukuman.

Ñapash chay kucha sapipi shayarikrikupika, ¡wak! nishpa yakuka huntamushkallami, ashallamantami warmitaka mana yaku killpashka, shinapash shuk chakillatami hukuyachishka.

Chashnallatakmi ishkey Sarakuru runakunata, chay kuchu kuchata yallikupki, chashna tamyá tukushpa, yakuka paykunata katishka. Chaymantaka aychapi chinkarinkakama waykuyachishka, shina paykunaka shuk chukllaman yaykushpa kishpirishkakuna.

Chashnami millay karka chay kuchaka, Sarakuru, Akakana runakunawanka manarak Kuri Chuchita kichushpa.

Kunanka ña Ramus kuchaka Kuri Chuchita Pulla kuchaka kichushkamantami kushilla, shinapash payka mana allitakchu runakunawanka, piñarakmi Kuri Chuchita kichunka yuyashpa.

Ramus kuchapi chay Kuri Chuchi kawsashkamantami, Pichik runakunaka, Kañar runakunapash ashka charikkuna, wakrayukkuna, allipayukkuna, kullkiyukkuna.

Kay Chuchita kichunka raykumi Pulla kuchawan Akakana kuchawan, ishkantin tukushpa Ramus kuchataka achkata umata nanachin. Chaymantapashmi Akakana runakunaka killa runakuna; Inkapirka runakunapash kaykunami tukuylla wakchakuna, kunankaman. Chay urkukunaka, makanakushpa kawsankuna; maykanpashchari Kuri Chuchitaka apanka.

LA DISPUTA DE LOS TRES MONTES Y LAS TRES LAGUNAS POR EL POLLITO DE ORO

Estos tres montes son: el Pulla, el Acana y el Ramos. Cada cual tiene una laguna. Todos estos se disputaban por la posesión de un Pollito de Oro.

Hasta cumplir los cinco años¹² aquel pollito había vivido en el monte Pulla. Así, se podía ver a aquel pollito, que vivía escarbando y buscando algo de comer...

De vez en cuando se lo veía también por el camino. De esta manera, a menudo se lo podía observar paseando en medio de la laguna, en la cual se sumergía y reaparecía ¡divinamente!

Mientras el Pollito de Oro todavía vivía en la laguna de Pulla, los hombres de Saraguro y de Tenta eran hombres ricos: tenían tierras y ganado.

Un día, los habitantes de la laguna de Ramos arrebataron al Pollito en el sitio donde, según dice la gente, hasta nuestros días se lo puede ver paseándose.

Se dice que antes de que a la laguna de Pulla le arrebataran el Pollito de Oro, los pobladores del lago de Ramos eran en extremo belicosos.

Así eran los de Saraguro, hasta que un día, una mujer de Saraguro, paseaba por ahí con su ganado. Estando sedienta, tomó una pequeña ollita y se fue a recoger agua. Mientras

12 En el decurso de la acción sagrada es frecuente encontrar la referencia al número cinco (o sus múltiplos). La incorporación de este elemento parece ser muy antigua, relacionada probablemente con el período de consolidación y expansión de los pueblos que lograron la hegemonía del Tahuantinsuyo. Es sin embargo un elemento que parece ser históricamente posterior al de los opuestos 'alto' (hanan) y 'bajo' (urin) que igualmente ocurren en el discurso mítico de los pueblos andinos.

ella estaba acercándose, la laguna repentinamente se secó. Así pues, un poquito de agua comenzó a salir.

Es por esto que, para la mujer, todas las lagunas eran seres extraordinarios.

Con todo, esa mujer, estando muriéndose de sed, bajó a la laguna a coger agua, pensando que abajo, en el fondo, la encontraría.

De pronto, estando por pararse en la parte inferior¹³ de la laguna, ésta sonó “huac..., huac..., huac...” ¡y el agua se llenó! Por poco, no cubrió a la mujer; con todo, le mojó algo un pie.

Así mismo, ocurrió que a dos hombres de Saraguro que pasaban junto a la laguna, ésta, que se había transformado en lluvia, los persiguió, hasta perderse entre sus cuerpos, empapándolos. Por ello, los hombres tuvieron que correr hasta una choza cercana para de esta manera poder salvarse.

Así pues, esta laguna de Saraguro era malvada con los habitantes de Acacana antes de que le arrebataran el Pollito de Oro.

En la actualidad, el lago de Ramos es el más feliz de todos, por haber arrebatado el Pollito de Oro a la laguna de Pulla.

Con todo, aquella laguna (la de Ramos) todavía no es pacífica con estos de Pulla. Continúa siendo temible, pues piensa que le van a quitar al querido Pollito de Oro.

Por el hecho de que la laguna de Ramos posee el Pollito de Oro —hoy se sabe— los habitantes de Pichic y los de Cañar son muy ricos. Tienen mucho ganado, tierras y plata.

13 La palabra kichwa usada en este contexto es *sapi* que significa igualmente “raíz”.

Sin embargo, entre las dos lagunas, la de Pulla y la de Acacana, le dan tremendos dolores de cabeza a la laguna de Ramos, tratando de arrebatarse el Pollito de Oro.

Por eso, los habitantes de Acacana son descuidados; por eso también los de Ingapirca, todos ellos son pobres, hasta el día de hoy.

Esos montes aún viven en continua pelea y no sabemos cuál de los tres se llevará definitivamente el Pollito de Oro...

PIÑARISHKA SARAKURU KUCHAMANTA
LA MALHUMORADA LAGUNA
DE SARAGURO

*Narradora: Clementina Vacacela
Lugar: Saraguro (Loja), 1976*

PIÑARISHKA SARAKURU KUCHAMANTA

Sarakuru urku chakipi shuk uchilla kucha tiyan. Yuyak runakunaka rimankunami ñawpa pachapi kay uchilla kucha piñak kashka. Runakunaka chay kuchata mana yallinata yacharkakunachu; yallikpika kay kucha runata mikunkapak katinatashi yacharka.

Runakuna ama kucha katinchun, mana samashpa yallinata charirkakuna.

Kay kucha sumak warmikunatashi munak karka; paykunatashi hapinata yacharka paypak warmi tukuchun. Chay raykushi kuysakuna llamakunata michinkapak mana llukshinata yacharkakunachu.

Shuk punchaka shuk sumak warmishi yallikurka, kucha katishpa hapishkashi; hapishpaka paytaka apashkashi paypak wasiman. Kayka shina wasishi kashka: hatun sumaymana punkukunawan; kay punkukunaka kurimanta rurashka kashkashi; tukuy charinakuna kullkimanta rurashkashi kashka, mana kullkimanta kashpaka kurimantashi kashka.

Kay warmitashi:

— Ni kaypi kawsakrikpi, tukuy ñukapak kashkakunata kanman kusha nishkashi.

Kay warmi manchaymantashi:

— Ari, sakirishami, nishka.

Chashna nikpi, payman shuk sumak kuri wallkatashi chura-chirka. Chayta churarishka kay warmika upalla llukshishka.

— Ñuka wasiman rinkapakshi, yuyarin.

Payka shuyashka kucha puñunkakaman, puñukpishi llukshishka, paypak wasiman rishka, taytakunaman wakashpashi willan.

Kay rimaymantaka chayllatami yuyarini, ashtawan mana yachanichu.

LA MALHUMORADA LAGUNA DE SARAGURO

En Saraguro, al pie¹⁴ de un gran cerro, existe una pequeña laguna.¹⁵

14 En quichua, los elementos de la naturaleza son antropomorfizados. Por tanto, poseen extremidades, corazón, cabeza, etc... Cuando una persona señala hacia un objeto o hacia una parte cualquiera del mismo, el referente es la persona que habla y no el objeto (o sus partes) en sí. De esta manera, depende de la relación del sujeto frente al objeto, la determinación de su ubicación, tamaño, cualidad, etc. Si el narrador del presente mito hubiera ubicado —mentalmente— de otra manera su relación frente al cerro, en lugar de referirse al “pie” pudo hacerlo a la “espalda”, el “vientre”, etc.

15 En este mito se desprende del contexto que la joven laguna de Saraguro es concebida como laguna macho. Como se ha señalado, los entes de la naturaleza son animados, con vitalidad, sexuados. No siempre las lagunas (lagos, arroyos, cascadas, etc.) son macho. También pueden concebirse como entidades femeninas, como puede inferirse del análisis de los textos quichuas huarochirienses del siglo XVI, recogidos por Avila y traducidos al español por J.M. Arguedas (1975) bajo el título de “Dioses y hom-

Nuestros sabios nos relatan leyendas de los tiempos antiguos cuando esa pequeña laguna vivía enojada.

Los hombres no se le acercaban pues conocían que la laguna les perseguía para comérselos.

Así, procuraban los hombres alejarse lo más que pudieran de sus orillas.

A esa laguna le gustaban las mujeres hermosas, de quienes se apoderaba para convertirlas en sus esposas. Por esta razón, las jóvenes evitaban pastorear sus ovejas en las inmediaciones.

Un día, una linda jovencita pasó por allí. La laguna la siguió y tomándola, se la llevó hasta su casa. La casa era grande, con una hermosa puerta... La puerta, trabajada en oro... Toda ella ornada de oro y plata.

Una vez allí, la laguna dijo a la mujer:

— Si vienes a vivir aquí, te daré todo lo que poseo.

La mujer, aunque atemorizada — Si me quedaré, dijo. Oyendo esto, la laguna le colocó un collar de oro en el cuello. — “A mi casa me iré” — sin embargo pensaba la joven—.

Ella esperó a que la laguna se durmiera. Aprovechándose de su sueño, la joven escapó a su casa, donde los padres —se cuenta—, estaban llorando.

bres de Huarochiri”. En algunos de dichos textos aparecen lagunas y manantiales como residencia de huacas (seres sagrados, a su vez masculinos y femeninos).

La referencia a un determinado sexo en general es siempre contextual puesto que la lengua kichwa no posee el género como marca gramatical.

IMBACOCHA LEYENDA DE IMBACOCHA

*Narrador: Alberto Andrango
Lugar: Quinchuquí, Otavalo (Imbabura), 1976*

IMBACOCHA

Ñawpa, ñawpami maypimi kunan Otavalo¹⁶ llakta chaypimi tiyak kashka nin, shuk hatun kucha. Chay kuchapak shutika Imbacochami. Kunanka imashina chay kucha wiñarishkatiymi kaypi killkashpa willakrini.

Maypimi kunan San Pablo kucha, chaypika mana yaku tiyashkachu, hatun allparuku kashka nin. Chay hatun allparuku panpakunapika shuk hatun ñan tiyashka.

Shuk puncha ninanta rupakushka, Inti Yaya hawa pachapi kashpa; shinapi shuk malta kuytsa paypak mama kachakpi, shuk pailata¹⁷ aparishpa hatun ñanta yallikushka. Inti ashtaka rupakupika, kuytsaka hunpisapa, shaykushka kashpa, shuk patapi samankapak tiyarishka.

Alli samankapak pailata allpaman uriyachikushka. Shinapash allpapi tiyarishpa samakupika, paylata tiktirishpa rikupika, chawpimantapacha yaku tinpurikushka nin. Pailata ña huntankapak atikushka; shinapi kuytsaka mamaman willanaman, kallpashpa pailata sakishpa rishka.

Pay mamawan tikramunkakamanka, yakuka pailata yallishpa ña hicharishpa allpapi kuchayashka nin; rikukullapitak yakuka mirashpa katishka.

16 El topónimo *Otavalo* no es quichua, seguramente viene de la lengua imbayá ya desaparecida.

17 Préstamo del castellano *paila*.

Paykunaka ña hatun allparuku killpankapak kakrikpika ashtawan kallpashkakuna.

Chaymanta shuk karu urkumanta rikunakushka kucha mirakta. Hatun allparuku tukuylla yaku ukupi panparishka. Chay kuchami kunankaman tiyan. Kunanka shuk shutita mishukunaka shutichishka "San Pablo".

LEYENDA DE IMBACOCHA

Antes, hace mucho tiempo, en la región de Otavalo, cuentan que había un lago muy grande. Se llamaba Imbacocha. Vamos a referir cómo brotó el agua y creció el lago.

En el sitio de la laguna, que ahora se llama San Pablo, no había ninguna mancha de agua, solamente las tierras de una hacienda. Donde la tierra se abría en llanura, un gran camino la surcaba.

Era un día que el Padre Sol abrasaba con calor de lumbre: en lo alto del cielo irradiaba su luz inflamando el vacío. Una mocita iba por el largo camino de la hacienda con una tinaja auestas encargada por su madre. El sol ardía implacable y agobiante. La mocita se sentó en un poyo a descansar: colocó la tinaja y a su costado, en la tierra, hasta tomar aliento. De pronto se volvió y miró que del centro mismo de la tinaja el agua brotaba a borbotones.

Asustada se levantó de un salto. El agua aumentaba en la tinaja y la desbordaba. La mocita abandonó el recipiente y corrió a donde su madre para contarle lo sucedido.

Cuando regresó con ella, el tiempo y el agua habían formado ya un gran charco que crecía y crecía.

Cuando la tierra de la hacienda estuvo cubierta por el agua, las dos mujeres huyeron.

Desde la altura observaron cómo la laguna continuaba extendiéndose hasta que todo quedó inundado.

Desde entonces existe el lago Imbacochoa, que hoy, en lengua ajena, se llama "San Pablo".

YAHUARCOCHAMANTA
EL ORIGEN DE LA LAGUNA
YAHUARCOCHA

*Narradora: María Chuquín
Lugar: El Cercado Cotacachi (Imbabura), 1975*

YAHUARCOCHAMANTA

Hatun llakta kuchupi shuk kucha tiyan. Chay kuchaka Yahuarcocha shutimi. Chay kuchapi ñawpa pachaka tiyashka nin shuk hatun allparuku. Chay hatun allparukupi ñukanchik Yaya Apunchik runa tukushpa imatashi mañankapak chayashka nin. Chay hatun allparukuyukka mitsak kashka nin, mikuna pachapipash nimata mana karashkachu; mañakmanka, allkuta kanichun kacharishka nin.

Chay mañakka mana yanka runa kashkachu, chaypak rantika Yaya Apunchikmi kashka. Chaymanta chashna rurakpi mitsak kaymanta mutsushka nin chay Yahuarcochata.

Chay hatun allparukupi shuk wasikamak tiyashka nin. Chay wasikamakka mañakman pakalla shuk piti tantata karashka nin. Chaypi wasikamakka nishka nin:

— Kanka allitami ruranki. Kunan tuta tamyá shamushpa yaku killpankami, nishpa willarka.

— Shina kakpi tamyay kallarishka nin.

Tutayakukpi yaku hawamanta urmashka.

Shina kashpa hatarishpa chay hatun allparukuta killpashka nin. Ña willashkata yachashpaka wasikamakka wiwapi tiyarishpa shuk urkuman kallpashka nin. Shuk pukruman rikukipika ña hatun kucha tukushkarka. Chaypi wasikamaktapash kallpakukpi ñalla hapishka nin.

Shina kakpi yakuwan “huntashpa” sakirishka. Chay kuchatami kunanpika Yahuarcocha nishpa tukuykunallatak riksinchik.

EL ORIGEN DE LA LAGUNA YAHUARCOCHA

En tiempos muy remotos, en el lugar donde se extiende la laguna conocida con el nombre de Yahuarcocha, cerca de la ciudad de Ibarra, había una gran extensión de tierra que pertenecía a un hombre muy rico pero muy avaro.

Un día, un mendigo golpeó las puertas de su casa en demanda de un mendrugo de pan para saciar su hambre. El avaro, indignado, no sólo que se rehusó a darle un bocado de su mesa, sino que ordenó que soltaran sus perros para que acabaran con el pobre mendigo. Sin embargo, un mayordomo de los que cuidaban las tierras de este hombre, se compadeció del mendigo y compartió con él un pedazo de su pan, que tenía para comer.

Aquel mendigo era el Dios Padre, quien indignado por la actitud de aquel hombre rico decidió castigarlo por su avaricia. Reveló su verdadera identidad al buen hombre, y en muestra de agradecimiento por lo que había hecho con el pordiosero le dijo:

— Tú has hecho una buena obra y, en recompensa, te voy a revelar un secreto. Esta noche se va a desatar una lluvia incontenible que cubrirá para siempre todas estas tierras. Toma a tu familia y escapa a lo más alto de los montes.¹⁸

18 El mito del diluvio se encuentra en muchas culturas indígenas. En este caso, el mito del diluvio en la cultura quichua serrana, está impregnada de elementos de la religión católica, sin haber perdido totalmente elementos de la narrativa original.

En efecto, llegada la noche, mientras el buen hombre montado a caballo huía con su familia hacia las alturas, empezó a llover como lo había dicho el Dios Padre.

Desde lo alto de los montes él vio cómo el agua iba inundando rápidamente las tierras de su amo hasta que las cubrió por completo, sepultando al rico avaro y a los suyos. La lluvia cesó entonces, pero aquellas aguas nunca cesaron, formándose una gran laguna que hoy lleva el nombre de Yahuarcocha.

Capítulo

2

PAKASHKAKUNAMANTA

SERES MÁGICOS Y
MARAVILLOSOS

CHIPICHAMANTA LA CHIFICHA

*Narradora: Luz María de la Torre
Lugar: Peguche, Otavalo (Imbabura), 1980*

CHIPICHAMANTA

Ñawpa, ñawpa pachapi shuk sapalla runami tiyashka nin. Kay runaka wawayukmi kashka; shuk kari, shuk warmi wawakunata charishka nin.

Kay runapak wasimanka shuk kuytsalla warmimi chayashka paywan sawarinkapak nishpa; shinapash kari runaka chaskishkallami nin, paypak yuyaypika wawakunata rikuna yuyashpa. Kay punchamanta chay wawakunaka achkatami llakiyarkakuna, unayta shina kawsarkakuna, mikushka mana mikushka. Sawarishka punchamanta chay warmi, wawakunataka rikuytapash mana munarkachu, kipa punchakunakarini mikunakunatapash mitsayta kallariyka, churanakunatapash mana kuyta munarkachu.

Kusa runa piñakukpipash mana uyak karkachu. “achka killakunami”, ña shina wawakunata makashpallami yallirka, wawakunapash ashtawan taytaman willay atikpika, warmipash shinallatak kusawan piñarishpa katirka. Ña na ashtawan wawakunamanta “lullayta” ushahpaka kusata nirka:

— Ña na munanichu kanpak wawakunata kaypi charita, hichukri kan may munashkapi nirka; mana shitakrikpika kantapash sakisha nishpa.

Runa muspaka chay warmita mana hichunayashpa, wawakunatarak hichunkapak apashpa rirka.

Chaymanta runa wawakunataka nirka:

— Haku, wawakuna yantata apamunkapak. Yantata apamunkapakshinami, shuk tsawar waska, shuk kaspi chikta-natapash hapishpallami rita kallarirka.

Chay chulunlla urkuman chayakpika, wawakunata nirka:

— Ñapash yantata kuchukrinimi, kaykupi shuyakunkichiklla nishpa sakirka.

Uchillakuna umashka sakirichunka, chay runaka, paykunapak kimiryalla, shuk hatun kirupi churarka chay wasimanta apashka ishpapuruta warkushpami sakishka nin. (Chay ishpa-puruka shimiwan pukushka shikrami kan). Kayta rurashka kipaka, chay runaka wasiman tikrashkallami.

Ña chishiyakupika, wawakuna taytata maskay kallarirka, ña na rikurikpika, uyashpallami chay kirukaman katirkakuna; chaypimi wawakunaka llakiyarka, tayta mana rikurikpi, chaymantami puri kallarirka tarishun yuyashpa; tarina rantika ashtawanmi yurakunapi chinkarishpa rirkakuna; sachakunallata tarishpa katirkakuna; kaypimi punchaka tukurirka, tuta-yayka atirka, chaypimi wawakunaka nirkakuna:

— “Kunanta maypitak puñushunyari”, ishkantiku rimashpa, imatatak rurashun nishpa rimarikkarkakuna; chaymantami imatapash mana rurayta ushahpaka wakaytarakmi kallarirkakuna.

Shinashpami shuk pankasapa kirupi wichiyrakakuna chaypi pakarinkapak nishpa.

Alli tutayashka karpimi, chunka ishkay pachapipashina, ashtawanpash, ashtawanpash, aya purina pachapi, wawakunaka karu, karupi shuk, achik puncha panpalla rikurirka nin; chaymantami paykunaka, chay yuyayllami pakarirkakuna, mana alli puñuyta ushahpa, manchaywan, chiriwanpash karkpi.

Imashinapash ña pakarirka, punchayakpika uriyakushpa mashkay kallarikakuna chay tutamanta rikushka shinata. Purishpa, purishpa rikukpika, hakakunatalla tarirka nin; chaypika rumishinalla yanayashka hillaykunami tiyashka nin, kaykunaka kurimi karyanka, wawakuna kashpami mana riksishka kuri kakta. Chayta yallishpa rishkallami, taytata ima pachapipash tarishun yuyashpa. Shinapash paykunapak yuyaypika shuk shinakunata tarishun yuyashpapash purikurkakuna.

Shinallatak shuk chawpi punchata purishkakuna nin, ña mana tarishun yuyashpaka, shuk hatun yuraman wichiyakurkakuna; chay hawamanta wawakunaka karupi shuk mushuk wasita rikuyta usharka, shinashpami kutin mashkankapak kallarikakuna, ña chishiyaktami chay wasimanka chayakirka, shinashpami chaypi yaykukirkallami nin; chaypika shuk paya umasapami tiyakushka nin, chayka chipichami karka (supaypak warmi).

Chay payaka kushikushkami, ukllarayashpapash wawakunataka chaskisha nin, chaypi kimiriyashkakuna kawsachun.

Ukuman yaykuchishkallami nin, chaypi uchillakunaka mancharishkallakunami rikukushka shuk hatun “paila”¹⁹ tinpurikukta, paykunaka chaypi kacharinkalla yuyashpami kutin tikrayta munashkallakunami nin, shinapash chay payaka mana kacharitaka nishkachu.

Payapak yuyaypika, wawakunataka wirayachishpallami wañuchisha, yuyashpa chaskirka.

Shinapash chay payaka wawakunata achkata llullashpami sakichirka, paykunapash umaytukushpa sakirirkallami.

Unaytami chaypi kawsarka, yacharishkakunami karka nin, payapash paypak wawakunashinami kuyashpa charirka.

Chaypi kawsakullapitak, shuk puncha payaka nishkami nin:

19 Préstamo del castellano *paila*.

— “Wawakuna usachiwaychik”, shinapash usachirinkapakka nirka:

— “Kay washa kunkatullukupika ama rikuwankichichu”, chaymanta wawakunaka upallaku rimarishpami sakirirkakuna nin: paykunapurami tapurirkakuna, shina:

— ¿Imashpatak kay payaka shina nin?

Paykunaka, puñuchunlla shuyarka; ña puñukpika allillaku akchataka paskachishpa rikurkakuna; chaypi paykunaka ima pachapipash mana rikushka shinakunatami tarirkakuna, achka hatun kirukunatami charishka nin, chaymi uchillakunaka nirka:

— “Ñukanchikta mikunkapakmi kanka”-.

Shinapash chay payaka shinankapakllatakmi kashka, chaypakmari usachirikushka; shuk wawata mikunkapakmi munakushka, ña wiralla kakpi.

Wawakunaka chayta yachashpallatak, chay shinakunata rikushka kipallami payataka ñapash chay paila tinpukuk yakupi tankashpa sakirka, shinashpami Chipicha payaka wañushka sakirirka.

Chay punchamanta wawakunaka tukuylla paya charishkaku-nawanmi sakirirkakuna.

Chaypimi shuk alli kunay tiyan; kaypika ama piñalla kawsankapak, ama mitsa kankapak, ama hatunyashka purinkapakka chariyuk kashpapash.

Kaypika rikunata charinchik, imashinatakmi wawakunaka chariyuk tukun, achka llakikunata yallishpa.

Shinapash kay wawakunaka chariyuk tukushpa, tukuywan chaypi sakirina rantika, kutin taytata mashkashpami atirkakuna; kaypika tarinkakamanmi purirkakuna, shinapash

tukuywan kutin rikuripika nimatapash chay llakikunamantaka yuyachirka. Tukuyllaman ninantami kararka.

LA CHIFICHA²⁰

En tiempos muy antiguos había un hombre viudo extremadamente pobre. Tenía hijos. Un varón y una mujer, dicen que tenía.

A la casa de ese hombre llegó una soltera diciendo que quería casarse con él. Así pues, dicen que el varón la recibió, pensando para sus adentros que ella velaría por sus hijos.

20 Este es quizá uno de los personajes míticos más cautivantes. Parece relacionarse con la noción unitaria del tiempo y el espacio. Se caracteriza por tener en la parte posterior del rostro una segunda faz escalofriante: ojos desorbitados y una enorme y amenazante boca dentada. A menudo se la representa con cuatro pies: dos hacia adelante y dos hacia atrás.

Antes que un ente femenino la Chificha es un espíritu o ente que toma uno de los sexos de acuerdo al sexo de la persona con quien se relaciona en el curso de la acción. (El cambio de sexo en el sentido que se acaba de precisar es una característica que se puede extender también a otros espíritus).

En el presente texto se concibe a este espíritu como entidad femenina, pero nótese que en "El origen de las pulgas" (en este mismo volumen) el supay que se relaciona con la mujer, también con un horrible rostro posterior, actúa como ente masculino. Nótese además que en los dos textos el evento que permite hacer el descubrimiento del rostro oculto es la espulgada.

Puede añadirse que, en la cultura quichua, lo que está atrás no corresponde a la noción occidental de "posterior" o "pasado". Se podría más bien traducir como "lo que está por venir", una especie de futuro. Simbólicamente el rostro posterior de la Chificha parece significar el devenir espacio-temporal o "lo que está atrás para alumbrar", como me lo explicara un quichua. En otras palabras el concepto de "futuro" de las culturas con base europea.

Desde aquel día los niños sufrieron mucho y así vivieron por largo tiempo, unas veces comiendo y otras sin comer.

Desde el día que esa mujer se casó, no quiso preocuparse por los niños; aún más, en los días que siguieron comenzó a mezquinarles la comida; tampoco quiso darles vestido. Esto hacía, aunque se enojara el marido, pues no hacía caso de él.

— “Son muy ociosos” —decía— y se la pasaba castigando a los niños.

Cuando los niños se quejaban con mayor insistencia ante su papá, la mujer reaccionaba con igual o mayor intensidad y terminaba enojándose con su marido. Sin soportar más las “mentiras” de los niños, dijo al esposo:

— ¡Ya no quiero tener a tus hijos aquí! Vete y arrójalos donde quieras. Si no los abandonas, yo te abandonaré.

El ingenuo esposo, para que su esposa no lo dejara, salió inmediatamente para abandonar a sus hijos.

— Vamos niños a traer leña, les dijo.

Como que fueran a recoger la leña, llevaron consigo una soga y un hacha. Desde la casa hacia el monte iba el padre, llora que llora, de pena.

Una vez llegados al monte solitario les dijo a sus hijos:

—Voy a venir de cortar leña, aquí mismo espérenme, les había dicho y los dejó.

Los pequeños se quedaron, engañados.

Ese hombre colocó cerca de ellos un palo grande y, atado a este, un *ishpapurú*²¹ que había llevado de la casa.

21 El *ishpapurú* es una vejiga seca, que se infla como una pelota. A veces se coloca

Después de haber hecho esto, el hombre volvió a la casa. Ya estaba anocheciendo y los niños comenzaron a buscar a su padre. Oyendo el sonido (del ishpapuru), los niños se dirigieron... hasta el palo de ahí y ahí encontraron un ishpapuru que estaba golpeándose con el viento.

Los niños se entristecieron al no ver a su padre. Entonces comenzaron acaminar pensando en encontrarle, pero, en lugar de hacerlo, se perdieron mucho más entre los árboles.

Siguieron y encontraban sólo monte...

Aquí se acabó el día, les venció la noche; entonces los niños se dijeron: "Ahora, ¿dónde dormiremos?". Hablando entre sí se decían: "¿Qué es lo que haremos?"; por eso, sin poder hacer nada, comenzaron a llorar.

Así pues, se subieron a un frondoso árbol para dormir allí.

Ya muy avanzada la noche, a las doce en punto —además la hora en que andan los supay— los niños divisaron en la lejanía una plena claridad. Por eso, amanecieron con la idea de dicha luz, sin poder conciliar el sueño, con miedo y con frío. De cualquier manera ¡amaneció por fin!

Cuando amaneció se bajaron del árbol y comenzaron a buscar aquello que por la noche habían divisado.

Mientras caminaban y caminaban encontraron solamente polvo. Por allí había habido unas piedras de un amarillo negruzco —que era oro—, pero que ellos, por ser niños, no reconocieron.

Pasaron por ahí y siguieron su camino, pensando que en

en un interior pequeñas semillas o piedrecitas que al golpearse contra las paredes internas de la bolsa, producen un sonido hasta cierto punto similar al que produce un tambor. Aquí en la narración, inequívocamente es el recurso del padre para hacer pensar a los niños que está cortando la leña. La palabra es un préstamo del quichua.

algún momento iban a encontrar a su padre.

Con todo, se dijeron para sus adentros: “Encontraremos unos padrastros”, así iban pensando...

Así pues, caminaron ya media jornada y creyendo que ya no iban a encontrar a su padre se subieron a un gran árbol. Desde arriba los niños pudieron divisar una casa nueva. De este modo, nuevamente comenzaron a buscar y, ya al atardecer, llegaron a la casa y entraron en ella.

Dicen que allí había estado una vieja cabezona; ésta había sido la Chificha, esposa del supay.

Esa vieja se alegró al verlos y abrazándoles recibió a los niños y les dio posada para que pudieran vivir allí.

Los niños, sin vacilaciones, entraron al interior de la casa, entonces, asustados los pequeños vieron ¡una gran paila hirviente!

Pensando que los iba a meter ahí, quisieron tomar nuevamente el camino de regreso, pero la vieja no los quiso soltar.

La vieja los había recibido en su casa pensando que después de engordar a los niños, los podría matar. Sin embargo, a base de engaños, la vieja hizo que los niños se quedaran. Ellos por su parte, se dejaron engañar y se quedaron. Por mucho tiempo vivieron ahí.

Se dice que se habituaron ya que la vieja los trataba con tal esmero, como si fueran sus hijos; mientras allí continuaban viviendo los muchachos, un día, la vieja dijo:

— Niños, cójanme los piojos de la cabeza.

Sin embargo, cuando iba a hacerse espulgar dijo:

— No me miren atrás de la coronilla...

Entonces los niños, susurrando entre ellos, se preguntaba así: "¿Por qué motivo la vieja dice así?".

Ellos dejaron que se durmiera y ya cuando estaba dormida, despacito, le abrieron la cabeza y vieron.

Entonces se encontraron con algo jamás visto:

— ¡Tiene muchos y enormes dientes! — Debe ser para comernos, entonces añadieron. — "Efectivamente estas cosas están aquí", "para esto mismo hizo que la espulgáramos".

Ella por su parte quería comerse un niño cuando estuviera gordito.

Llegando los niños a darse cuenta de esto y después de haber visto aquello que tenía, subitamente arrojaron a la vieja a la paila de agua hirviendo. De esta manera la vieja Chificha quedo muerta. Desde ese día los niños se quedaron con todo aquello que poseía la vieja.

He aquí un buen consejo: no se debe vivir enojados, ni ser mezquinos, ni ser orgullosos, aunque se tenga riquezas. Aquí tenemos que aquellos niños, superando innumerables dificultades, llegaron a ser ricos. En lugar de quedarse allí con todas esas riquezas, renovadamente empezaron a buscar a su padre y lo hicieron hasta encontrarlo.

Con toda esa riqueza, olvidaron sus sufrimientos pero participaron con todos de las mismas.

CHUZALUNKUMANTA LEYENDA DEL CHUZALUNGU

*Narrador: José Quimbo
Lugar: Peguche, Otavalo (Imbabura), 1976*

CHUZALUNKUMANTA

Ñawpa pachaka, mana yachanchikchu ima watakunachari karka, mana yachanichu shinachu karka, llullachu karka, ñukanchik hatun taytakunami chay rimaytaka charishka: Chuzalunku runamanta.

Ishkaypurami kashka, ura urkumanta, hawa urkumanta Chuzalunku nishka. Kaykunaka Imbaburapa churikunami kashka. Paykunami chaypika tukuyta charishka.

Imbabura Apu hawa urku, Apu ura urku, paykunaka makanakushpallami tiyak kashka nin.

—“Imatak ñukanchik ishkantin urku shukllapakmi kanka”, nishka nin. Ishkay urkukunaka shina nishka nin:

— ¡Makanakushun!

—Makanakushpaka: “Kan yallikpi kanpakllami kanka: ñuka yallikpi, ñukapakllami kanka.”
Kashna makanakuylla kawsak kashka nin.

Hawa urku Chuzalunkuka warmikunata manchanay katikmi kashka, warmikunata umashpa maypipash puñuklla kashka.

Shina, shuk llama-michik tyakukunami urkupi kawsashka, urkupi llamata michishpa shina; chayka, hawa urkupi puñushka ninmi.

Puñukpika, payka runa tukushpa chayman chayashka.

— “Kaypi kimichiway, ñukaka karu llaktamantami kani, mana maypipash ña tarinichu, pitak minkachiwanka, apunchikwalla, kay ukulla puñushallami” nishka payka minkarinkapak chukllaman kimirishka.

Chukllaman kimirikipika, warmi tiyakukunaka:

— “Shinami kanka, wakcha tiyuka llakinayaytamari purikun”, nishpa. Kimichishka; kimichikipika, tutaka warmi tiyakukunataka kariyashpa kimirishka, chay kipa puñushka nin warmi tiyakukunataka.

Shuk tiyaku kallpashpa kishpirishka. Shuk tiyakutaka hapishpa puñushka. Puñukpika chay tiyakuka wañushkallami nin. Paypa ullutaka suni sunita charishka nin.

Shuk tiyaku kallpashpa rishka, tiyapak taytakunaman willankapak.

“Chashnami shuk runa ñukanchikta rashpa chayka kallpashpa ña rikpika tiyakuka ña wañushka”, tiyaka willarka.

Chay kipa, ayllukunami chay chukllaman rirka, maypimi michik tiyakuna tiyakushka. Chaypika pitapash mana tarishkakunachu. Pilchipashmi kanlla chukllapi sirikushka nin.

Chay Chuzalunku rikpika yachashkami kashka runakuna kashna runa tiyakta na tiyakta.

Chuzalunku runaka urku runami. Chayta yachashpaka: “pipash mana kankachu, Chuzalunkukunami kan. Chay runa kanka ashta chay runata ñuka ushushita wañuchishkamanta, ñuka, pay wañuy, ñuka wañuy ashta, ñuka wañuchishpami alli kasha”.

Kayta nishpa, yayaka kaspi chiktata apashpa urkuman rishka. Chuzalunku maypi kawsakta yachashkami. Payka shuk ushushka hatun urkupi kawsak kashka nin.

Chashna shuk llanpu rumi tiyashka, chaypi kunushpa kawsak kashka nin. Yayaka Chuzalunkuta katishpa rikpi: “pay wañuy alli kashun, ñuka ushushita mana shinallachu sakinka”, nishpa.

Chayka tarishka nin, shuk llanpu rumipi kunukukta. Payka puñukushkamari. Puñukupika, chayashpaka hawamanta ashta yayaka kaspi chiktawan kushkalla nin.

Kuchupika shuktak kaspi chiktawan kukrikpika, rikcharishpa kallpashpa rishka nin.

Kallpashpaka utkuman yaykushpa kishpirishka nin, paypak utkuman maypimi pay puñuk kashka. Chayka kutin yayaka ña llukshishka, chayka kishpirishka na wañuchita ushushka pay tikrashka kutin; tikrapika ña, payka ña atikurkachariyari shinapash sinchikayta pacha na charishkachu, nin.

Ñawpa pacha chushku wanku, pichka wanku chuzalunku ima puriklla kashka nin, pakalla, kuytsakunata mashi tukunkapak paykunaka wankukunata ima aparishpa mashi tukushpa kuytsakunawan purik kashka nin. Paykuna kuytsakunawan shina maypipash pukllashpa wamrakunawan maypipash rikurishpa makanakushpaka shuk umapi tinkashpallapash wañuchiklla kashka nin. Kutin kuytsakunaka kutin, shina ña mashi apashpaka, puñuk kashka nin umashpa. Kutin paykunatapash wañuchiklla kashka nin. Chaymi ña ashtawan ashtawan millay kashpa, shina payka ña urkupi kawsashka.

Na yacharinchu maymantatak llukshishka, ni imashina runa kashpapash, shinapash ishca y shina kashka nin. Ña nikurkani, chayka ña yachak chayashka pacha.

Urkumanta urku runaka, chayka sinchiyashka nin.

“Kunan makanakushun, kunankarinpash, kan wañuy, ñuka wañuy makanakushun”, nishka nin.

Shuk Chuzalunkuka: “kunanka mayhantak kashpapash

urkuka shukllapakmi kanka. Kan yallikpi, ñuka kanman urkuta kusha, kutin, ñuka yallikpi, ñukapakllami sakirinka”, nishpa nishka shuktak Chuzalunkuman.

Shinapash ña sinchikay tukushka kaktaka yachashka; chayka sinchikay tukurishpaka chayshukka imashna upa: “ama urapi sakirichu” nishpa, sinchiyashpaka ari nishpa, chayka, hawa urkumanta runaka nishka.

Shuk rumita ishkantinmanta tupurishpa “makanakushun” nishka nin, “ñuka urkumanta kanpakman shitasha; kanpakmanta ñuka urkuman kachanki, maykan alli shitak chaymi makanakuytaka yallinka” nishka.

Chayka Ura Chuzalunku nishkaka, imacha upa hapishpa watashkaman hawa urkumanta kay hatun yakukaman; yakupimi rumika tiyakun. Chay hawa Chuzalunku nishka nin:

—“Imashna Ura Urkumantaka kutin ashtawan, sinchikay hapishka, urkupi churashka nin watashpaka, Hawa Urkupimi tiyakun”.

Ashta pushak Hawa Urkupi tiyakuk, Hawa Urkupi pachami ña kunankama tiyakun ushashka hatun wasiruku, may may wasirukushinami. Shinapash Hawa Chuzalunku markashpa churashka kashka urkumi tiyakun. Rumiruku kutin kay ura yakupika kurpashina tiyakun.

Chayka “Wantuk rumi” nishkami; chaytaka makanakuyta yallishka. Ishkantimantaka, chayshukka makanakuyta pay yalli tukushpaka chinkarishka, ñanta hapishpa, chaykunata rishka. Chaymi kutin ura urkumanta Amu sakirishka ishkantin urkupak, chayka paypaklla kashka ninmi.

Mana yachanichu kipamanka imachari tukurka; kutin chay urku-runaka. Kay urkukunaka Imbabura nishka, Cotacachi nishka chay urkukunami kashka, chay urkukunamantami Chuzalunkunaka churikuna kashka nin.

EL CHUZALUNGU

En los tiempos antiguos, no sabemos en qué año era — y tampoco si era verdad o era mentira —, nuestros abuelos tenían estos relatos acerca del Chuzalungu...

Eran entre dos, el Chuzalungu del Cerro de Abajo y el Chuzalungu del Cerro de Arriba.²² Estos eran hijos del Imbabura. Allí, ellos tenían de todo El Apu del Imbabura de Arriba y el Apu del Cerro de Abajo, los dos vivían en continuas peleas, dicen.

— “Nuestros dos cerros deben ser solamente para uno”, decían.

Los dos cerros así habían dicho, peleándose.

—Si tú vences, será solamente para tí; si yo venzo, será solamente para mí.

Y así vivían, en continuas peleas...

El Chuzalungu del Cerro de Arriba infatigablemente perseguía a las mujeres, seduciéndolas en cualquier parte, para acostarse con ellas.

22 La oposición “arriba” (alto) y “bajo” es muy antigua. Implica lo masculino en oposición a lo femenino. Los dos principios incluidos en una sola totalidad. En el presente texto lo de “arriba” y lo de “abajo” está formando parte del mismo monte Imbabura que, en su totalidad es concebido como entidad masculina, de ahí que sea el “padre” de los dos Chuzalungus. Recuérdese que el Imbabura es la contraparte masculina del cerro Cotacachi, concebido como entidad femenina. Esto a su vez no impide que en este último también existan los contrapuestos “alto” y “bajo”.

Al final de este texto hay una referencia acerca del hecho de que los dos Chuzalungus que se disputan son hijos de estos dos cerros. Nótese que dichos Chuzalungus normalmente habitan en el Imbabura, el padre, lo que simbólicamente parece ser un indicio de la patrilinealidad y la patrilocalidad, usuales, desde antiguo en las culturas andinas de la región.

Así pues, un día, unas pastoras habían sido engañadas en el cerro mientras pastoreaban sus ovejas; él, el de Arriba, también se acostó con ellas, dicen.

Mientras ellas dormían, aquel, que se había transformado en hombre, llegó hasta allí.

— Aquí dénme posada; vengo desde tierras lejanas —. Ya no encuentro en ningún sitio nada. Aquí adentro dormiré, había dicho y para pedir posada se acercó a la choza. En cuanto se aproximó, a la choza, las mujeres dijeron:

— ¿Así será...? ¡Pobre hombrecito! ¡Hecho un desastre anda!

Le habían dado posada y una vez que se la dieron, durante la noche — a la fuerza — acercándose, durmió con las mujeres.

Una de esas tías,²³ corriendo, se escapó. Aquel hombre tomó a otra y durmió con ella. Después de haberse acostado con él, se dice que la mujer se murió sin más.

Muy largo, muy largo, dicen que tenía el miembro viril...

Esa tía que salió corriendo había ido a dar aviso a los padres de la joven. Esa tía añadió:

— “Así, un hombre, poseyéndonos de este modo y después de dejar muerta a la mujer, salió corriendo y se marchó”.

Los familiares fueron hasta aquella choza donde habían estado las pastoras. Se encontraron con que allí no había nadie. Incluso el pilche estaba arrojado fuera de la choza. Como el Chusalungu desapareció, la gente dudó de si había habido o no un hombre.

23 La palabra *tía* es un préstamo del español en el quichua que no denota dicha relación de parentesco sino un extremo respeto o cortesía.

El Chuzalungu es un hombre del cerro.

Viendo tal situación el padre, quien llegó a dicha choza, dijo:

— Ningún otro que el Chuzalungu debe ser el hombre del cual hablamos. A ese hombre, por haber matado a mi hija, lo mataré; sólo entonces quedaré satisfecho.

Diciendo esto, aquel padre cogió el hacha y se marchó al cerro. El sabía dónde estaba la morada del Chuzalungu. Solía vivir en un inaccesible cerro alto.

Según dicen, había una gran plancha de piedra en la cual el Chuzalungu se calentaba...

Aquel padre, siguiendo al Chuzalungu dijo:

— Matándolo quedaré satisfecho; no voy a dejar impune lo de mi hija, se repetía.

Así pues que lo encontró calentándose sobre esa piedra plana. “Efectivamente, ha estado durmiendo”, pensó. Como el Chuzalungu estaba dormido, el padre, desde arriba, le había asestado un tremendo hachazo.

Estando por asestarle un nuevo hachazo, despertóse el Chuzalungu y se escapó.

Corriendo hacia una oquedad —su morada—, el Chuzalungu ¡se había salvado...!

He aquí que nuevamente salió el padre en busca del Chuzalungu, puesto que la vez anterior no pudo matarlo y fue vencido en vista de que no tuvo la suficiente fuerza para acabar con aquél.

Antiguamente, los Chuzalungus andaban en grupos de cuatro o cinco para hacerse amigos de las muchachas. Inclusive cargaban por ellas sus atados de leña y paja. Así

trababan amistad con las jóvenes.

Los Chuzalungus encontraban a las muchachas y jugando con ellas, no importa dónde fuera, las mataban de un palmetazo en la cabeza.

Así, las jóvenes que nuevamente se habían hecho amigas, se dejaban engañar y dormían con ellos. En esta nueva ocasión el Chuzalungu — se dice— las mataba. Así, del modo en que aquí se refiere, el Chuzalungu las encontraba. Y así éste llevaba su vida por allá en el páramo...

No sabemos de dónde han salido los Chuzalungus ni qué clase de hombres sean, pero se sabe que ha habido dos principales.

Ya se explicó esto anteriormente.

El del monte, el hombre del monte, tenía mucha fuerza, se dice.

Un Chuzalungu le había dicho al Chuzalungu, oponente:

— Peleemos ahora mismo. Tú mueres o muero yo, pero peleemos. —Ahora el cerro tiene que ser de cualquiera de los dos, es decir, de uno solo de nosotros— Si tú ganas, yo te daré a ti el cerro y quedará solamente para mí si yo gano, dicen que había dicho.

Con todo, uno de ellos había llegado a saber que le faltaban las fuerzas al otro. Una vez que lo supo, le había dicho: "Pobre bobo, no te quedes abajo". Así dijo el Cerro de Arriba.,

— Los dos con una piedra peleando nos mediremos. Yo de mi cerro te enviaré una piedra al tuyo; desde el tuyo, mándamé una hacia mi cerro. —Quien de los dos lance mejor, ganará la pelea...

Los dos habían dado su aceptación.

El Chuzalungu de Abajo decía:

¿Cómo el ingenuo, cogiendo la piedra desde el Cerro de Arriba va a tirarla al río de Abajo? Si en el agua está la piedra.

El Chuzalungu de Arriba había dicho:

— ¿Cómo el ingenuo desde abajo va a tirar una piedra hasta el Cerro de Arriba?

Aquel que ordena, el de Arriba, en señal de respeto solía ser llevado en parihuelas hasta su casa. En cambio, Abajo hay una piedra redonda como una esfera, a ésta se la conoce con el nombre de “Huantuc rumi”, Piedra del floripondio, a la cual le ganó la pelea el Cerro de Arriba.

CHAWALUNKAMANTA EL CHAGUALUNGA

*Narradora: Flor Inga
Lugar: Guabug, San Juan (Chimborazo), 1973*

CHAWALUNKAMANTA

Ñawpa yayakuna maypipash tiyarishpaka imachari rimaykunawan wamrakunata manchachishpa tiyakkuna kashka.

Ñukanchik taytakunapak tullpa rumikunaka kichunakuymari kak kashkakuna. Shinakun, shinakun, ñapash wamrakunaka rumishina tukun; killa, killa rumi ña shunkuta shuwashka nikkunami kashka.

Shuk kutinka, shuk warmi wamraka (ña rumi tukushpa), manapish imata rurashka nin; imata kachakpika rikrata tushuchishpa ña manatak uyakpika, tayta—mamaka sakik kashka imatapash pay rurachun.

Ña mana mikun, ña taytata mamata, mana katin, payllashi ña tullpa rumiman llukshishpa chaypi puñunkapak sakirinki...

Chaymantaka chawpi tuta ñapash “chawalunka” shamushpaka chakimanta mikuy kallarithpa, ña kusay kallarithpamari mikuyta kallarin nin, chaypi wamraka mancharishpa, ña warishpa, mamata kaparin:

— “Mamita chawalunka chakimanta kallarithpamari mikun”.

Mamaka mikuy chawalunka, tukuy mikunki, ña mana uyashpami chaypi sakirirka tukuy, tukuy mikupanki nishpa.

Chawalunkaka tukuyta mikushpami kasikarin, ninmari. Wamraka ashtawan kaparithpa wakashpa mamata mitsachun mañan.

Wamraka kayta nin:

— “Mamita,²⁴ mamita, ñami wiksa panpapi” .

Mamaka:

— “Mikuy, mikuyllatak, imapak mana uyashpa chaypi saki-
rirka tukuy, tukuy, tukuy mikunki”, nishpa.

Chawalunka mikushpatakmi alli kan. Ña ñukanchik ñañata
mikukpi, manchanayakta mamaka kaparikpi, payka ña
mana uyanchu, puñushka nin.

Chaymanta ña mamaka nin:

—“Ñami puñun manapinkakka. Kaya pakarikipika arma-
chishami, shinami michinaman kachasha, imapak mana
puñukta sakirka”.

Kayantinpak tullpa rumi hawapi, chushak karalla, tullukuna,
yawar aycha, sillukuna, raku chunllulli, puzun, chayllami
sakirishka karka. Tullpa rumitaka manchanami, chaypika
chawalunka puñunllami.

24 La palabra mama del quichua con el diminutivo del castellano.

EL CHAGUALUNGA

En tiempos muy antiguos los mayores se sentaban en cualquier sitio, para platicar; entonces tenían por costumbre intimidar a las jóvenes...

Cuando se enviaba a las jóvenes a hacer cualquier mandado el asunto de las piedras del fogón²⁵ se convertía en materia de conversación.

Allí — en el fogón — dicen que las jóvenes solían acostarse, quienes entonces eran poseídas e instantáneamente convertidas en piedras.

— “La piedra ociosa les ha robado el corazón”,²⁶ solían decir.

Una vez una joven mujer — que más tarde se transformó en piedra — no quería hacer absolutamente nada. Al mandarle sus padres hacer cualquier cosa, ella se levantaba de hombros y no hacía caso alguno. Los padres, al ver esto, le dejaron hacer su voluntad.

25 El fogón de la casa de los quichuas es generalmente un espacio en el piso, circundado por tres piedras más o menos grandes, que sirven para apoyar las ollas. Este lugar parece estar ligado con la fertilidad. Hasta hoy la madre entierra bajo las piedras del fogón, el cordón umbilical y la placenta de sus niños, acto ritual con el cual se invoca una más prolifera descendencia. Allí mismo se entierran igualmente las placentas de los animales (ganado mayor) así como las tripas de los cuyes. El sentido es el mismo: es una petición para que los animales se reproduzcan más a menudo y den buenas crías. En este texto, las piedras del fogón son concebidas como entes masculinos. Recuérdese que en la cultura quichua, todo es animado y susceptible de ser sexuado. Las piedras macho se vinculan pues con las mujeres y en general con esta área de la casa que a su vez se identifica con lo femenino.

26 La palabra *shunku* en quichua no sólo se puede traducir por “corazón” en un sentido literal, no sólo sirve para denotar éste y otros órganos viscerales, sino que, como en el presente contexto, significa el “espíritu”, el “aliento”, el “centro”.

La joven ya no comía, no obedecía ni a su padre ni a su madre; se quedaba sola para dormir con las piedras del fogón...

Una vez, a la media noche, llegó el Chagualunga y empezó a comerse a la joven, empezando desde los pies. Entonces, la joven, asustada y preocupada había gritado a su mamá:

— Mamita, ¡El Chagualunga me está comiendo, empezando por los pies!

La madre había respondido:

— Cómela hasta lo último. Cómela entera. Ella no quiso escucharme y ahí se quedó... ¡Cómela toda!

La joven dando gritos a su madre para que la defendiera dijo:

— ¡Mamita, mamita! Ya me come hasta medio vientre...

Una vez que el Chagualunga se la había comido toda, dicen que efectivamente se aquietó.

Se la comió a nuestra hermana, y aunque la madre gritaba, después de haber dormido (con el Chagualunga) ella ya no la oyó. Por eso la madre dijo:

—Ya se durmió la sinvergüenza. Mañana, cuando amanezca la haré bañar y así la mandaré a pastar, puesto que no me dejó dormir.

Al siguiente día —y sobre las piedras del fogón— había quedado solamente la piel vacía, los huesos, la sangre, las uñas, los intestinos y el vientre.

A la piedra del fogón hay que tenerle miedo. Ahí suele dormir el Chagualunga.

SHUK HATUN RUNAMANTA HISTORIA DE UN HOMBRE GIGANTE

*Narradora: María Chuquín
Lugar: El Cercado, Cotacachi (Imbabura), 1975*

SHUK HATUN RUNAMANTA

Shina ñawpa pachapi shuk hatun runa tiyashka. Chay hawa pachamantapash kumurishpallami purirka nin.

Shuk punchami hatun runaka tukuylla kuchakunata riksinkapak llukshishka; chayka shina tukuylla uchilla kashka paypak rikuypika. Chashna hatun runaka tukuylla kuchakunata riksishpa, muyushpaka Imbabura kuchupi karka.

Shina samashka kipaka, kutinmi riksinkapak mayhan kucha hatun mana hatun kashkata rikunkapak rirka. Chayka Mojanda kuchamanrakmi chayashpa chakita satishpa rikushka, chayka ura chakillapimi yakuka shutuyachirka.

Kay kuchaka mana hatunchu kashka nishpa tikramushka. Kuykucha nishkaman. Chayman chayashpapash shinallatakmi chakita satishpa rikushka, chaypash ura chakikamallami shutuyachishpa llukshishka.

Chaymantaka, San Pablo kuchaman rishka. Chaypika manchay yaykurka. Shinallatak mana huntuchu kashka nishpami llukshirka.

Kutin hatun runaka tukuy kuchakunata huntu mana kashkata yachashpa purirurka. Paypakkamanka mana huntuchu, achkata asishpa purirurka. Tukuyta riksishpa purikushpallatakmi, Imbabura washapi uchilla kuchawan tarishka. Kayka Kuntur kucha shutimi kashka. Hatun runaka paypak-kamanka mana hatunchu nirkami paypak yuyaypika. Payka mana manchashpami chapalpanpa yaykurka.

Chay kuchaka yalli huntumi karka; hatun runakunataka wiksakamami killpak karka. Chay hatun runa manchachirkami, washakushpaka tayta Imbaburapimi tawnaririrka. Shina tawnarirkpika tayta Imbabura rumika utkurirkami.

Chaymantami Imbabura hawapika utku tiyan, chay riksinata munashpaka Cajas, kuchamanta rikunallami.

HISTORIA DE UN HOMBRE GIGANTE

En tiempos muy remotos había un hombre tan alto que, incluso al caminar, tenía que agacharse para no topar el cielo. Aquel gigante, un día decidió recorrer todas las lagunas de la tierra para ver cuáles eran grandes y cuáles pequeñas.

Una vez que había visitado todas, llegó junto al Imbabura; quiso buscar la laguna más profunda.

Llegó primero a Mojanda, y al poner sus pies en las aguas apenas si se mojó. Desilusionado, se encaminó a Cuicocha; sin embargo, también aquí el agua apenas llegó a cubrirle los pies.

Molesto, mientras seguía su búsqueda se preguntaba:

— ¿En qué lugar encontraré una laguna lo suficientemente profunda?

Fue a Yaguarcocha, ante la cual sintió un ligero temor, más, al ingresar en esta laguna, las aguas tan sólo le llegaron hasta los tobillos.

En la laguna San Pablo se atemorizó un poco más y entró cauteloso en ella; sin embargo, las aguas tampoco llegaron a la altura que el esperaba.

Continuó su peregrinaje, y en el camino preguntaba a las personas por una laguna más honda para él, pensando con irónico sarcasmo, en que no existía una laguna así.

Llegó atrás del Imbabura y vio una laguna muy pequeña, llamada Cóndor Cocha. Despectivamente pensó que aquella no podría cubrirle más que las anteriores, sin embargo, la gente de sus alrededores vivía atemorizada por su profundidad. Cuando el gigante penetró en sus aguas, se encontró con la sorpresa de que comenzó a hundirse en ellas. Desesperado, apoyó sus gigantescas manos en uno de los flancos del Padre Imbabura, donde existía una enorme piedra, a la que se agarró con tal fuerza que ésta se desprendió, dejando un enorme orificio que aún hoy existe y se lo puede ver desde el sector de la laguna de Cajas.

SUPAYMANTA WILLAY
LA APARICIÓN DEL DIABLO

*Narrador: Segundo Sagñay
Lugar: Mamblug, San Juan (Chimborazo), 1971*

SUPAYMANTA WILLAY

Shuk charik runa tiyarka. Shuk pucha paypak warmi wañushka, chaymanta payka achka llakilla purikushka... Chaypi shuk churarishka aya rikurishka: Kashna nishpa tapushka:

— ¿Imamanta wakakunki?

Charik runaka nishka:

—Ñuka warmi wañushkamanta.

Ama wakaychu ñukaman achka kullkita kukpi, ñukaka kanpak warmita rikuchisha. Ñukaka supaymi kani nirka.

Charik runaka tukuy charishka kullkita supayman kushka.

Ashataka kushiyashka paypak kullkita llukshichishka.

Chay kipa nishka: —Kanka supayta rikunkichu? Supayka asishpa rishka maki hunta kullkita hapishpa.

LA APARICIÓN DEL DIABLO²⁷

Había una vez un hombre muy rico. Un día, su esposa murió. A causa de ello, con imensa tristeza el hombre partió...

Por ahí se encontró con un espíritu que vestía unos extraños ropajes, quien le preguntó diciéndole:

¿Por qué estás llorando?

El hombre rico le contestó:

— Mi esposa ha muerto.

— No llores, si me das suficiente plata, yo haré que veas a tu esposa. Yo soy el supay, le había dicho.

Así pues, el hombre rico dio al supay toda la plata que poseía.

Este, sacándose los ropajes y en medio de una gran alegría le dijo:

¿Ves tú al supay?

Luego, burlándose del hombre, el supay se marchó, llevándose consigo toda la plata.

²⁷ La traducción del quichua *supay* por diablo no es muy exacta, puesto que el supay es un espíritu burlón, que hace travesuras con la gente o con la naturaleza; a veces hace el bien, otras el mal. El concepto de *diablo*, tal como ocurre en la simbología católica, es exógena. Pese a los procesos aculturadores, en la tradición oral se conserva la noción de estos espíritus burlones, que pueden ser masculinos o femeninos.

SHUK WARMIMANTA SHUK
KUYKAMANTAPASH
HISTORIA DE UNA MUJER
Y UNA LOMBRIZ

*Narradora: Flor Inga
Lugar: Guabug, San Juan (Chimborazo), 1974*

SHUK WARMIMANTA SHUK
KUYKAMANTAPASH

Ñawpa pachapi shuk warmimi yanunapi tiyarishka. Chaymantaka chay warmika yanunapi tiyarishpaka, yanuna tullparumi kuchuta alli mayllak kashka. Chashna mayllakukpika, shuk hatun kuyka llukshishka; llukshishpaka chay warmipi kati-rishka. Shina katirishpaka paypak anakuta mikushka. Chaymantaka tukuyta yanushpa, anakuta mikushkata rikushka.

Payka mancharishpa:

—Imatak ñuka anakuta mikurkari, nishpa mancharishka nin.

Chaymantaka, anakuta paskarishka; shina paskashpaka, kuykata hapishpaka, chay kuykataka paypak wasi ukullapitak kacharishka.

Kutin yanukukpika chay warmipak kusa yanunapi tiyarishka nin:

— Ima nishpatak ñuka warmika tullpa rumitaka mayllashpa tiyarinata yachan; ñukapash pay shinallatak mayllasha, nishpaka.

— ¡Mayllak tiyarishka!, nin.

Shina ña tukuy mayllashka washaka chay kuykallatak llukshirishka.

Chay kuykaka paypak churana ukuta katirishka. Shina katikpika, chay runaka manchanayta piñashpa chay kuykata hapishpaka uchuta rurashpa karashka nin paypak warmiman, chaymantami wakin uchukuna piña ninchik.

Kashnami kay rimayka tukurin.

HISTORIA DE UNA MUJER Y UNA LOMBRIZ

Cuentan que en tiempos antiguos una mujer se había puesto a cocinar como era su costumbre. Dicen que siempre que se sentaba en su lugar, al cual solía lavarlo perfectamente.

Un día, mientras hacía esto, apareció una inmensa lombriz que se introdujo en el cuerpo de la mujer.

Luego que terminó de cocinar se dio cuenta de ello, pero la lombriz había devorado gran parte de su anaco²⁸. Aterrorizada, la mujer se preguntó:

— ¿Qué diablos es esto?

Luego, abrió su anaco y buscó detenidamente y, una vez que encontró a la lombriz, la soltó en la misma cocina.

Al siguiente día que estuvo presente en la cocina su esposo, curioso se dijo:

— ¿Qué le pasa a mi mujer que siempre lava las piedras del fogón?

28 La palabra *anaco* es préstamo del quichua en el castellano. Es una tela rectangular que se envuelven las mujeres, como falda, y se la ajustan con una faja.

¡Yo también las voy a lavar!

De esta manera limpió prolijamente aquel sitio. Pero, cual no sería su sorpresa al terminar de limpiarlo y encontrarse con la lombriz. Esta se introdujo inmediatamente en el pantalón del hombre, quien, tremendamente enojado, cogió la lombriz, la metió junto con el ají y luego se lo dio a comer a su esposa.

Es por esto que nosotros los indígenas decimos que hay ciertos ajíes sumamente bravos.

INTIMANTA WAYRAMANTA
EL SOL Y EL VIENTO

*Narrador: Angel Yuquilema
Lugar: Guabug, San Juan (Chimborazo), 1975*

INTIMANTA WAYRAMANTA

Shuk puncha intiwan wayrawan tuparishpa rimanakuy kallarirka.

Intika nishka nin:

—Ñukaka kanta yallimi kani muyukunata pukuchini, wawakunata tukuy runakunatapash kunuchini. Shina nishka.

Wayrapash nishka nin:

—Ñukakarín ashtawanmi usharini. Chay kutak may hatun rumikunatami kuyuchini. Hatun mamakucha yakukunatapashmi kuyuchini.

Shina nishpa, rimanakurkakuna; intika nirka:

—Shuk mishanakuyta rurashun, rikunkapak mayhanmi ashtawan yallinchik.

Wayraka:

—Allimi, nirka.

Rimashpa katirkakuna. Shinashpaka, intika nirka:

—Shuk runami chayta rikun hatun punchu churashka. Rikushun mayhantak chay runapak punchutaka surkunchik. Chay surkukmi ashtawan yallik kanka, nirka.

—Ari, ari, nirka wayrapash.

Chaymanta wayraka nirka:

—Ñukarak kallarisha, nishpa.

Wayraka akapana tukushpa, manchanayta pukurka, runapak punchuta surkusha nishpa; Shinapash runaka allita charirirka punchutaka ama wayra apachun. Wayra ashtawan pukurka, shinapash runa shinallatak ashtawan charirirka, punchuta ama apachun, wayra apanata mana usharkachu.

Shinashpaka, wayra intipakman rirka, kashna nishpa:

—Mana ushanichu. Kan rikuy, nirka.

Intika asishpa, runapakman chayarka, manchanayta rupashpa. Chaypi runaka rupaywan wañukushka, punchuta surkurka. Shinami, intika wayrataka misharka

EL SOL Y EL VIENTO

Un día se encontraron el Sol y el Viento. Los dos comenzaron a hacer gala de sus poderes.

El primero dijo:

— Yo soy superior porque hago madurar los frutos. Caliento a los niños y a todos los hombres.

El Viento replicó:

— Yo valgo más puesto que soy el responsable del movimiento de grandes molinos e incluso de inmensas lagunas.

En el curso del diálogo, el Sol le propuso al Viento:

— ¡Hagamos una prueba, para ver quién vale más!

— Está bien, replicó el viento.

Así las cosas, el Sol dijo:

— Un hombre puesto un gran poncho camina por ese sendero. Escojámoslo para la prueba. ¡Veamos cuál de los dos es más bueno, quitándole el poncho de encima!

Al viento le pareció muy bien e incluso él mismo pidió que se le permitiera intentarlo en primer lugar.

El Viento, levantando un terrible huracán, trató de arrebatarse el poncho al caminante. Sin embargo, éste se agarró fuertemente al poncho; el Viento no pudo sacárselo.

— No puedo hacerlo —dijo el Viento— ¡Hazlo tú!

El Sol, por su parte, se sonrió y comenzó a lanzar sus rayos ardientes sobre el caminante. El hombre, medio muerto de calor, tuvo que sacarse el poncho.

De este modo el Sol ganó al Viento.

MISHA KASHAMANTA RIMAY
EL ESPINO MISTERIOSO

*Narrador: Pedro Bahua
Lugar: Majipampa, Colta (Chimborazo), 1974*

MISHA KASHAMANTA RIMAY

Misha kashka chayshuk kashakunawanmi tantalla tiyan. Karumanta rikukpika sumakmi rikurin. Chay misha kashaka patakmi munayllami. Payka manchachinpash kuchuyakpika.

Unkuytami charin ninkunami. Chaypika yurak kuychimi tiyan. Chay hapishpaka karikunataka uhu unkuytami kun. Wakinpika wañuchinpashmi.

Kutin warmikunataka kuychitami wachachin ninmi. Warmi wachakpika llullu kuchikuna shinami uk, uk, uk nishpa wacharin ninmi. Chay hatun kuychi shamushpaka tukuy wacharikpika pushashpa rin. Warmika wañushka shinami sakirin.

Chay misha kashaka may sumak kashpapash millay kashami. Shinami runakunaka yuyankuna.

EL ESPINO MISTERIOSO

El espino misterioso crece con los demás espinos. Observado desde lejos, parece una planta muy hermosa. En cambio, estando junto a ella, produce pavor. Es portadora de una grave enfermedad y es la morada donde habita el arco iris blanco²⁹ el mismo que al "coger"³⁰ a un hombre produce un resfriado incurable. De vez en cuando a las mujeres les hace parir arco iris. Al nacer los tiernos, arco iris tienen el aspecto de pequeños cerditos, que llaman a su padre diciendo:

— Oc, oc, oc....

Una vez que todos han visto la luz, viene su padre y los llevo consigo.

Después del parto, la mujer queda como muerta.

Este misterioso espino, a pesar de ser hermoso, es muy malo.

Así piensan nuestros mayores.

29 En la cultura quichua existen dos arco iris: uno de colores, el *kuychi* y, uno blanco, el *walaparyu*, uno macho y uno hembra. En este relato el arco iris "blanco", puede procrear y cuando se encuentra enojado, si por azar lo ve una persona, ésta se enferma. Las enfermedades que sufren los hombres son distintas de las mujeres, aunque al respecto hay diferencias entre las varias regiones quichuas del país.

Si bien en menor escala, los enojos del arco iris de colores, también producen enfermedades, especialmente las de la piel. En otros relatos también el arco iris macho puede procrear con las mujeres y los hijos resultan con pelos de los colores del arco iris.

30 En la cultura quichua serrana casi todas las enfermedades "de dios" son producidas por espíritus, los cuales "cogen" o atrapan a sus víctimas.

LLANKANATIPA KURIMANTA
EL ORO DE LOS LLANGANATES

*Narradora: María Tránsito Chango
Lugar: Salasaca (Tungurahua), 1974*

LLANKANATIPA KURIMANTA

Juanchu Uturunku nishkami Inkapak ushushita sawarishka nin. Paypa warmipa yayaka manchanayay kuritami charik kashka nin. Maki rukakunapipash kuri shiwitami churarishpa purik kashka.

Shuk punchaka *Juanchu Uturunku* kashnami paypak warmitaka nishka:

—Kampak taytata chay shiwita mañay, kuy nishpa. Chay shiwita charinkapak munanimi.

Shina nikpika chay warmika rishkami Inkapakman chay shiwita mañankapak; shinapash mana ushushimanka kushkachu. Inkaka mayman rishpapash shiwitaka churarishpami purik kashka. Shinallatak pi hapinata manchashpa. churashkami puñuk kashka.

Shuk kutimi Inkaka puñukushka nin; *Juanchu Uturunkuka* chay shiwita kichunkapakmi rishka. Chay pachamantami Inkaka shiwitaka shimipi churashpa purik kashka, puñuk kashka.

Chaymantaka *Juanchu Uturunkuka* nishkami maypipash-chari charin. Shina shuk punchaka ukuchawan rikurishka, kashna nishka:

—Ñuka warmipa yayaka chaypi shiwita amullishpa puñukun.

Paypak sinka utkupi chupata satinkapak, ¡ri!
Shina nikpika kashnami rurashka.

—Waww, waaawwklla— nishpa yayaka shiwita karuta shitashpa, tukuy mikushkatapash shunku tikrashka. Ukuchaka kallpashpami shiwitaka amullishka. Chaymantaka Juanchu Uturunkumanmi kukrishka.

Yayaka manchanayta piñarishpami nishka:

— Imanishpatak, ñuka masha kashna ñuka shiwita apan.

Shina nishpaka Inkaka tukuy charishka kuritami Lllankanati urkuman apashpa rishka chaypi pakankapak.

Chaymantami kurika ñukanchik kuchupika illan.

Juanchu Urutunkuka mana paypak warmipa yayata shuwashka karpika ñukanchikka manchanayay kuritami chariman karkanchik.

EL ORO DE LOS LLANGANATES

Se dice que el llamado Juan el Oso³¹ se había casado con la hija del Inca. Su suegro poseía una gran cantidad de oro. Acostumbraba llevar puesto en uno de los dedos de su mano un anillo de oro.

31 El relato europeo de Juan el Oso es muy difundido en la cultura quichua y en la cultura mestiza del Ecuador. En la cultura quichua existe una gran cantidad de variantes de este mismo relato, con elementos narrativos propios de los lugares donde se relata. En este caso, la idea es que Juan el Oso representa a los ambiciosos europeos y por ello, el Inca esconde su oro en los Llanganates. Esta variante seguramente surgió a partir del momento o del conocimiento de la captura y muerte de Atahualpa en manos de Pizarro. Aunque Atahualpa entregó su rescate en oro a Pizarro, fue asesinado. Existe la tradición de que los antiguos habitantes de lo que es el Ecuador, al saber de la muerte del inca quiteño, decidieron echar todo el oro en los Llanganates. Hasta el momento actual se hacen expediciones hacia las cumbres de estos montes por parte de los buscadores del este oro perdido del Inca.

Un día, el así llamado Juan el Oso dijo a su mujer:

—Tu padre tiene un anillo. Quiero tener ese anillo.

De esta manera aquella mujer fue hacia el Inca, para pedir aquel anillo, pero la hija no pudo obtenerlo.

A donde quiera que fuera el Inca llevaba el anillo puesto. Una vez, el Inca se había dormido, dicen. Aquel Inca de los primeros tiempos, que con el anillo en la boca andaba, se había dormido.

Desde entonces, el llamado Juan el Oso, ambicionaba tener el anillo.

Así, un día, viendo a un ratón, le había dicho:

—Mi suegro está ahí durmiendo, con el anillo en la boca

Métele el rabo en la nariz y cosquilléale, ¡ve!

De esa manera lo había hecho.

— ¡Uuuuuuuu, uuuuuuuuglla!, había dicho el suegro, arrojando lejos el anillo y vomitando absolutamente todo. El ratón había recogido el anillo, dándoselo a Juan el Oso.

El suegro, tremendamente enojado, había dicho:

— ¿Qué ha sucedido? ¡Mi yerno se ha llevado mi anillo!

Así, de esta manera diciendo, el Inca, con todo el oro que tenía se fue a los cerros Llanganates, para ocultarlos ahí.

Desde entonces, nosotros ignoramos el lugar donde está el oro. Si Juan el Oso no hubiera robado a su suegro, ahora tendríamos oro en abundancia.

SHUK KUNTUR SHUK
MICHIKMANTAPASH
EL CÓNDROR Y LA PASTORA

*Narrador: Manuel Ucsa
Lugar: Zumbahua, Pujilí (Cotopaxi), 1980*

SHUK KUNTUR SHUK
MICHIKMANTAPASH

Shuk kuytsami sawarina wamrakunata charishka nin. Chaymanta shuk punchami llamakunata michinaman rishka. Chashna michikukpimi, ñapash yurak tsirapa rikurishpaka hatun tamya tukushka.

Chashna hatun larka yaku shamushka. Shinata rikushpaka, chay kuytsaka mana mayta chawpi tukushka.

Ñapash yuraklla warata churashka, yuraklla kunkalli kunkalishka rikushka.

—Chaymantaka nishka; imanishpatak wakakunki.

—Mana chinpanata ushani,

Chashna nikpika wamraka:

—Ñuka chinpachisha nishka.

Chashna nishpa chankata paskashka, chay larkapi shayarishpaka, puntaka llamakunata; chay kipaka, yuraklla allkuta, wantushpapash yallichishka. Chashna ña tukuyta chinpachishka kipaka, kuytsata hawata wantushpa, patak patak nishpa apashpa rishka. Chayka kunturillami kashka. Chay kuytsapak sawarina wamra tukushpa, chay kuytsa michikukman shamushka nin.

Chaymantaka chay yuraklla allkuwaka wankuta shimipi amullishpa, tukuy llamakunata tantashpa wasiman rishka. Chashna chayamukpika, chay kuytsapak mama yayaka:

—Maypitak wawata sakishpa shamunki nishpa tapushka.

Chay allkuwaka rikuchishka hawallata aw, aw, aw, nishpa, maytami puyu kuychi chinkarikushka. Kashnallami kay willashkaka tukurin.

EL CÓNDOR Y LA PASTORA ³²

Se cuenta que había una joven, la misma que tenía muchos pretendientes.

Un día fue a pastar sus ovejas. Hallándose en el campo, repentinamente comenzó a caer una llovizna que se tornó en torrencial aguacero.

En su intento de huir de la tempestad, la joven llegó a las orillas de una acequia, cuya corriente había aumentado tanto que le impedía pasar.

32 De esta narración existen algunas variantes regionales. En otra versión, igualmente de Cotopaxi, después de que el perrito logra informar a los padres de la joven, éstos van en su busca, pero su intento es infructuoso. Ante dicho fracaso, el perrito muere de pena.

Una de las variantes de Tungurahua difiere en que después del aviso del perrito, los padres de la doncella logran encontrarla y la llevan hasta su casa. Para evitar que el cóndor la descubriera, la encierran en una tinaja de barro. El cóndor que, descubre la estratagema, hace un orificio en el techado. Por allí entra al interior de la casa, rapta a la mocita y, conduciéndola hasta su propia morada, la convierte en su esposa. Ver además las versiones de este relato que aparecen en este mismo volumen

De pronto se le presentó un hombre bajo la forma de su prometido. Vestía pantalones blanquísimos y, al cuello, una bufanda igualmente nitida.

Este preguntó a la joven:

— ¿Por qué lloras?

Ella contestó que la corriente le impedía pasar.

El joven exclamó:

— Yo te haré pasar.

En tanto que esto decía, él abrió las piernas, colocando los pies en cada orilla y tomándolos en vilo, hizo pasar primeramente a las ovejas y luego al perrito blanco.

Una vez que todos ellos pasaran, tomó a la mocita y aleteando, la llevó por los aires. Era el cóndor que transformado en el prometido de la joven vino hacia ella.

Después, el perrito blanco, tomando el huso en el hocico y reuniendo a todas las ovejas, se encaminó hacia la casa.

Al llegar a este, los padres preguntaron:

¿Dónde has dejado a nuestra hija?

El perrito por su parte, señalando hacia arriba, por donde se perdía el arco iris de la lluvia, aullaba:

Auuu... Auuu... Auuu...

Y así termina este cuento.

MICHIKTA KUNTUR SHUWASHKAMANTA LA PASTORA RAPTADA POR EL CÓNDOR

Narrador: Carlos Allauca

*Lugar: La Compañía Grande, Cusubamba
(Tungurahua), 1973*

MICHIKTA KUNTUR SHUWASHKAMANTA

Illinisa³³ urku kuchupi michik warmi kawsarka nin, payka chunka pichka watayuk shinami karka. Tukuy pucha payka puchkanata apashpa shuk allkutapash llamakunata michi-naman rikmi karka.

Shuk pucha, shinallatak asha mishki yakuta upyashka chaputapash mikushpaka urkuman michinkapak llukshirka nin; asha kukayutapash chawpi punchata mikunkapak apashpami rik karka.

Llamakunaka allimanta, ukshata, ima mikuna tiyaktapash mikushpa rikurka.

Kutin allkuka llamakuna ama maytapash richunka paymari llamakuntaka harkashpa rinkapakka llamakuna ñawpapi rikurka; shinami michinapi yanapashpa karka.

Chashna purikukpi, chay punchaka shuk hatun kuntur warmita kati kati kallarirka, payta munashpa.

Warmi michikka, mancharishpapash, chay kunturwan rimay kallarishka.

Shinashpaka shuk chishipika, allku, llamakunapash rikukukpi

33 Se conserva en quichua la ortografía unificada, pero en castellano se conservará la ortografía que se ha adoptado para esta palabra y que aparece en los mapas y textos de geografía. Es necesario indicar que esta no es una palabra quichua, posiblemente sea de origen panzaleo.

millay kunturka warmita hapishpa shuk hatun urkuman pawashpami rirka. Chaypi shuk ukuman yaykurka, chay warmi michikwan.

Allku, kuntur michikta hapishpa apashpa rikta rikushpaka kunturta katishpa rirka.

Shinashpa ña maypi michik sakin rikushpa llamakunapakman tikramurka.

Tickamushpaka tukuylla llamakunata tantachishpa, paykunata ñawpachishpa, chay puchakunatapash shimipi amullishpa kinchaman tikrarka.

Ña kinchaman chayashpaka, puchkakunata uriyachishpa, tukuy llamakunata yaykuchirka; chaymantaka, kinchata wichkashpa wasiman rirka.

Wasiman chayakpika warmi michipak yaya-mamaka allkuta tapurka nin:

Maypitak payka sakirirka, maypitak payta shitashpa shamunki, nishpa.

Allkuka shinallatak puchkanata uriyachishpa:

— Aw, waw, waw, nishpa ashtawan wakarka, chaymantaka chupatapash kuyuchishpa; ñanta hapishpa rirkami.

Michikpak yaya-mamapash allkuta katishpa rirkami. Allkuka purirka purirka...

Ña maypi michik kashkaman chayashpaka, kutin ashtawan wakay kallarrirka.

Chayta rikushpa paykunaka tukuy ayllukunaman willankapak tikrarkami.

Chaymanta tukuy ayllukuna mana chaypi kakta rikushpa

warmi michikta kishpichinkapak rirkami. Shinallatak tawka kuti warmi michik kunturwan purirkakuna; shinapash shuk chashnallatak kunturka michikta shuwashpa rirka.

Chaypi yaya-mama ayllukunantin ushushita tikramuchinkapak rirka. Shinapash chaypika ña paypash patpayuk tukushkami nin. Kuntur tukunkapak.

Chayta rikushpaka wakashpapash tikramurka nin, ushita chaypi wiñaypak sakishpa, kunturpak warmi tukuchun.

LA PASTORA RAPTADA POR EL CÓNDOR

Cerca del cerro Iliniza vivía una pastorita de quince años. Todos los días, llevando su huso y acompañada de su perrito, solía ir a pastar.

Un día, al igual que otros, después de beber su infusión de yerbas aromáticas y de preparar su chapo se encaminó al páramo.

Las ovejas, avanzaban lentamente, comiendo paja y las yerbas que había. Por su parte el perro iba delante del rebaño, atajando a las ovejas, impidiendo que se desviarán. Así ayudaba a la pastora.

Un día, mientras así avanzaban, un cóndor gigantesco comenzó a seguir a la pastora, deseándola.

La pastora, a pesar de su miedo, comenzó a conversar con el cóndor.

Así pues, una tarde, ante las curiosas miradas del perro y de las ovejas, el malvado cóndor, alzando el vuelo, tomó a la pastora y la condujo hacia un alto cerro. Allí entraron en una oquedad.

El perro, viendo que el cóndor había robado a la pastorita continuó siguiéndolos.

Conocido el sitio donde estaba la pastorita, regresó donde estaba el rebaño. Luego de coger el huso en su hocico, reunió a las ovejas, y haciéndoles avanzar las condujo al redil.

Al llegar, encerró a las ovejas. Hasta asegurar la puerta, colocó el huso en el suelo.

Una vez el perro en la casa, los padres le preguntaron por su hija:

— ¿Dónde se quedó?

— ¿Dónde la abandonaste?

El perro, soltando el huso, aullando insistentemente y moviendo la cola, tomó el camino y se fue.

Los padres de la pastora le siguieron al perro. El perro caminaba y caminaba... Cuando llegó al lugar en que la pastora se encontraba, renovadamente comenzó a aullar. Ante eso, los padres regresaron para dar aviso a los familiares. Al constatar la desaparición de la pastorita, la parentela fue a rescatarla.

De esta manera, por repetidas ocasiones, el cóndor y la pastora se marcharon. Así pues, el cóndor siempre volvía a raptar a la pastora.

Así pues, los padres y familiares reiteradamente iban a rescatar a la pastora, pero, en la última de aquellas ocasiones, ella ya tenía alas, a punto de convertirse en cóndor.

Con lágrimas en los ojos los familiares retornaron, dejando a su hija para siempre, para que se convirtiera en esposa del cóndor.

KUNTURMANTA MARAMANTAPASH EL CÓNDROR Y LA PASTORA CASADERA

*Narrador: Segundo Agualongo
Lugar: Tigua, Pujilí (Cotopaxi), 1980*

KUNTURMANTA MARAMANTAPASH

Shuk maraka paypak allkuwan llamakunata michishpa purik kashka. Punchanta shuk kuntur kuytsawan rimankapak shamuk kashka; payka marapak kuyashkami kashka nin.

Payka yuraklla pintuta kunkallinata shina watashpa purik kashka nin.

Warapash shuyushka, may chuyallatami churarishka purik kashka.

Shuk puncha chishiyakta marataka kakaman pushashpa rishka. Allkuka wakashpa katirka kay kuntur tiyanaman. Kakapi tiyakukta rikushpaka, wasiman shamushkallami llamakunata pushashpa. Allkuka wakashpami wasiman chayashka.

Chaymantaka yaya mamaka tapurka:

—Ñuka ushushita maypi shitashpatak kanwanlla shamunki?

Allkuka mana rimanata yachashpa ñawpashpa riku-chinkapak rishka. Paykunata maypi mara sakirishkakaman pushashpa.

Kakaman chayashpaka, allkuka, hawata rikushpa wakashka. Chaymanta yayaka, mamapash ushita rikushpaka, kakaman ñanta rurashka. Kashnami ushitaka pushashpa tikrachimushka, allkupash kushillami katimushka.

Wasiman chayashpaka, michik kuytsataka hatun makma ukupi churashka ama kutin shuwankapak yaykuchun nishpa.

Chay kipa kunturka wasiman shamurka marata mashkankapak. Pawashpa shamushpa siksik wasi kunpa hawapi katashkata aspishpa aysashpa shitashka. Marataka surkunkapak yaykushka. Paypak marata ukumanta hapishpa rishka.

Chaymanta yaya mamaka rishka chay kakaman. Hatun yachak kunturka mana chayman pusashpa rishkachu. Ashtawan shuktakmanmi rishka. Mana hapishpa yaya mamaka tikramushka. Chaymanta allkuka llaki llakilla wakashpa wañurka...

Kunankama mana yachanchikchu maypi chay kuytsa kawsakukta.

Chashnamiñawpa pachapitukushka. Runakunaka kunturpak alli kuyaylla churashkata munashpa kawsashka.

EL CÓNDOR Y LA PASTORA CASADERA

Una joven solterita, acompañada de su perro, andaba apacentando a sus ovejas.

Día a día un cóndor venía a conversar con ella. El le gustaba a la mocita, dicen. Vestía — cuentan — un pantalón ricamente bordado, sin mancha alguna, y una bufanda de seda, atada al cuello...

Un día, al atardecer, el cóndor se llevó a la casadera hacia una peña.³⁴ Llorando,³⁵ el perro les siguió hasta donde estaba el cóndor.

Viendo que se quedaron, el perro regresó a la casa, conduciendo a las ovejas.

Al verlo, los padres le preguntaron:

— ¿Dónde dejaste a nuestra hija que vienes solo?

Como el perro no sabía hablar,³⁶ corrió, adelantándoseles, para indicarles el camino. Les condujo al sitio donde se había quedado la soltera doncella. El perro miró hacia arriba, llorando.

34 Las peñas, así como las quebradas y otros accidentes en los cerros, constituyen lugares mágicos en los cuales detone la acción mítica.

35 En quichua se usa el verbo *wakana* “llorar” para el llanto humano así como para la emisión lastimera de la voz de cualquier animal o ave. Incluso, nuevas cosas provenientes de la sociedad industrial, como las máquinas, pueden “llorar”.

36 En instancias del relato, probablemente más antiguas, y que se remiten a un tiempo sagrado anterior, todos los seres de la naturaleza tienen la facultad del habla. A menudo, los actuales miembros de la cultura quichua, ubican tal facultad en el tiempo mítico.

Los padres, viendo donde estaba la doncella, se dirigieron hacia allá. Con su hija tomaron el camino de regreso. El perro, pues, le seguía feliz...

Con el objeto de que el cóndor no robara nuevamente a la joven pastorita, los padres la encerraron en una gran vasija.

Después de aquello, nuevamente retornó el cóndor para tomar a su soltera.

Volando volvió y se posó sobre la cubierta de paja y sigsig de la casa.

Raspando, arrojó lejos la cubierta. Por el orificio entró, encontrando a la casadera... A la joven soltera, tomándola de la vasija se fue...

Los padres nuevamente volvieron hacia aquel sitio, pero el sabio cóndor ya no la llevó al mismo lugar sino a otro más distante.

El padre y la madre, al no encontrarla, se volvieron.

El perrito, por su parte, de tanta y tanta pena, llorando murió.

Hasta ahora no se sabe qué fue de la vida de esa joven...

Así sucedió en tiempos muy antiguos en que la gente vivía tentada por lo deslumbrante de los trajes del cóndor...

Capítulo

3

WIWAKUNAMANTA

LOS ANIMALES

TIYU KUNTUR TIYA ARDILLA
EL TÍO CÓNDOR Y LA TÍA ARDILLA

Narradora: María Bahua
Lugar: Majipampa, Colta (Chimborazo), 1974

TIYU KUNTUR TIYA ARDILLA

Tiya³⁷ ardilla³⁸, intipi kunushpa sirikukpika, paypak hawataka kunkturka muyukun, rikunkapashchari nishpa. Ña manatak uyakpika, manchanayak pishtika kayta nin:

—Tiya, tiya, haku hawa pacha raymiman.

—Mana rinichu maypipashchari, mana riksinichu ima hawa pachata, payka nin.

Tiyu³⁹ kunkturka nin:

¿Risha ninkichu? Ñukaka rikunimi: haku ñukawan, mana puri tukukpika, aparishpa rishami. ¡Hakulla tiya! ¡Imatak sakirinki! Ñuka aparishpa rishami.

Chayta shunkupi churashpaka mananikushpatak.

— Ari, nin. Payka kipataka rishami, nin shuyanki ñukawan rinkapak.

Ña rinalla kakpika kunkturka sikiyarín tiya ardillataka paypak washaypi tiyachishpa hawata apashpa rin.

— Hatun kakakunataka manari ushanichu, nin.

37 Préstamo del castellano tia.

38 Préstamo del castellano ardilla

39 Préstamo del castellano tio.

Chay hatun pachaman chayashpaka nin!

— Ñami chayanakunki, sinchita charinki tiya.

Ashtawan hatun pakchaman chayashpaka, niktukushpaka, tiya wawataka chaypi rik shinalla shitan sinkukushpa, sinkuchishpa, payka wañun, chaypika payka manchana-yakta asirishpa, kumashpami mikun nin. Ishkay punchapak wakichishpami mikushka ninmi.

EL TÍO CÓNDOR Y LA TÍA ARDILLA

Un día, mientras la tía ardilla se asoleaba, revoloteaba por encima de ella un cóndor que quería atraer su atención. Sin embargo, ella permaneció impasible.

Después de tanta insistencia, sin que ella de modo alguno respondiera, el astuto cóndor exclamó:

— Tía, tía, vamos a la fiesta del cielo.

Yo no voy. No sé dónde está. ¡No conozco ningún cielo!

El cóndor dijo:

¿Quieres ir? Yo me voy. Si no puedes caminar, te llevaré sobre mí. ¡Vamos! ¡Imposible que te quedes! Yo te llevaré sobre mí...

Aunque en el corazón de la ardilla no había tal aceptación, dijo:

— Sí, espérame. Dentro de poco iré contigo.

Ya estando por ir, el cóndor se posó e hizo subir a la tía ardilla sobre su lomo, llevándola por las quebradas.

— Por las grandes peñas no puedo ir, dijo la ardilla. Una vez llegados a tales alturas, el cóndor exclamó:

— Ya estamos llegando, abrázate fuertemente, tía.

Al llegar a una inmensa quebrada, mucho más temible que las anteriores, el cóndor, batiendo sus alas, arrojó lejos de sí a la infeliz ardilla que murió de contado.

El cóndor, ante el espectáculo, prorrumpió en carcajadas, a la vez que, inclinándose repetidas veces, saboreaba su delicioso potaje, dejando una parte para los dos siguientes días...

LIWAR KATSU
EL ESCARABAJITO LLAMADO LIHUAR

*Narrador: Miguel Andrango
Lugar: Quinchuquí, Otavalo (Imbabura), 1974*

LIWAR KATSU

“Liwarka” shuk kuyaylla wayrapi rik katsukumi. Kaytaka mikunkapakpash allipachami. Payka turu kurpakunata tantachishpami wasichin.

Shuk pucha, shuk kuyaylla kallpakuk uchilla kunukutami rikurka, shuk hatun ankaruku kay kunukutalla hapikukta-pashmi rikurka.

Chayta rikushpaka katsuka ankata kaparirkami, shina:

— ¡Anka tiyu! ¡Ama chay kunukuta hapipaychu! Uchilla kunukumi, ¡kachariway!

Shinapash ankaka mana katsuta kazurkachu. Kunukuta hapishpantin wañuchirkallami. Chaymantaka katsuka piñarirka. Chay ankapak tazinta tarinkakamanmi mashkarka. Shinashpaka, turu kurpakunallawantakmi payka ankapak lulunkuntaka pakishpa tukuchirka.

Tukuylla lulunkunatami anka tikramunkakamanka pakishka karka. Anka paypak tazinman chayamushpa chay tukuyta rikushpaka, kashnami nirka (kparishpa):

— ¡Ayayay, hatun llakipimari kani! Ñukatapash ashtawan yalli uchilla kashpatak, ñukata yalliwashkamari. Lulunkunata tikrachiwayyy...

EL ESCARABAJITO LLAMADO LIHUAR

El Lihuar es un escarabajito muy bonito, de color blanco y bastante apetecible para comer.

Construye su casita con las bolitas de lodo que recoge.

Un día el escarabajito vio a un pequeño conejito que estaba caminando. Al mismo tiempo divisó una perversa ave de rapiña que atrapaba al conejito.

Ante aquello, el escarabajito gritó al ave de esta manera:

— Señora ¡No lo coja! Es todavía muy pequeñito. ¡Suéltelo, por favor!

Sin embargo, la rapaz no hizo caso al escarabajito. Aprisionó al conejo y lo mató de contado.

Por ello, el escarabajito se enojó y trató de buscar el nido del ave, hasta encontrarlo.

Una vez que lo encontró, airado, despedazó el nido y los huevos de la malvada, con las bolitas de lodo.

Al ver el ave tal destrozo se quejó, gritando de esta manera:

¡Ayyyy ayyy! Soy muy desgraciada... El escarabajito siendo en todo inferior a mí, me ha superado. ¡Devuélveme los huevoosss!

PAPSI NISHKA CHUSPIMANTA
UNA MOSCADA LLAMADA PAPSI

*Narrador: Pedro Quimbo
Lugar: Peguche, Otavalo (Imbabura), 1971*

PAPSI NISHKA CHUSPIMANTA

Shuk "Papsi" nishka chuspi paypak mamawan shuk sumaklla wasipi kawsashka nin.

Mamaka paypak churi Papsita nishka nin:

— Ama uru⁴⁰ awashkunata purinki. Chayta purikpika shuk hatun yana urumi kantaka hapinka.

Papsika:

— Ari, nishka.

Shuk puncha Papsika purikushka wasi kuchukunata, rikushka shuk sumak awashkata.

—Imashi chay sumak awashkaka? nirishka. Chaychu uru awashka kanka? nishka.

Rikunkapak kuchuyarka. Ukumanta chay uru rikurka nirka-pash Papsita⁴¹:

— Shamuy ñukawan kawsashun. ¡Shamuy, ama manchaychu!
, nishka.

Papsita mancharirka, mana kuchuyarkachu. Chay awashkapi

40 Uru shutiwanka arañatami nisha ninchik. ñukanchik chapushka kichwapika (Neologismo Kichwa)

41 Con el diminutivo del castellano-ita.

paypak wasita allita rikunkapak tiyarirka.

Manchaywan risha nirka. Payka hatarisha nishpa, mana usharkachu. Paypak chakikuna chay ashtawanmi churarirka...

—Zun... zun, nirka.

Paypak rikrakunawan ashtawanmi churarirka. Pay mana hatarinata ushashpaka, aharka manchaywan. Chay pacha paypak mama nishkata yuyarirka, hatun yana uru payta kuchuyashpa mikunkapak.

Papsi ashtawan wakarka, urupash payta hapirka. Ña mikukrikpi, shuk wamra chay awashkata pitirka jurupash kallparka!

Papsika manchanayta kushiyarishpa paypak wasiman kallparka.

UNA MOSCA LLAMADA PAPSI

Una mosca llamada Papsi vivía con su tierna hija Papsita en una hermosa casa.

La madre había advertido a su hija:

Nunca vayas por las telas de la araña. Si vas por ahí, una enorme araña negra te atrapará.

— De acuerdo, contestó Papsita.

Un día, Papsita paseaba cerca de su casa. Vio unas hermosas telas y se preguntó:

— ¿De quién serán esas bellas telas? ¿Serán de la araña?
Y se acercó para mirar.

Desde el interior la observó la araña y le dijo:

— Ven a vivir conmigo, ven, no temas.

Papsita se asustó, pero lejos de retirarse, se paró en la tela para observar mejor aquella vivienda. Llena de miedo, intentó levantarse pero ya no pudo: sus patitas se habían enredado más.

Zummm, zummm, zumbó Papsita, que con sus patitas seguía enredándose cada vez más.

Incapaz de moverse comenzó a lamentarse y a recordar la advertencia de su madre. Papsita lloró aún más, pues la araña ya la atrapó.

Sin embargo, estando a punto de comérsela, un muchacho que pasaba por ahí deshizo la tela. La araña se escapó. Por su parte, Papsita muy alegre regresó a su casa.

CHINKARISHKA KUCHIKUNAMANTA LOS CERDITOS PERDIDOS

*Narradora: Francisca Jerez
Lugar: Salasaca (Tungurahua), 1972*

CHINKARISHKA KUCHIKUNAMANTA

Ishkay wamrakunaka chunka ishkay wawa kuchita charirka. Tukuy punchakunami paykunaka kiwata kuchikunaman karankapak apashpa purik karka. Chusku kuchika unkuywan wañurka. Wamrakunaka kuchikuna wañukpika wakashpami sakirka.

Pusak kuchitaka hatunyankakaman wiñarkakuna. Wamrakunaka kushillami purikurkakuna. Sullka puncha shamukpi, yayamamaka upallaku kuchitaka katuna pampapi katunkapak rirkakuna.

Rishka kipa, wamrakunaka michinaman pushankapak hatarirkakuna. Chaypi rikurka ni ima kuchi mana tiyarka.

Chaymanta wamrakunaka kuchikunata mashkankapak kuchikunapak chakikunata katirka.

Katuna puncha kakpi, runakunaka ñanta rishpa, kuchi chakikunata katirka. Shinashpami mana maypi kuchi chakita hapirkachu.

Chakita chinkachishka kipa, wamrakunaka kaparishpa, wakashpapash wasiman tikrarkakuna.

LOS CERDITOS PERDIDOS

Dos pastorcitos tenían doce cerditos. Cada día llevaban hierba para darles de comer.

Un día, cuatro de ellos se murieron de una enfermedad cualquiera. Los niños quedaron muy tristes por la muerte de los animalitos.

Los ocho cerditos restantes crecieron hasta hacerse grandes. Los pastorcitos estaban contentos.

Llegó un día lunes⁴² y los padres de los pequeños pastores, sin hacer ningún ruido, se llevaron los cerditos para venderlos en la feria.

Ya cuando ellos se habían ido, los niños se levantaron para ir a pastar. ¡Constataron que no había un solo cerdito!

Los niños trataron de encontrarlos. Siguieron sus huellas, pero, como era día de feria, mucha gente había pasado por el camino haciéndolas desaparecer.

Los niños no podían seguir más. Entonces regresaron llorando a la casa.

42 La referencia al día lunes es explicable, porque la narración procede de Tungurahua. La capital de la provincia, la ciudad de Ambato es único lugar del país donde la feria se realiza este día de la semana.

MISIKUNAMANTA
UKUCHAKUNAMANTAPASH ÑAWPA
RIMAY
HISTORIA DE GATOS Y RATONES

*Narrador: Pedro Bahua
Lugar: Majipampa, Colta (Chimborazo), 1973*

MISIKUNAMANTA
UKUCHAKUNAMANTAPASH ÑAWPA
RIMAY

Ñawpa pachapi ukuchakunaka, paykunapurallatakmi shuk aputa akllashakakuna, nin. Chashnami chay ukuchakunaka alli kawsayta kallarithkakuna. Paykunaka maypipash mana manchashpa mikunakunata allita mikushpa kawsashka nin.

Shuk punchaka, shuk hatun kari apu nishkami, hatun mama yakuta hatun wampupi shamushka ninmi. Chayka shuk millmayuk misimi⁴³ kashka ninmi. Chayta uyashpami ukuchakunaka mancharishpa paykunapapak aputa pushashpa mañayta katinkapak rishka ninmi.

Chaymantami chayta uyashpa apu misipa warmika paypak kusa misitaka, ri uyanaman, mayhantak mañaytaka mishashkanchik nishpa kachasha nishka. Shinapash kusa misika mana uyashkachu.

Chaymanta paypak warmika machkata chapushpa rishka ninmi; shinapash chay warmi misika chichu huntami kashka ninmi. Chashnallatakmi paylla kayachinata tapunaman rishka nimmi.

Ukuchakunaka paykunarak ñawpashpa rishpaka: Ñapash mishashkanchik nishpaka wankarpi waktashpa ¡Huyayay! ¡Huyayay! Aputa ñami mishanchik nishpami kaparishpa chay

43 La palabra misi es préstamo del castellano.

chichu misiwanka rikurishka ninmi.

Chay apu misipash, warmi rikta rikushpaka, kallpashpa ñawpa chayashpa kamachikta tapushka nin. Kamachikka chay apu misimanka nishkami:

— Ñami chay mañaytaka ukuchakuna mishashka ima nishpatak kanka mana utka shamurkankiyari.

Ñukaka, kay yuyayllatami kunanka kuni:

— Ukta pakalla kallpashpa shuk kishki ñanpi chapashpa, chaypi hapishpa tukuy ukuchakunataka uma umata kash-tushpa shitakri.

Chay kamachik kachakpika, chay ukuchakunataka pay kachashka shinami rurashka; chaymantami tukuy ukuchakunataka wañuchishpa mikuyta kallarishka ninmi. Chaymantami chay misikunaka mirarishpa hatun yachay wasipika chayshuk misikunamanka kunanka ukuchakunataka mikunkichiklla, ama manchankichikchu nishpami yachachishpa kawsakkuna ninmi.

Shinapash sakirik ukuchakunaka shuktak tantanakuyta rurashka: rikunkapak imashinami karumanta shamushka misikunata mishana kashka.

HISTORIA DE GATOS Y RATONES

En tiempos muy remotos, se cuenta que los ratones reuniéndose en una asamblea eligieron a un jefe. A partir de esto, sus condiciones de vida mejoraron. Sin temor alguno se servían la comida que más les apetecía, en el lugar que deseaban.

Todo marchaba muy bien, hasta que un día, navegando por alta mar, llegó un rey de lejanas tierras. Era un gato elegante y barbado.

Los ratones asustados ante la noticia, y llevando consigo a su jefe, fueron a presentar una demanda ante el juez.

La esposa del gato había oído hablar del juicio que los ratones iban a iniciar y le dijo a su orgulloso esposo que se presentara ante el juez para ver quién ganaba. Sin embargo, el gato la desoyó.

Ante la negativa, la gata, a pesar de estar embarazada, decidió ir ella misma. Tomó un poco de máchica como fiambre y salió en dirección al tribunal.

Los ratones se habían adelantado, presentaron la demanda y ganaron el juicio. Cuando regresaron, lo hicieron jubilosos, tocando el tambor y gritando a voz en cuello:

— ¡Ganamos el juicio, ganamos el juicio! ¡Viva nuestro jefe! Se encontraron con la esposa embarazada del gato, a quien ellos mismos le comunicaron el resultado.

El gato jefe, al darse cuenta de que su esposa se había marchado sola, salió apresuradamente de su casa y llegó ante el juez antes de que ella llegara.

El juez le comunicó al Jefe gato:

— Como usted no se presentara pronto, los ratones demandantes han ganado.

Y añadió:

— De ser usted, yo me apresuraría. Espiaría a los ratones en el camino estrecho, les mordería la cabeza y así ¡acabaría con ellos!

En efecto, el gato hizo lo que le aconsejó el juez. Mató a casi todos los ratones y se los comió uno por uno.

Desde entonces los gatos se multiplicaron y entraron a la universidad, donde se les enseñaba como norma de vida que, sin ningún miedo, deberían comer a todo ratón que se les presentara.

Sin embargo, los restantes ratones hicieron otra asamblea para deliberar cómo resistir a los advenedizos gatos.

SHUK KUNUMANTA ATUKMANTAPASH EL CONEJO Y EL LOBO

*Narrador: José Bahua
Lugar: Majipampa Colta (Chimborazo), 1973*

SHUK KUNUMANTA ATUKMANTAPASH

Tiyashka nin, shuk runa shuk sumak chakrata paypak wasi kuchupi tarpushpa. Chay chakrapi achka kiwa tiyashka. Shinapash shuk kunu paypak tarpushkata illakta mikushka. Kutin tarpushka, chayllapitak shuk harkata churashka muyuntikta ama kunu yaykuchun; shinapash kunu harkata rikushpa, asishpa mana uyashkachu. Ashtawanpash uku pampata allashpa kutin mikunkapak yaykushka. Kutin runa piñarishka. Kunuta hapisha nishka:

— Ima nishpatak ñukata mana uyanki.

Kutin tarpushka, chay kipa shuk tukllata churashka kunu yaykushpa chaypi urmachun. Kunu kutin yaykushka, tukllapi urmashka. Chay runa kunuta hapishka; chay kipa shuk uchilla wasi ukupi wishkashka.

Chaypi alli kiwata karashka, pay wirayankakaman runa mikunkapak.

Kunualli wirayashka, shinapash payka chayruna wañuchinata yachashkami. Pay llukshisha nishka.

Shuk urku allku chayta purikushka kashka. Kunu rimashka urku allkuman kayta nishpa:

—Ñuka amuka aychallatami karan. Ñuka mana aychata mikuyta ushanichu.

Chaymantami kaypi wishkashpa churawashka.

Urku allku nishka:

—Ñuka aychata mikunkapak yaykusha.

Kunu nishka:

— Ari, yaykupaylla.

Urku allku punkuta paskashka, wishkashka ukuman yaykushka, ¡chaypi kunupak ranti sakirishka!

Amu shamushpa allku urkuta chaypi rikushpa manchanayta kaspiwan kurka kunu chaypi wishkashpa sakishkamanta.

EL CONEJO Y EL LOBO

Se cuenta que un hombre tenía junto a su casa un hermoso sembrío. En él habían crecido muchas hortalizas.

Por desgracia, llegó un conejo y se comió absolutamente todo.

El hombre sembró nuevamente y, a fin de que no entrara el conejo, aseguró su sementera cercándola. El conejo miró detenidamente la cerca, se sonrió e hizo caso omiso de ella. Por el contrario, horadó la tierra y sin problemas entró nuevamente a comer.

Aquel hombre se enojó una vez más e intentó atrapar al conejo.

¿Por qué no me haces caso?, le dijo.

Nuevamente sembró y preparó una trampa para que cayera el conejo. Esta vez, ¡el conejo cayó! Cuando el hombre lo

agarró, encerrándole en una jaula le ofreció lo mejor de las yerbas a fin de que se engordara y estuviera listo para comérselo.

El conejo efectivamente engordó, pero llegó a saber que el hombre lo iba a matar. Por lo mismo trataba de escaparse, dicen.

En tanto, un lobo paseaba por allí. El conejo, viendo al lobo le dijo:

Mi amo me da de comer solamente carne. A mí la carne no me gusta... Por eso me encerró en este lugar.

El lobo exclamó:

¡Yo entraré para comer esa carne!

El conejo respondió:

— Claro que sí, ¡pasa por favor!

El lobo abrió la puerta, entró al interior y ¡se quedó en lugar del conejo!

Al llegar el amo, y encontrando ahí al lobo, lo apaleó incansablemente puesto que el conejo lo había dejado en su lugar.

KARIYASHKA KUNUMANTA
EL CONEJO VALIENTE

*Narrador: Pedro Quimbo
Lugar: Peguche, Otavalo (Imbabura), 1971*

KARIYASHKA KUNUMANTA

Shuk kunumi tiyashka nin, chayka ninan kari karimi kashka.
Shuk kutinka rikurishka nin atukwan kashna nishpa:

— Maymantak rikunki tiyu⁴⁴, nishpa.

Shina nikpika:

— Ñukaka kay chay llaktamanmi rikuni, nishpa.

— Ari, shinaka, ñukapash chayllamantakmi rikuni tiyu nishka.

Mayhantak yallinka, shina ninakushpaka, atukka nishka
nin: Tiyuka kayta ripay, ñukaka kayta risha nishpami misha-
nakushka nin.

Chaymantaka shinami ukta kallpashpa rinakushka.

Atukka waykutami muyushka.

Shinapash kutin kunuka wayku washallatami kallpashpa
utka chayashka. Atukka kashnami yuyashka: “Kunantaka
ñami yallikuk yuyachini, ñukami ashtawan ukta chayashpa
nishpami anchapachata kallpakusha”.

Chashna llaktaman chayakushpaka, yallinimari nishpami
yuyashka.

44 Préstamo del castellano *fi*.

Ña chayashpaka kunu kanllapi shayakuktami rikushka, shina chayashpaka achkata llakirishka, kashna tapushka: Ima karahutak kaypi tiyakunki. Kunuka nishka: Ñukami ñakatak chayamushpa kaypi tiyakupani.

Chashna nikpika, pay ashka atuk pacha piñanamanta hayak tukyashpa wañushka nin, pay nishka, kaypachachu kashnapacha hatun chansata ruranka nishka.

Chashnami kunuka may kari kari kashka.

EL CONEJO VALIENTE

Había un conejito muy valiente. Una vez se encontró con su tío lobo a quien le había dicho:

— ¿Hacia dónde se encamina, tío lobo?

El lobo respondió así:

— Voy hacia aquel pueblo...

— ¿Sí? Yo también voy hacia allá tío, dijo el conejo.

Mientras pensaba, así hablo el conejo al lobo:

— Tío, vaya usted por ahí y yo iré por aquí y apostemos quién llega primero, dijo.

De esta manera, rápidamente habían partido. El lobo, bordeando las zanjas, mientras que el conejo las saltaba todas.

El lobo mientras tanto así pensaba: "Sé que ahora le voy

ganar", "Yo corriendo más rápido, haré todo lo posible para llegar primero".

Ya llegando al pueblo, "por fin le he ganado", estaba pensando el lobo.

Al llegar vio que el conejo ya había estado ahí.

Con pena así le dijo:

— ¡Qué caramba! Ya estás aquí...

El conejo había replicado:

— Yo mismo, yo, yo en persona llegué.

Entonces, a causa de tan terrible enojo, reventándosele la hiel el lobo murió, al tiempo que decía: "Esa insignificancia me va a hacer tanta burla.". Desde entonces el conejo ha sido siempre muy valiente.

UMAK KUNUMANTA RIMAY
LAS PICARDÍAS DEL CONEJO
Y SU POBRE TÍO LOBO

*Narador: José Quimbo
Lugar: Peguche, Otavalo (Imbabura), 1977*

UMAK KUNUMANTA RIMAY

Kunuka atukta maypipash umashpami purik kashka.

Shuk kutinka kunuka nishka:

— Tiyu atuk kikinka kaypi shuyakunkilla ñuka hawamanta shuk wira llamata kachasha kan mikuchun. Shinapash tiyu tiyu atuk rikunkitakri, ñatak llama maytapash rinman.

— Harkarayapanki, nishka kunuka.

Kunuka hawata rishpa, kutin atukka chapakushka uksha kuchukunapi.

Kunuka may kari kashpami shuk ushaskha rumita llama karawan pilluchishpa, llama aychata rurashpa hawapi kaka-manta sinkuchishpa kachashka.

Chayka llamaka hawamanta sinkumushpaka atuktarakmi chawa chawata wañuchishpa ura panpata apashpa yallishka.

Ashtawanpash atukka llulla llamaka aychami sinkumun yuyashpami, ishkay rikrata paskashpa shayarishka. Chayka manapash llama aychachu kashka karka.

Kunuka atuk llama hillu kashkata yachashpami kashnaka urmachishka. Kutin chashna urmashpaka atukka purikushka, purikushka ninmi, shuk puncha kutin kunuwan rikurinakushka, chayka achka urpikunatami hapishpa rikushka nin.

Shina apakukta rikushpaka atukka nishka:

— Tiyu kunu, ñukaman chay urpikunata hatuway.

Shina nikpika kunuka nishkami:

— Mana hatunichu tiyu atuk.

Chashnaka atukka kashnami yuyashka:

— Icha riksishka kashkamanta hatuwankami.

Mana nikushpallatami kunuka ari nishka atukman; shinapash kashnami ninakushka:

— Kanpash ima pachakuna mikuna kiwata hapishpaka, ñukamanpash katuwanki nirkami, kunuka.

Chaymantaka kunuka nirka:

— Atuk tiyu, kan kaypi shuyakunki ñuka wasimanta ashtawan urpikunata pukchapi apamukrisha nishpami wasiman rishka.

Ña wasimanta tikrashpaka, shuk pukchapimi achka kashakunata, churashpa huntata sirashpa utka apamushka. Shina ña chayashpaka atukmanmi kushka.

Atukka nishka:

— Yupaychani tiyu kunu, kunanka ñuka wasiman aychawanmi rini, kayllata apachipay.

Kunuka nishkami atukta:

Kanka tukuy ñanta kashna nishpa rinki. ¡Ayaw, urpi sillu! ¡Ayaw urpi sillu!

Chayankakaman; shinapash kanka, ama maypi samashpa rinki; ama pipash paskashpa rikuchun chayakta wasiman rinkilla nishkami.

Atukka kunu nishkashinami tukuy ñanta rishka:

— ¡Ayaw urpi sillu! ¡Ayaw, urpi sillu!, nishpa.

Wasiman rishka paypak washata aspikukpipash.

Ña wasiman chayashpaka atukka paypak wawa atukku-naman karankapak paskashpa rikukpika, manchanayay kashakunallami kashka nin.

Chayta rikushpaka ninantami piñarishka:

Ima nishpatak chay mana pinkak ñukata kutin umashpa kawsan. Kunanka maypi hapishpaka mana kishpichishachu, mikushatakmi, nishka.

Chayka ña kutinpash ishkantin tuparinakushka.

Kunu tiyuka chay kipa may kushillami shamushka nin. Payka may kushillatami pinkulluta takishpa rikurka.

Chayka atukka.

— Allillachu kanki, nishka.

Payka:

Allillami kani nishpaka tapushka nin.

¿Imatatak kashna sumakta wakachikunki tiyu kunu?

Ñukaman shina sumakllata takishpa uyachipayari nishka.

Shinapash payka achka piñaywan uku shunkullaka kashka.

Kunuka pay mana pinkullu riksinka yuyashpami.

— Kashnami takina tiyu atuk, nishka; shinaka ñukatapash yachachiwari, imashpatak takina kan nishkami.

Kunuka nishka:

— Tiyu atuk, shimita paskay kashnami takirin.

Shinaka kunuka atuk shimita paskakta rikushpaka uku tunku-rikamami satishka. Shinami maypipash kunuka umakushkalla atukta nin. Payka ninan kari kashna maypipash payka mana hapitukushkachu.

LAS PICARDÍAS DEL CONEJO Y SU POBRE TÍO LOBO

El conejo, donde sea, jamás ha dejado de engañar al lobo.

En cierta ocasión el conejo le dijo:

— Tío lobo, espéreme aquí, pues desde arriba le voy a enviar una oveja muy gorda para que se la coma. Con todo, le prevengo tío, no deje escapar la presa. ¡Cuidado con que se le escape por cualquier lado! Procure usted atajarla de cualquier manera, le insistió su sobrino conejo.

Después de eso el conejo se fue arriba. Por su parte el lobo se escondió entre unos pajonales para esperar a la presa. Entonces, el conejo — con su característica valentía— cogió una piedra bastante grande y envolviéndola con una piel de oveja que simulaba ser un animal atado, la hizo rodar

hacia abajo, donde se encontraba su tío lobo.

He ahí que la simulada oveja, al venir rodando desde arriba, impactó contra el lobo, lo dejó medio muerto y lo arrastró con ella hacia la llanura.

El lobo, pensando en lo que le dijo su sobrino conejo, esperaba abajo a su presa con los brazos abiertos, creyendo que en realidad se trataba de una oveja, pero para su desgracia, no fue así.

El conejo hizo lo que hizo pensando y sabiendo que para su tío la carne era una golosina.

En una nueva ocasión — después de que el lobo cayó en la trampa de su sobrino conejo — cuentan que aquél nuevamente se puso en camino.

Así pues, un día como tantos — y como era habitual — se encontró con el conejo que llevaba al hombro un sinnúmero de perdices que había cogido.

Viendo que su sobrino llevaba tanta perdiz el lobo le dijo:

— Sobrino, por favor, véndeme esas perdices.

Al oír esto el conejo le respondió:

— Lamentablemente tío, no vendo.

El lobo, maquinando para sus adentros se dijo: “No dudo, el conejo es mi amigo y mi sobrino. Seguramente me venderá”.

Si bien el conejo se negó al principio, debido a la insistencia de su tío, accedió a la propuesta. Con todo, su sobrino le dijo:

— Tío, tío, si alguna vez logras coger yerbas que me gustan, te ruego que no lo olvides y me vendas.

En seguida el conejo añadió:

— Espérame aquí que regreso inmediatamente de la casa trayendo en un costal más perdices.

Así lo hizo y se dirigió a la casa.

Una vez en su casa — y sin demora alguna — se puso a llenar el saco con mazorcas de punzantes espinas. Cerró cuidadosamente el costal y lo trajo inmediatamente para entregárselo a su tío lobo. El lobo, por su parte, agradeció el gesto de su sobrino y exclamó:

— Gracias tío conejo. ¡Ahora sí que llevo mucha carne a mi casa! Por favor, pónmela a las espaldas.

Al tiempo que el conejo le colocaba la carga a las espaldas, le dijo a su tío:

— Mientras vas por el camino, repite siempre: “Ayayay uñas de perdiz, ayayay uñas de perdiz”. Te digo esto ya que tus espaldas te dolerán mucho. Por lo mismo deberás caminar lo más rápido que puedas. Procura no descansar en parte alguna. ¡Que tampoco te pique la curiosidad de abrir el saco en el camino! Tienes que ir rápido hasta llegar a la casa.

Entonces, a lo largo de todo el camino a casa el lobo iba repitiendo:

— ¡Ayayay uñas de perdiz! ¡Ayayay uñas de perdiz!, y, por supuesto, con sus espinadas espaldas muy adoloridas.

Ya en casa, aquel lobo llamó a sus hijitos para darles lo que traía en hombros, pero cuál no sería su sorpresa el encontrarse con una enorme cantidad de punzantes espinos!

Al ver eso se enfureció, y así había dicho:

— ¡Cómo es posible que ese sinvergüenza me haya engañado una vez más! Ahora mismo, donde quiera que lo encuentre, no le perdono- ¡Me lo como!

Después de esto, nuevamente se encontraron los dos. El tío conejo iba feliz, tocando su pingullo.

El tío lobo, le dirigió la palabra y le dijo:

— Buenos días, tío, ¿Cómo estás?

El conejo respondió:

— Buenos días. Estoy bien, gracias.

— ¿Qué es eso que suena tan bonito, tío conejo? Te ruego que me hagas escuchar esas hermosas tonadas...., había añadido el lobo, aunque guardaba rencor en su corazón por lo que le había hecho.

El conejo, pensando y sabiendo que el lobo no conocía el pingullo dijo:

— Así se toca, tío lobo; así lo hago yo y puedo tocar lo que sea.

Y el conejo añadió:

— Tío lobo, abra bien la boca, que así se toca.

Una vez que el lobo tenía bien abierto el hocico, el conejo miró hacia adentro e introdujo profundamente el pingullo, ¡hasta el fondo de la garganta!

Así pues, según dicen, donde quiera que fuera, el conejo engañaba al lobo; y es de notar que gracias a su inteligencia y valentía jamás se dejó atrapar.

ATUK KUNUMANTAPASH
EL LOBO Y EL CONEJO

*Narrador: Antonio Chacahuashai
Lugar: Shobolpampa, San Juan (Chimborazo), 1971*

ATUK KUNUMANTAPASH

Shuk manzana tarpushka tiyashka. Kunuku manzana chakrata mikunkapak shamushka. Chaypishi shuk kunu yaykushpa manzanakunata tukuchishka.

Apu yachashpaka sisa tarpukta anchusha nirka. Chaymanta sisa tarpukka mishkita rantishka. Kipaka yurapi llutashpa. Yurapi hakukpi kunuka yurapi sikankapak shamushka, chaypi siririshka.

Chaymanta sisa tarpukka kunuta ankuchishka. Ankuchikpika kunuka nishka sisa tarpukta:

— Ashtawankarin ñukaka waktasha. Ñukaka chaytami kachasha. Ashtawankarin ñukaka ishkey rinriwan takasha ¡Ñututami rurasha!

Chaymantami sisa tarpushka watay—wasiman apashka. Watay wasipi tiyakukpi shuk atuk shamushka. Atuk chayta yallikukpika, chay kunuka nishka.

— ¡Kayta shamuy tiyu, ñukaka kaypi aychawasitami charini.

Chayta uyashpaka atukka chay wasiman yaykushka. Chaymantaka kunuka nishka:

— Wichkashpa shuyanki, ñukaka wichkanata apamunkapak rini.

Chaymanta kunuka llukshishka, atukka watay wasipi saki-

rishka. Chaymanta kunuka llukshirishka.

Atuk chaypi kakpi, kamachik—runa panta wichkashka atukta makashka. Llakishpa atukka, mikushallatakmi nishka.

Kunuka nishka:

— Mana tiyu, shimita paskay. Ñukaka hawamanta kallpashpa shamusha. Chaymanta hawamanta kallpashpa shamushka, shimita yaykushka.

Ukutita llukshichishka.

Chaymanta kunuka ña yallishka. Atukka chaypi chawa chawata wañushpa sakirishka.

Kipaman kutin atukka kunupash rikurinakushka.

Chaymanta kunutashi nishka:

— Mana kishpirinkichu.

Kunuka nishka:

— Ñukaka hawamanta shuk lllamatami kachakrini.

Nishpaka shuk rumita shuk karawan pillushkata kachashka.

Shina rumi sinkumushpa atukta llapishpa shitashka.

Shinami kunuka tawka kutin atukta atishpa kawsan.

EL LOBO Y EL CONEJO

Se cuenta que una vez existía un huerto de manzanos y que un conejo solía robar las frutas.

Vino el Apu⁴⁵ jardinero a vigilar y vio que las manzanas se habían acabado.

Al saber esto, el patrón quiso castigar al jardinero.

Entonces, el jardinero compró miel y la derramó en el árbol.

Cuando el conejo subió, sus patas quedaron pegadas y el jardinero le dijo:

— ¡Ahora te voy a castigar!

El conejo repuso:

— No me castigues. Yo te pegaré con una oreja, y será peor aún si te pego con las dos. ¡Te haré polvo!

Así, el jardinero llevó al conejo a la cárcel. Cuando estaba ahí, un lobo acertó a pasar. El conejo le dirigió la palabra:

— Ven tío, aquí tengo una casa llena de carne.

El lobo entró y el conejo añadió:

— Espérame aquí, encerrado. Voy a traer las llaves.

El lobo se quedó en la prisión. Más tarde, el conejo salió... El juez castigó al lobo por culpa del conejo.

45 El Apu generalmente es un espíritu que habita los cerros, peñas, etc., pero es además quien ejerce el control, el mando sobre algo o alguien.

Al fin, el lobo salió jurando así:

— ¡Me he de comer al maldito conejo!

Por fin el lobo encontró al conejo quien, con extrema cortesía, le suplicó diciendo:

— No me comas, tío. ¡Abre la boca! Voy a venir corriendo desde arriba.

El conejo entró por la boca y salió por atrás.

Luego, el conejo se marchó. El lobo, por su parte, se quedó medio muerto.

En otra ocasión, nuevamente el lobo encontró al conejo y le dijo:

— ¡Ahora no te librarás de mis manos!

El conejo le imploró, exclamando:

— No me comas, tío. Voy a enviarte una oveja desde arriba.

El pícaro conejo le arrojó una piedra envuelta en una piel de cordero. La piedra vino rodando, pegó al lobo en el pecho y lo mató.

Así, el astuto conejo venció al lobo.

Capítulo

4

WIÑARIKUNAMANTA

LOS ORÍGENES

KUYCHI WIÑARISHKAMANTA ORIGEN DEL ARCO IRIS

*Narrador: Manuel Curichumbi
Lugara: Mamblug, San Juan (Chimborazo), 1970*

KUYCHI WIÑARISHKAMANTA

Kimsa tamyá wiki puyupi kawsarka. Chaypi hatunyankakama sakirkakuna, shinapash kay allpata riksisha nirkakuna.

Puyupi ña mana tiyay tukurkakunachu. Apu wayrapash puyupi kawsarka. Ashtawan hatunlla wiki amu wayraman nirka:

Shuk llankayta kuy.

Apu wayraka kulun nishpa:

— ¿Pitak kanki? ¿Imata ninki?, nirka.

Wiki mancharirka; shina manchayta sakishpa, nirkapash:

— Apu, ñuka, allpata riksisha nini.

— Apu wayraka allimi, pachaman kachashami nirka.

Shinashpa wayra pukurka. Wiki urmaka ura pachaman.

Pay uriman urmakushpa, nirirka:

— ¿Ima llankaytachari rurasha?

Kunkaymanta shuk sumak sisa hawapi urmaka.

Sisata:

— Aw... wikilla yanapankapak shamushkamanta kushikuni, kaywan ñuka sisa muyuntikta kachasha; shinashpa achkata sisayashunmi nirka. Wikipash yanapashkamanta kushikurka, apu wayrapash wiki alli rurashkamanta kushi karka.

Chay washa shuktak wikipash llukshisha nirka:

— Chayshuk wikishina, urayman urmakurka.

Ñapash kunkaymanta shuk wawapak mapa ñawipi urmaka, ñawita picharka. Apu wayra rikurka. Ñawipi urmachun kachashkata rurashkamanta kushi karka. Shuk uchilla wiki puyupi sakirishka karka. Ña urmay kallarikpika, apu Inti rikupika, kaparirka:

— Uchilla wiki ashata shuyay... Ñuka kanta munanimi, hawa pachapi tiyakuylla. Ñuka kanwan shuk sumak kuychita rurasha nirka. Ñuka ninata kanpi shitasha, kanka tukunkimi nirka: killu, ancash, puka, waylla sumakmi kanki, nirka.

ORIGEN DEL ARCO IRIS

Se dice que tres bellas gotitas de lluvia, esperando crecer, habitaban en las nubes, hasta que un día, llevadas por la curiosidad, quisieron visitar la tierra.

Ya la vida en las nubes era insoportable puesto que allí también el Señor Viento moraba.

La gotita mayor, acudió al Señor Viento y le dijo:

— Quiero una misión.

El Viento, estruendosamente replicó:

— ¿Quién eres? ¿Qué quieres?

La gotita, asustada, exclamó:

— Señor Viento, quiero conocer la tierra.

El viento sopló y la gotita se sintió impulsada hacia la tierra. En medio de su viaje se preguntaba a sí misma: — ¿Qué voy a hacer allí? — Estando inmersa en estos pensamientos, el momento menos pensado, cayó sobre una hermosa flor.

La flor estaba llena de júbilo por la visita de la gotita y le dijo:

Señora Gotita, tu visita me alegra. Contigo, las semillas de nuestras flores reverdecerán.

La gotita se sintió inmensamente feliz por haber apagado la sed de la flor y el viento compartió su alegría por la buena obra realizada.

La gotita mediana también quiso partir:

— Como la otra gotita, ¡quiero viajar!

Repentinamente, impulsada por el viento, cayó a la tierra sobre la sucia carita de un niño y la lavó. El Señor Viento nuevamente se llenó de complacencia por lo realizado.

La más diminuta de las tres gotitas se había quedado entre las nubes, pero estando ya por caer, el Señor Sol la miró y le dijo:

— Espera pequeña gotita. Te necesito en el alto cielo. Te voy a convertir en un hermoso arco iris. Te pondré fuego y serás los hermosos amarillo, azul, rojo, verde...le dijo.

PIKIKUNAMANTA
EL ORÍGEN DE LAS PULGAS

*Narrador: Carlos Allauca
Lugar: Compañía Grande, Cusubamba
(Tungurahua), 1973*

PIKIKUNAMANTA

Kusaka, runtin,⁴⁶ pinkullata aparishpa, wakashpa shuktak shuktak takinata llukshichishpa rishka.

Shuk urkupika supaymi tiyashka; paypak kusata urkupi lluchushka.

Chaymantaka supayka kusa tukushpa warmipak wasimanka rishka.

Supayka:

— Warmiku shaykumunimi. ¡Huyyy!, nikpika.

Kusitu shaykumunkichu.

— Ñuka Matulla, hawa urkupimi wakrata lluchukushka.

— Chaymari, kan ushashpaka aychata apashpa ri nikpika, mana ushachu nishpa kay shunkuwallatami apamuni.

¡Hayka, kayta yanuy yarikaywanmi shamuni!

Chaymantaka shunkuta mayllashpa yanukukpika; shunkuka:

— ¡Luk, luk! kusakumari kani, chankakumari kani: ¡Luk, luk!...

46 Préstamo del castellano *rondín*.

Supaymanka, hala kusa, shunku timpushpaka chashnamari nin nishka.

— Shunkukunaka imamantapash ninllami nishkami.

— Warmika kusamanka chawata, chawata yanushpa karak-pika, mikushpa kallarishkallami. Supayka warmimanpash amullichin nin.

Supayka Intipuncha kakpi:

— Warmiku usay, nikpika, usakushka. Kay washataka ama hapinkichu urmashpami takarimuni. ¡Ama hapinki!, nishka.

Supay puñurikpika:

— Imashpatak ama hapinki ninyari, nishpaka; rikushka nin.

Rikukpika tallirikuk ñawiyuk kashka.

Supayka:

— Ñuka yayapakman rini, nikpika, warmika chay kuchupi kawsak wasiyukpakman rishka.

Pay shamunkakamanka kusapak churanata churarishpa wasi hawaman rishka.

Ñuka warmi shina kapan nikpika.

Chay warmika:

¡Tsukni! ¡Kanpak warmika kashari! ¡Kanpak warmika wasipitakchari!

Shina nishpa, wasi ukuman yaykukpika rupachishka nin.

Ñawpa yayakunaka chay rugarishkakunamanta pikikunami wiñarirka ninkuna.

EL ORIGEN DE LAS PULGAS

Un esposo había llevado consigo el rondín⁴⁷ y el pingullo. Llorando iba, cambiando, cambiando su tonillo, así se marchaba.

Había habido un supay⁴⁸ del cerro, y en medio del páramo a aquel esposo lo había desnudado.

Después de que el supay había encontrado al esposo, fue hacia la casa de la esposa.

El supay le dijo:

— Mujercita, aquí estoy llegando. ¡Juuii!, exclamó.

— Mateíto mío, en el alto páramo has estado despostando el ganado...

Así entonces, — Debía traerte carne — dijo. — No te la traje —, había exclamado, — pero traje este corazón —. ¡Tómalo, cocínalo que vengo con hambre!

Entonces, la mujer había lavado el corazón y se había puesto a cocinar.

— ¡Luc, luc! —murmuraba el corazón. — Soy tu marido. ¡Tu amante soy! ¡Luc, luc!

Dirigiéndose al supay: "Mira esposo, el borboteante corazón está hablando", había dicho la mujer.

47 Este instrumento, como muchos otros introducidos a partir de la conquista, constituye en los momentos actuales un vehículo idóneo de expresión en la medida que sirve para hacer la música del propio pueblo quichua.

48 El supay es un espíritu maligno y burlón y no el demonio de la religión católica. Un supay tiene su morada en los lugares mágicos: los cerros, las quebradas, las vertientes, etc... Sin embargo, su representación material, en algunos lugares, paulatinamente va incorporando los elementos formales del catolicismo.

— Los corazones dicen cualquier cosa — él le había replicado.

Entonces, antes de que el corazón estuviera bien cocido, la mujer se lo dio de comer al marido, pero el supay — dicen — participó con ella de su comida.

Más tarde, y siendo un día soleado, el supay dijo:

— Mujercita, por favor cógeme los piojos de la cabeza, pero no me toques por atrás. Me he lastimado la cabeza. ¡No me toques!, — había dicho.

Mientras el supay dormía, la mujer había dicho:

— ¿Qué tendrá que no quiere que le toque la cabeza? Voy a ver — dijo.

Una vez que lo examinó, notó que atrás tenía dos inmensos ojos que se desorbitaban de sus cuencas.

El supay había dicho:

— Me marcho donde mis padres.

Aquel, el venido, el que había vestido las ropas del esposo, se colocó en la parte superior de la casa.

Eres como mi mujer, dijo.

La mujer con aspereza le gritó:

— ¡Adefesio! ¡Cómo puedo ser tu mujer! La tuya debe estar en tu casa.

Así había dicho la mujer y entrando en la casa le había prendido fuego, relatan.

De las cenizas de ese fuego nacieron las pulgas, dicen nuestros mayores.

URKU ATUKMANTA
ORÍGEN DEL LOBO

*Narrador: César Amangandi
Lugar: Salinas (Bolívar), 1979*

URKU ATUKMANTA

Ñawpa pachapi shuk killa wamra shuk warmiwan sawa-
rishka. Mama kachunka nishka:

— Yapunkapak ripay, yakuta hichankapak, ripay.

Shinapash mashaka mana uyasha nishkachu.

Ña llukana yachakuk wamrata mashaka charishka.

Shuk puncha paypak wamra yarikachishpa chaki shunku
ruruta kanishka. Chayka rikushpa mama kachunka “allita
kanin”, nishka, paypak mashata tapushka:

— ¿Imashpatak mana rurasha ninki churiman karankapak?,
mana rurasha nishpaka, imapaktak sawarirkanki?

Chashna rimakpika, tukuy mutsurishkakunata: llachu, barra,
palatapash aparishpa rishka. Kayantik puncha sara muyuta
apankapak tikramushka.

Punchatak wasimanka chayamushka:

— ¡Ayy ñukalla!, nishpa.

Yarkaymi rurashpa purikuni.

Washa washa kukayishpa paka pakana yura ukuta rishka.
Shitashkaman chayashpaka, paypak mashaka yantata

rupachinkapak kallarishka. Chaymanta mama kachunka tapurishka:

— ¿Kaychu kanpak rurashka kachka?, ¿maypitakyari tarpushkaka tiyanshi?, killatami rikuni.

Yantata rupachishka kipa, mashaka punchuta surkushka.

Yaya mashaka mancharishpa tsuntsu chupata rikushka. Paypak mashaka chupa rupachishkata pichankapak kallarishka. Chaymanta rupak pampapi sara shitashka. Saraka putuk, putuk tukyapika mashaka kallpashka chayshuk kuchuman mikunkapak rishka Mama kachunka piñarishkalla masha kuchuman kuchuyashka nishpa:

— ¡Killa rurashpami kanka atuk tukushkanki!

Yaya mashaka rikushpa, chay masha atukka sacha ukuta pawashpa mitikushka.

Chaymantapacha kunankama mana ima yacharinchu.

Kashnami ñawpa pachapika tukushka. Kunanpash ñukan-chik wamrakuna mana ukta llankakpika, ninchikmi:

— “Wayku atukmi tukunkichik, nishpa”.

EL ORIGEN DEL LOBO

En tiempos antiguos un joven muy ocioso se casó⁴⁹ con una rica mujer.

La suegra solía ordenarle:

— Ve a arar la tierra, ¡ve a regarla! — pero el yerno no hacía caso alguno.

Un día, su pequeño hijo que estaba con hambre, le mordió a su padre el dedo gordo del pie.

Viendo esto la suegra — ¡Bien mordido! — exclamó.

— ¿Qué le das tu hijo? ¿Por qué no quieres trabajar? — dijo la suegra.

— ¿Para qué te casaste?

Ante estas palabras, el yerno se llevó consigo todas las herramientas: el azadón, la barra, también la pala.

Al día siguiente volvió por semillas de maíz.

Todos los días llegaba a casa quejándose.

— ¡Ayyy!, pobre de mí, decía.

¡Vengo con hambre de tanto trabajar!

49 Esta narración tiene algunas variantes. En una de ellas, recogida en Cotopaxi, el joven ocioso sólo pretende a la mujer rica. Deseoso de hacer matrimonio tan ventajoso, la pide a sus padres. Estos, como es costumbre en la sociedad quichua, previa la aceptación definitiva, lo someten a una serie de pruebas, similares a las de la presente versión. También en la variante a la cual hacemos referencia, el padre descubre al joven ocioso durmiendo plácidamente en un rincón de la sementera. El padre lo golpea y súbitamente el ocioso pretendiente se convierte en lobo, sinónimo de la pereza.

A ocultas, aquel hombre, llevándose el fiambre se iba por el bosque...

Una vez que llegaba a algún solitario lugar, comenzaba a prender fuego a la leña, por lo que su suegra le preguntaba:

— ¿Este es el trabajo que has hecho? ¿Dónde están los sembríos? ¡Aquí sólo veo ociosidad!

Se dice que después de haber prendido la leña, el yerno se había quitado el poncho.

El suegro, asustado, le vio una desmadejada cola con la cual el yerno comenzó a barrer los rescoldos. En aquel lugar arrojó el maíz, el que, al tostarse, empezó a sonar: "putuc" "putuc"

Luego, el yerno se escapó a otro rincón para comer.

Por su parte, la enojada suegra se acercó al rincón del yerno y le dijo:

— ¡Con que de esta manera has estado trabajando! ¡Por tu ociosidad te has convertido en lobo!

El yerno miró al suegro. Ese yerno lobo, como un rayo, partió hacia el monte.

Desde entonces hasta el día de hoy no se sabe qué ha pasado. Así sucedió en tiempos muy antiguos.

Ahora, cuando nuestros hijos no trabajan con presteza les decimos: "Van a convertirse en el lobo de las quebradas". Así decimos.

PAPA LUKRUMANTA RIMAY
ORIGEN DEL LOCRO DE PAPAS

*Narrador: Carlos Allauca
Lugar: Compañía Grande, Cusubamba
(Tungurahua), 1973*

PAPA LUKRUMANTA RIMAY

Shuk tayta shuk mama tiyashka nin, mana churikunata charishkachu. Shuk puncha llankankapak rirkakuna. Shuk kurikinka wasiman yaykurka, yanunkapak tiyarirka. Taytakuna shamurkakuna. Chayta rikushpaka kurikinka pawashpa kanllaman rirka. Wasi hawa umapi tiyarirka.

Yayakuna nirka:

— ¿Maykantak kaypi yanurka? Mikushun. Imapash mana ima tukushun.

Kati puncha chaykunapi maykan yanunkapak shamukta chaparkakunami. Kurikinka pawashpa wasiman yaykurka. Tiyarirka, chaypi, manka ukupi lulunta kacharirka.

Chaymantami kunankaman, papa lukruta charinchik.

ORIGEN DEL LOCRO DE PAPAS

Había una vez una pareja que no tenía hijos. Un día salieron a trabajar y mientras tanto entró a la casa una curiyinga⁵⁰ y se puso a cocinar. Al regresar la pareja, la curiyinga se alejó volando y se posó encima de la casa.

La pareja se preguntó:

— ¿Quién cocinaría aquí? Comamos. Ojalá no nos suceda nada.

Al segundo día, decidieron esconderse para ver quién venía a cocinar. La curiyinga entró volando a la casa y se sentó en el filo de la olla. Cuando la pareja salió con intención de atraparla, la asustada curiyinga puso un huevo en la olla.

A partir de ese día tenemos el locro de papas.

50 Préstamo del quichua en el castellano. Esta es un ave cernícala, existen cantos y bailes, interpretados por hombres disfrazados del ave.

HATUN ALLAPARUKUKUNAMANTA CÓMO SE ORIGINARON LAS HACIENDAS

*Narrador: Ignacio Cuji
Lugar: Cullutús, Colta (Chimborazo), 1969*

HATUN ALLAPARUKUKUNAMANTA

Ñawpa pachapi, shuk may sumak hatun wasipi kimsa runakuna kawsashka nin. Paykunaka achka sara takikunata charishka, charishkapashmi tawka piña allkukunata, wasita rikuchun, muyuchunpash.

Shuk kutinmi, ishkey wakcha runakuna mana imata charishpa, mana imata mikuy tukushpa, ñanta hapishpa puri kallaris-hkakuna. Purikushpa, purikushpa, ña shaykurkakuna, chaypi samayta kallarirkakuna. Ña samashka kipaka, chinpa urku sikipi shuk pakalla nina rupakukta rikurkakuna nin.

Ña amsa kakkpika manchanachikushpallatak chayman kall-parkakuna, chayashpaka punkupi waktarkakuna; shinapash mana pi punkuta paskanaman llukshirkachu.

Paykunaka yarikaywan wañukushpami, imallatapash mikuchunpishchari nishpa allimanta punkuta paskay kallarirkakuna; shinami ukuman yaykurkakuna. Yanuna ukupika kara mutishkami tiyakushka hatun mankakunapi. Chayta rikushpaka yarikaywan kashpaka mikuy kallarishtakunami.

Ña wiksa paktakta mikushka kipaka, wasiyukkunatami mashkay kallarirkakuna. Mana ima rikurikpika shitashka wasi shinami rikurirka. Chay kipaka hawa kawsanamanmi wichi-yarkakuna.

Ña hawa wichiyana kaspipi kashpaka shuk wakcha runaka, pakalla rimashkatami kashna nikta uyarka:

— Ñukaka sara saksakllatami manchan.

Shinapash, paykunaka wichiyarkakunallami. Hawapi kashpa shuk runaka kaparirka nishpa:

— Sara saksak, sara saksak, shamuni.

Chayta uyashpaka hawapi pakalla tiyakuk runakunaka, mancharishpami, paykunapura tankanakushpa panpaman urmarkakuna.

Chayta rikushpaka wakcha runakunaka hawamanta uriyashpami wañukukta rikurkakuna.

Ña pakarimukukpimi alli, alli rikurkakuna mana runa kashkata, kaykunaka kimsa charik pumakunami kashka karka, kaykunataka rikushpaka kaspikunata, sawllikunata hapishpa, kay pumakunataka wañuchishpa shitashka nin. Shinami chay mana imata charik wakcha runakunaka achka chariyuk tukurkakuna.

Ñawpa pachapika, shinami hatun allparukukunaka kallariirka nin.

CÓMO SE ORIGINARON LAS HACIENDAS

En tiempos muy antiguos se dice que había tres hombres que habitaban en una casa muy hermosa. Allí existían muchos trojes de cebada, maíz y otros granos; además, muchos perros bravos que vigilaban la casa

En cierta ocasión, dos pobres hombres que se encontraban azotados por el hambre, salieron a probar fortuna. Caminaron y caminaron y al anochecer, ya agobiados por el cansancio, se sentaron a descansar un poco, cuando a lo lejos, en las faldas de una montaña divisaron una tenue lucecita que parecía pertenecer a una casa.

Llenos de esperanza se encaminaron hacia el lugar. Con miedo y vergüenza golpearon la puerta, pero nadie respondió.

Acosados por el hambre, decidieron penetrar en la casa, así que cuidadosamente abrieron la puerta y se dirigieron a la cocina donde encontraron enormes ollas de mote recién cocido, que devoraron inmediatamente.

Una vez saciada su hambre, los caminantes decidieron buscar a los dueños de casa. Salieron al patio, pero no vieron a nadie. Luego recorrieron el primer piso cuarto por cuarto, pero no vieron a nadie. La casa daba la impresión de estar abandonada desde hacía ya mucho tiempo. A continuación tomaron una escalera de mano y comenzaron a trepar hacia el segundo piso, cuando uno de ellos oyó una voz un tanto apagada que procedía del cuarto y que decía:

— Tengo miedo de los ladrones de nuestro mote...

Sin embargo, los caminantes continuaron subiendo y al llegar al segundo piso uno de ellos gritó:

— ¡Somos los ladrones del motel! ¡Somos los ladrones del motel!

Oyendo los gritos, los que se encontraban en el segundo piso, llenos de terror y atropellándose unos a otros, se lanzaron a la planta baja.

Los hombres pobres aprovecharon entonces la obscuridad y les despedazaron con palos y machetes, hasta dejarlos agónicos.

Al amanecer fueron a mirar a sus víctimas y con sorpresa constataron que no se trataba de seres humanos, sino de tres poderosos pumas que habían sido los dueños de aquellas inmensas tierras. Así, aquellos que nada tuvieron llegaron a la abundancia.

Esto es, según cuentan nuestros mayores, el origen de las haciendas.

Capítulo

5

ALLIKUNAMANTA
MILLAYKUNAMANTAPASH

LAS VIRTUDES
Y LOS DEFECTOS

MAMATA MASHKAK YUTUMANTA
LA PERDIZ QUE BUSCABA A SU MADRE

Narrador: Desconocido
Lugar: Guabug, San Juan (Chimborazo), 1976

MAMATA MASHKAK YUTUMANTA

Shuk uksha chawpipi shuk yutu ukllashka kashka. Chay yutuka nishka: triguta⁵¹ mashkanaman mana risha nishpa. Tazinmanta llukshikpika triguta mashkanaman rishka. Mama yutu mana tazinpi kakkimi, ñapash lulunka tukyashka.

Chay lulumantaka shuk uchilla llullu yutumi llukshishpa, urata hanakta rikushka.

Shinapash paypak mama yutuka mana rikurishkachu, illashkami.

Llullu yutuka, kunanlla lunmanta llukshishka kashpapash, tapushka:

— Maypishi ñuka mamaka, nishpa.

Shuk hanakta rikushpa, paypak mama mana rikurikpika, chay uchilla yutuka nishka:

— Ñuka mamata mashkkrisha, nishpa.

Chay llullu yutuka tazinmanta llukshishpa mamata mashkanaman rishka; paypak mama imashina kashkata-pash mana riksishkachu. Llullu yutu lunmanta llukshinapak, mama yutuka mana chaypichu kashka karka.

51 Préstamo del castellano *trigo*.

Uchilla yutuka mamata mashkashpa, purikushpa, shuk llamawanmi taririshka.

Llamataka nishka:

— ¿Kanchu ñuka mama kanki?, nirka.

Llamaka uchilla yutu tapukpika mana imata rimashpa rikushpallami shayashka.

Shinashpaka, llamaka mana ñuka mamachu kashka nishka chay uchilla yutuka. Uchilla yutuka, kayta, chayta purishpa, paypak mamata mashkashka. Shinapash, mana yachashkachu mama imashina kashkataka.

Uchilla yutuka ashtawan mamata mashkashpa purishka. Kutin shuk tarukawan rikurishpaka tapun: ¿Kanchu ñuka mama kanki?, nishka tarukata. ¿Imashinatak ñukaka kanpak mama kasha?, nishka. Ñukaka tarukami kani nishpa nishka.

Uchilla yutuka, taruka kashna nikpika, kutin mashkashpa rishka.

Llamapash mana ñuka mamachu kashka.

Tarukapash mana ñuka mamachu kashka nishpa yuyarishka. Uchilla yutuka nishka:

— ¿Maypitak ñuka mamara kankari? ¿Maypitak taripashari? nishpa nishka.

Uchilla yutuka shuk llamawan kutin taripashka. Llamatapash yutuka tapushka:

— ¿Kanchu ñuka mama kanki?, nishpa.

— Ñukaka mana kanpak mamachu kani, nishka llamaka. Ñukaka llamami kani nishka.

Llullu yutuka mashkashpa kutin purishkallami. Llamapash mana paypak mamachu kashka. Tarukapash mana paypak mamachu kashka. Llamapash mana paypak mamachu kashka.

Uchilla yutuka yuyarishka:

— Shinashpaka mamata mana charishachu, nishpa.

— Ari, ñuka mamata, charishami, nishka. Allimi mamata charishkani, mamata hapinkamanmi mashkasha. Mamawan taririshami, nishka.

Uchilla yutuka achkata kallpashpa shuk misita rikushka.

— Chaychu ñuka mama kanka?, nishpa yuyarka.

Uchilla yutuka mana shayarishkachu chay misita tapunkapak. Achkata kallpashpa ñanta purikushpa nirka:

— Manatak ñuka mamawan rikurishkanika, nishpa, nishka. Uchilla yutuka nishka:

— Manachu ñuka mama kanki, nishpa yuyarishka. Kayta, chayta rishpashi mana paypak mamawan tariy tukushkachu.

Uchilla yutuka ña mana ashtawan kallpay usharkachu. Ashata samarishka. Samarikushpaka, hawata rikushpaka shuk kunturta rikushka.

Llullu yutuka:

— Chaypimi ñuka mamaka, yuyarka. Chay hawapimi kashka, nishpa nirka.

Chay kuntur hawapi pawakta rikushpa uchilla yutuka:

— Mama, mama nishpa kaparirka. Shinapash kunturka mana uyashpa rirkallami.

Uchilla yutuka chaypi yuyarirka:

— Misipash mana ñuka mamachu kashka karka. Chay kunturpash mana ñuka mamachu kan nishka.

Uchilla yutuka, chapaywan hawata rikushpa chaypi antankata rikushka.

— Chaypimi ñuka mamaka kashka nishka. Chay paypak hawata pawakukta rikushpa.

Uchilla yutuka:

— Kaypimi kani, mama, nishpa kaparishka.

Antankaka mana uyashpa rishkallami. Chay uchilla yutuka yuyarishka:

— Kunturpash, antankapash, mana ñuka mamachu kashka, nishpa nirka.

Chayllapitak kashpa, uchilla yutuka shuk hatun antawata rikushka. Uchilla yutuka:

— Ñami ñuka mamawan tarishkani nishpa nirka. Chaypimi ñuka mamaka kashka nishpa chay antawaman kallpashpa rirka.

Uchilla yutuka antawaman hawayashpaka.

— ¡Ñuka mamita⁵², ñuka mamita nishpa nirka!

Chay hatun antawa hawapi shayakukpi, ñapash antawapak hillay wakan:

52 Préstamo del castellano,

¡Brrrrrr!, nikipika.

Uchilla yutuka achkata mancharishpa nishka:

— Kanpashchu mana ñuka mama kanki? nishpa, nirka.

Chay uchilla yutuka antawami nishpa yuyarishka:

— Imapakchari kayman hawarkani nishpa. Urikusha ninika nishka.

Kay antawamanta urikusha nishka antawata:

— Kaypi shayariyyyy!, nishka.

Chay hatun antawaka shayarishpa rishkallami. Uchilla yutuka antawa hawapi rishkallami.

— Imatatak tukushari? Maymantakshi aparikunka kay kaparik supayka? Imapakchari hawayarkani? Urikusha ninika, nishka antawata kaparishpa. Chay hatun antawarukuka mana uyashkachu. Ashtawan kallparishpa uchilla yututaka apashpa rishkallami.

Ñapash chay hatun antawaka shayarishka ña mana burrrrr yarishkapashchu. Uchilla yutupash antawa hawapi shayarishka:

— ¡Maypitak kaniyari! nishpa nirka. Ñuka wasiman risha ninika. Ñuka mamapakman risha ninika! nishpa nishka.

Chay antawamanta urikushpa, uchilla yutuka antawata muyushpa rikushka; chaypi kashpa shuktakta rikushka. Chay-pika shuktak uchilla llullu yutumi paypak mamantin purikushka karka.

Mamaka chay uchilla chinkarishka yututa rikushka.

Uchilla yutupakman kallpashka kashna nishka:

— Kunantaka ñami hapini, kaypichu kanki? Maymantatak rirkanki?

— Ñukaka kanmanta achka manchaypimi karkani nishka. Llullu yutupash kunanta ñuka mamata hapini nishpa, uchilla yutuka, achkata kushikurka.

Uchilla yutuka nishka:

— Mamita, lulumanta llukshishpaka kanta mana rikurkanichu. Chaymantami kanta mashkanaman rirkani, nishpa nishka.

— Ñukaka llamawan, tarukawan, misiwani taririrani. Paykunatami mama nirkani; mana chay shina kashkankichu, chay misishinapash mana kankichu.

— Kunturpash, antankapash hawata sumaktami kallpakurka paykunata, tawka kuti mama, mama, nirkani, shinapash paykunaka, mana ñuka mamachu karka.

— Chay burrrrrrya nishpa purik hatun antawapash imashinatak ñuka mama kanman karka. Kanka ñuka shina yutullatakmi kashkanki.

— Kanmi ñuka mamaka kashkanki nishpa, uchilla yutuka. achkatami kushikurka.

LA PERDIZ QUE BUSCABA A SU MADRE

En medio de las pajas tostadas por el sol, una perdiz que había abandonado su nido caminaba en busca de un poco de trigo.

Mientras la madre se encontraba fuera, repentinamente, reventó del cascarón un hermoso polluelo, una diminuta perdiz, la cual, desde que abrió los ojos no encontró a su madre para que la protegiera de aquellos fríos y solitarios parajes.

Desgraciadamente, hacía ya tiempo que la madre había desaparecido.

La pequeña perdiz, a pesar de tener poquísimos días de nacida, se preguntaba a sí misma:

— ¿Dónde estará mi madrecita?

Miraba para uno y otro lado en su búsqueda, pero no aparecía...

Un día, la pequeña perdiz decidió salir de su nido y caminar por el mundo, hasta encontrar a su madre, a pesar de no conocerla.

En su peregrinaje se encontró con una llama a la cual le preguntó:

— ¿Eres mi madre?

La llama, oyendo la voz de un animalito tan diminuto ni si quiera se dio por aludida. La perdiz dedujo que la llama no era su madre.

Se encontró con una venada, a la cual se le acercó y preguntó:

— ¿Eres mi madre?

— ¿Parezco yo ser tu madre? — le contestó displicentemente: ¡Yo soy una venada!

Al oír la respuesta, la diminuta perdiz pensaba para sí ensimismada: "La llama no es mi madre. La venada no es mi madre ¿Dónde estás madrecita mía? ¿Dónde te encontraré?"

Continuó su camino y se encontró con una oveja. También a ella le formuló la pregunta:

— ¿Eres tú mi madrecita?

— ¡Yo no soy tu madre! — respondió — Soy una oveja añadió luego.

La perdiz desconsolada continuaba: — La llama no es mi madre. La venada no es mi madre. La oveja... ¡no es mi madre! A lo mejor no tuve madre, pensaba.

Mientras pasaban por su mente estos pensamientos, súbitamente se dijo: "Yo debo tener una madre. Una buena madre. Quiero tenerla... ¡Me voy a encontrar con ella!"

Se levantó en un vuelo fugaz y a poco divisó un gato.

— "¿Eres tú mi madre?", pensó para sí, pero sin preguntárselo, prosiguió su vuelo.

Cansada de tanta correría hizo un alto en su camino. "Aún no me encuentro con mi madre", continuaba pensando.

La pequeña perdiz se decía: "Madre, ¿por qué no estás? ¡Yendo por aquí y por allá, aún no he podido encontrar a mi madre...".

La perdicitita, ¡ya no pudo volar más! ¡Estaba fatigada! Mientras descansaba, vio que un cóndor volaba por lo alto. La

tierna perdiz pensó: " ¡Ahí está mi madre!" " Allá arriba está", se dijo, con sorpresa.

— ¡Mamá! ¡Mamáaa....!

Pero el cóndor, sin darse por aludido, continuó su vuelo.

Nuevamente la pequeña perdiz pensó para sí: " El gato no es mi madre. Tampoco el cóndor lo es".

Mientras descansaba, recorría con su mirada el amplio horizonte.

En lo alto del cielo divisó un avión. "Es mi madre", pensó, viéndolo volar sobre ella.

— ¡Aquí estoy mamá! — gritó la pequeña perdiz.

El avión no la escuchó.

La diminuta perdiz en tanto pensaba así: "Tampoco el cóndor. Tampoco el avión. Yo no tengo madre".

En eso, a lo lejos vio un carro que se deslizaba. Subió a él velozmente y le dijo:

— ¡Madrecita mía! ¡Madrecita mía!

El motor del enorme auto sonó:

— ¡Brrr!

La pequeña perdiz, asustada y desesperada exclamó:

— ¿Tampoco tú eres mi madre?

La pobrecilla perdiz, asustada pensaba: " ¿Tampoco eres mi madre? Entonces ¡se trataba de un carro!" " ¿Para qué me subiría acá?"

— ¿Dónde estaré? ¿Hacia dónde me llevará este estruendoso endiablado? ¿Para qué me subiría? ¡Quiero bajar! ¡Quiero bajar! — le gritó al carro, pero el carro no la oyó.

— ¡Pare! ¡Déjeme bajar! — le dijo al carro. El gran carro se detuvo. La perdiz se bajó prontamente y comenzó a deambular por aquellos desconocidos lugares.

Súbitamente alcanzó a ver a otra tierna perdiz que paseaba con su madre.

La madre de aquella pequeña perdiz le dijo suavemente:

— ¿Dónde habías estado? ¿A dónde vas? ¡Yo tenía tanta tristeza...! — Ahora ya te encontré, mi tierna perdiz, añadió con extrema dulzura.

La minúscula perdiz exclamó:

— Madrecita, desde que salí del cascarón te he buscado tanto.... Me encontré con la llama. Me encontré con la venada. Me encontré con la oveja. Ninguna de ellas era mi madre. Tampoco lo era el gato. Tampoco el cóndor o el avión que tan hermosamente volaban por las alturas. Ese "brrrrr" del enorme carro tampoco era mi madre. Pero tú eres perdiz como yo, ¡eres mí madre!, dijo con inmensa alegría la tierna perdiz.

KILLA MISIMANTA
EL GATO OCIOSO

*Narrador: Miguel Andrango
Lugar: Quinchuquí, Otavalo (Imbabura), 1976*

KILLA MISIMANTA

Shuk misí killa killa kashpa, paypak Apu Tungurahuata mana yanapasha mana uyasha, nishka.

Shuk puncha Apuka payta nishka:

— Yanunki

— Misika mana yanushachu nishka, mana yanushachu, ñawi millma rugarinka nishpa.

— Apuka. ¡Utká! muchikuta churashpa, yakuman rinki, nishka

Mana muchikutapash churashachu kachu rinriyukmi kani.

— Apuka, piñarishpa kaparirka. Shinashpaka kiwata aparimukri.

Chay killa misika nirka:

Mana kiwata aparimushachu, llushka washami kani.

Apuka nirka. Utká! yantata ninapi rupachi,

Misika nirka, mana chaytapash rurashachu. Utun makiyukmi kani.

Shinaka Apuka nishka:

¡Chay puyupi tiyarinki!

Mana puyupi tiyarishachu, chupayukmi kani nishka.

Chaymanta shuk ukuchata rikushpa.

Apuka kaparirirka:

— ¡Ukta! ¡Ukta! Chay ukuchata hapikri.

— Misika ña, nin.

Chaymantaka misika pawashpami ukuchata hapinkapak rirka.

EL GATO OCIOSO

Había un gato ocioso, que no quería obedecer ni ayudar a su ama la Apu Tungurahua⁵³. Un día, la Apu le había dicho:

¡Ve a cocinar!

— Yo no voy a cocinar. No voy a cocinar porque las barbas de mi cara se van a quemar, dijo.

— ¡Rápido! Ponte el sombrero y ve a traer el agua, había dicho la Apu.

— No me pongo el sombrero porque largas como cuernos tengo las orejas, replicó el gato.

53 En la cultura quichua del Ecuador el volcán Tungurahua es conceptualizado como una deidad femenina. De ahí su calificativo de "Apu". Nótese igualmente la serie de actividades domésticas, generalmente asumidas por las mujeres y para las cuales, sin éxito, pide ayuda al gato.

Entonces, ¡tráeme la yerba! — enojada le gritó la Apu. Aquel gato ocioso le respondió:

— La yerba no puedo traértela, porque tengo la espalda resbalosa.

— ¡Pronto! La leña para avivar el fogón —ordenó la Apu.

— Eso tampoco puedo hacer — respondió el gato, porque tengo cortas las manos.

Entonces, ordenó la Apu:

— ¡Siéntate en ese poyo!

— En el poyo no puedo sentarme, porque tengo la cola larga. La Apu entonces gritó:

— ¡Rápido, rápido! ¡Agarra ese ratón!

— ¡Claro! — dijo el gato, y se fue volando a coger el ratón.

MACHASHKA RUNAMANTA
EL HOMBRE QUE SE EMBORRACHÓ

*Narradora: Trini Sipa
Lugar: La Compañía Grande (Tungurahua), 1973*

MACHASHKA RUNAMANTA

Shuk puncha, shuk machashka runa raymimanta tikra-
mukushka. Tutami kashka. Machashka runaka mayta rishkata
mana rikushkachu.

Chaymanta ñitkashpa, waykuman washikushka. Urmashpaka
shuk yura rikrapi warkurishka sakirirka...

Tukuy tuta, manchaklla kaparikushkarkami.

— ¡Yanapaychik, yanapaychik!, nishpa.

Pi mana uyarkachu. Machaskaka sinchita charirirkami. Ama
chaypi wañunkapak paypak yanapakkunata mañarkami.
Machashkaka achka shaykushka shina warkurishkami paka-
rirka.

Ña achiyarikpi, inti achikyamukta rikushpaka, machashkaka
manchanayta shaykushka kashpa, urayman rikurka. Paypak
chakika iñullamanta mana pampaman chayashka karka.

EL HOMBRE QUE SE EMBORRACHÓ

Cierto día, un hombre que se había emborrachado regresaba de una fiesta. Como la noche estaba oscura, aquel borracho no veía por dónde iba....

De pronto, tropezándose, cayó a una quebrada. Cuando estaba cayéndose, se agarró de la rama de un árbol y ahí quedó colgado....

Toda la noche el borracho había estado gritando:

— ¡Ayúdenme! ¡Ayúdenme!

Nadie lo oyó. Tenía miedo y se puso a implorar a sus mayores para que no le dejaran morir ahí. Así, el que se había emborrachado, quedó de esta manera hasta que cayó el alba.

Ya clareando, cuando el sol con su luz había salido, aquel que se había emborrachado —y se encontraba exhausto—, miró hacia abajo.

La punta de sus pies había estado a poquísimo del suelo.

Capítulo

6

TAKISHKA ARAWIKUNA

POESÍA CANTADA

HAWAY

Pakikkuna: Ignacio Cuji, Baltazar Remache

Llakta: Wakona, Chimborazo

Pakik: Ñuka muchana shimipi,
pitakchari muchakupan,
ñuka chayta yachashpaka,
kuchushpa churayman karka.

Tukuykuna: ¡Haway! ¡Haway! ¡Haway!

Pakik: Ñuka kuyana akchita,
pitakchari kuyakupan,
ñuka chayta yachashpaka,
pitishpa shitayman karka.

Tukuykuna: ¡Haway! ¡Haway! ¡Haway!

Pakik: Ñuka ukllana chankita,
pitakchari chankakupan,
ñuka chayta yachashpaka,
panpashpa sakiman karka.

Tukuykuna: ¡Haway! ¡Haway! ¡Haway!

Pakik: Ñuka lutsana chuchitu,
pitakchari lutsakupan,
ñuka chayta yachashpaka,
tukyachishpa churayman karka.

Tukuykuna: ¡Haway! ¡Haway! ¡Haway!

Pakik: Urayta rik tarukita¹,
hanakta rik tarukita,
tarukita yurak chupa,
tarukita, tarukita.

1 La palabra quichua taruka admite el diminutivo del castellano: -ita.

Tukuykuna: ¡Haway! ¡Haway! ¡Haway!

Pakik: Chinpapura wamansitu²,
alli kawsaymi charin,
alli kawsaymi charin,
waynasapa wamansitu.

Tukuykuna: ¡Haway!, ¡haway!, ¡haway!

Pakik: Wamansitu, wamansitu,
tuta tutalla purik,
pukunkuman kichurkanki,
paypak sisalla ñawita,
¿Warupak churichu kanki?

Tukuykuna: ¡Haway! ¡Haway! ¡Haway!

Pakik: Puku... puku... puku...
nishpa tiskun,
pukunku ruku ñawi,
puku ...pukupuku...

Tukuykuna: ¡Haway! ¡Haway! ¡Haway!

Pakik: Inti Apu Yaya,
Apunchik tukuyta rurak,
Chinpurasu,
Cariwayrasu,
Iwalata, Kubillín,
Kullanis, Kundurasu,
sumak astaykuna,
ñuka runata,
Sinchiyachi,
ñuka rikrakunata,
Sinchiyachi,
kayta tukuchinkapak,
tukuylla ayllukuna,

2 La palabra quichua waman admite el diminutivo del castellano: -ito.

urata hanakta,
sinkunakushun,
asishun kushilla,
chayaychik tukuylla,
tukuylla kaparishunchik.

Tukuykuna: ¡Haway!, ¡haway!, ¡haway!

Pakik: Ay musu luku kasi kanki,
ay ñuka mama rikukunmi,
ay musu luku kasi kanki,
ay ñuka turi chapakunmi.

Tukuykuna: ¡Haway!, ¡Haway!, ¡Haway!

Pakik: Ay *musu luku*³ kasi kanki,
ay ñuka akcha lluchurinman,
ay musu luku kasi kanki,
ay ñuka patyuk maypi kapan

Tukuykuna: ¡Haway!, ¡haway!, ¡haway!

Pakik: Ay musu luku kasi kanki,
ay ñuka siksik pakirinman,
ay musu luku kasi kanki,
ay ñuka kaspi pakirinman.

Tukuykuna: ¡Haway!, ¡haway!, ¡haway!

Pakik: Ay musu luku kasi kanki,
ay ñuka mama chapakunmi,
ay musu luku kasi kanki,
ñuka karin kaypi kani.

Tukuykuna: ¡Haway!, ¡haway!, ¡haway!

Pakik Ay musu luku kasi kanki

3 Expresión del castellano: *mozo loco*.

Ay ñuka ñaña rikukunmi
 Ay musu luku mayman rinki
 Ay ñuka karin kaypi kani

Tukuykuna: ¡Haway!, ¡haway!, ¡haway!

Pakik: Ay *paharitu*⁴ wawa,
 ay pulatura wawa,
 ay maypicha hapisha,
 ay maypicha tarisha.

Tukuykuna: ¡Haway!, ¡Haway!, ¡Haway!

Pakik: Ay wasi hanac latu,
 ay wasi ura latu,
 ay kanllacha purinki
 ay kanllacha muyunki.

Tukuykuna: ¡Haway!, ¡Haway!, ¡Haway!

Pakik: Ay paharitu wawa,
 ay uri mashkankichu,
 ay hanak muyunkichu,
 ay paharitu wawa,

Tukuykuna: ¡Haway!, ¡haway!, ¡haway!

Pakik: Ay wasi illakshina,
 ay maytapash purinki,
 ay maytapash muyunki,
 ay wasi illakshina,
 ay kuyaylla purini.

Tukuykuna: ¡Haway!, ¡Haway!, ¡Haway!

4 Préstamo del castellano *pajarito*.

JAHUAI

Cantores: Ignacio Cuji y Baltazar Remache

Lugar: Huacona, Chimborazo

(Fragmento)

Cantor: La boca que debo besar,
quién estará pues besando,
si eso hubiera sabido,
cortando le hubiera puesto

Coro: ¡Jahuai!, ¡Jahuai!, ¡Jahuai!

Cantor: Pelito que quiero yo
quién estará acariciando,
si eso hubiera sabido,
pedaceando lo arrojara.

Coro: ¡Jahuai!, ¡Jahuai!, ¡Jahuai!

Cantor: Piernita que debo abrazar,
quién estará pues tocando,
si eso lo hubiera sabido,
enterrando la pusiera.

Coro: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Cantor: Senito que debo apuñar
¿quién estará apuñando?
si eso hubiera sabido,
¡exprimiendo lo dejara!

Coro: ¡Jahuai!, ¡Jahuai!, ¡Jahuai!

Cantor: Venadita que corres arriba,
venadita que corres abajo,
venadita de cola blanca,
venadita, venadita... !

Coro: ¡Jahuai!, ¡Jahuai!, ¡Jahuai!

- Cantor: Gavilancito de enfrente,
que tienes hermoso vivir,
que un hermoso vivir tienes,
gavilancito enamorado.
- Coro: ¡Jahuai!, ¡Jahuai!, ¡Jahuai!
- Cantor: Gavilancito, gavilancito,
de noche en noche, andariego,
le quitaste a la lechuza,
su florecida carita.
¿Del guarro eres hijo acaso?
- Coro: ¡Jahuai!, ¡Jahuai!, ¡Jahuai!
- Cantor: Pucu...pucu... pucu...
llorando está
lechuza de vieja cara,
pucu...pucu ... pucu...
- Coro: ¡Jahuai!, ¡Jahuai!, ¡Jahuai!
- Cantor: Sol y señor padre,
Señor hacedor de todo,
Rey Chimborazo,
Carihuairazo,
Iguualata, Cubillín.
Cullanes, Condorazo,
hermosos astados
a mí que soy indio,
robustéceme;
a mis brazos,
robustécelos.
En este día
que terminamos,
y los parientes todos,
por arriba y por abajo,
rodaremos,
felices nos reiremos,

vengan todos juntos,
 gritaremos, gritaremos...

Coro: ¡Jahuai!, ¡Jahuai!, ¡Jahuai!

Cantor: ¡Ay! Mozo loco no me toques,
 pues mi madre está mirando.
 ¡Ay! Mozo loco que me toques,
 pues mi hermano está espiando.

Coro: ¡Jahuai!, ¡Jahuai!, ¡Jahuai!

Cantor: ¡Ay! Mozo loco no me toques,
 no me desnudes el pelo.
 ¡Ay! Mozo loco no me toques,
 mi cordero se ha perdido.

Coro: ¡Jahuai!, ¡Jahuai!, ¡Jahuai!

Cantor: ¡Ay! Mozo loco no me toques,
 que mi huso va a quebrarse.
 ¡Ay! Mozo loco no me toques,
 que mi vara va a romperse.

Coro: ¡Jahuai!, ¡Jahuai!, ¡Jahuai!

Cantor: ¡Ay! Mozo loco no me toques,
 pues mi madre está mirando.
 ¡Ay! Mozo loco no me toques,
 pues yo misma estoy aquí.

Coro: ¡Jahuai!, ¡Jahuai!, ¡Jahuai!

Cantor: ¡Ay! Mozo loco que me toques,
 que mi hermana está mirando.
 ¡Ay! Mozo loco que me toques,
 yo en persona estoy aquí.

Coro: ¡Jahuai!, ¡Jahuai!, ¡Jahuai!

- Cantor: ¡Ay! Tierno pajarito.
 ¡Ay! Tierno volador.
 ¡Ay! Dónde te cogeré.
 ¡Ay! Dónde te encontraré.
 Ánimo.... ánimo....ánimo...
 ¡Ay! Casita de arriba,
 ¡Ay! Casita de abajo,
 tú sola caminas,
 tú sola te quedas.
- Coro: ¡Jahuai!, ¡Jahuai!, ¡Jahuai!
- Cantor: ¡Ay! Tierno pajarito,
 me buscas por abajo.
 ¡Ay! tierno pajarito,
 me buscan por arriba
- Coro: ¡Jahuai!, ¡Jahuai!, ¡Jahuai!
- ¡Ay! Forasterito
 que alocado das las vueltas,
 ¡Ay! Forasterito
 ¡Ay! Andarieguito.

TARUKA

*Doroteo Guamán,
Chimborazo marka*

Tarukita⁵ mancharishka (kutin)
mamata katirahuklla,
Ñukaka pitak katisha
¡ñuka apunchiklla ...!

Kankata mana katishaka,
ñukaka pitak katisha....
¡ñuka apunchiklla...!

Alaha ⁶malta tarukita,
kankaka lumakunata⁷ kallpakunki
ñukaka pitak katisha
¡ñuka apunchiklla...!

Wakiritu⁸ kanpak muya panpapi
¿manachu rikupashkanki
alaha malta tarukitata
¡ñuka apunchiklla...!

Mama wakakunmi, wawakuna wakakunmi
manachu wasi
chinpapurapi rikuriparka
¡ñuka apunchiklla...!

Mashi millay runa

5 La palabra quichua admite el diminutivo del castellano: *-ita*.

6 Es préstamo del castellano *alhaja*, que en este contexto no tiene significado de "joya" sino de "simpática", "agradable", "bonita". La palabra *alhaja* con el sentido descrito puede referirse tanto a hombre como a mujeres y su uso es generalizado en el castellano de la Sierra.

7 Préstamo del castellano *loma*.

8 La palabra quichua admite el diminutivo del castellano: *-itu*.

kanka chay liru⁹ kakapi
ñukaka bayu¹⁰ lumapi
¡ñuka apunchiklla...!

Mayta purikta yachashpaka
Asha sibatitu apashpa
ñukaka ña kuyman
¡ñuka apunchiklla...!

LLamata katik allkula kakpipash
Chaki purishkata katiman
¡ñuka apunchiklla...!

Mashi millay runa
Kan illakka mana imatak ushanika
¡ñuka apunchiklla...!

Alaha puyuku ñuka Manukalla¹¹,
alaha ankas pishkuku,
purikachaklla chakikulla!
¡ñuka apunchiklla...!

Kaparishpalla ñami kunka upayan
Ashallatapash rikuripay
Asha rinrinllapash
¡ñuka apunchiklla...!

Alaha malta tarukaku
¡pakta mana rikurinkiman!
¡ñuka apunchiklla...!

9 Préstamo del castellano *lirio*.

10 Préstamo del castellano *bayo*.

11 Es el nombre familiar (hipocorístico) del nombre *Manuel* o *Manuela*. Manukalla, en este caso es Manuela, porque se trata de la imagen de la Venada.

LA VENADA

*Doroteo Guamán,
Provincia de Chimborazo*

La venada más arisca,
de su madre seguidora,
yo no tengo a quién seguir
¡Dios mío...!

Si detrás tuyo no voy,
yo no tengo a quién seguir
¡Dios mío...!

Hermosa joven venada,
por las lomas corredora,
yo no tengo a quién seguir,
¡Dios mío...!

Vaquerito en tu potrero,
¿Acaso has divisado
a mi hermosa y joven venada?
¡Dios mío...!

La madre está llorando,
los hijos llorando están,
¿Tal vez frente a la casa
ya apareció
¡Dios mío...!

Amiga mala cristiana,
tú por las quebradas de lirio,
yo por las bayas lomas,
¡Dios mío...!

Si supiera por dónde andas,
te llevaría cargado
un poquito de cebada,
¡Dios mío...!

Si fuera perro ovejero,
te seguiría los pasos,
¡Dios mío...!

Amiga mala cristiana,
nada puedo yo sin ti,
¡Dios mío...!

Nubecita, mi Manuela,
hermoso pájaro azul,
piecitos andariegos,
¡Dios mío...!

Ya estoy ronco de gritarle
que por lo menos asome,
por lo menos las orejas,
¡Dios mío...!

Hermosa y joven venada,
¡Cuidado con asomarte!
¡Dios mío...!

KURIHALA

*Manuel Chacahuashai,
Chimborazo marka*

Urikushpapash, Kurihala, Kurihala, ¹²
wichikushpapash, Kurihala, Kurihala
Sinchi shayanki, Kurihala, Kurihala
Sinchi shayanki, Kurihala, Kurihala
Ama manchanki, Kurihala, Kurihala,
Ama upyanki, Kurihala, Kurihala.

Kanpak wawapash wakakunmi, Kurihala, Kurihala,
Kanpak wasipash shitashkamari, Kurihala, Kurihala,
¿Ima manchashun?, Kurihala, Kurihala,
¿Ima upyashun? Kurihala, Kurihala.
Kanpak kusapash makankamari,
kanpak yayapash waktankamari.

Kanka machashka niwankamari,
kanka upyashka niwankamari,
¡Ama manchaychu!
¡Ama upyaychu!,
Wasipash shitashkamari, Kurihala, Kurihala,
ukupash shitashkamari, Kurihala, Kurihala.
¿Imatak shuyashun? Kurihala.

Wawapash wakakunmari, , Kurihala, Kurihala,
Wakrapash wakakunmari, Kurihala, Kurihala,
Kuchipash wakakunmari, Kurihala, Kurihala,
Allkupash wakakunmari, Kurihala, Kurihala,
¿Maypi machanki? niwankimari,
¿Maypi upyanki? niwankimari.

Kusapash sinchita makankamari,
yayapash sinchita makankamari.

¹² El nombre de un perrito que acompañaba a los niños a pastar. Son los niños quienes le dedican las coplas. Kurihala no tienen ningún sentido.

¡Machashkalla purinki!
 ¡Upyashkalla purinki!,
 ¿Maymantak shamunkiyari? niwankamari,
 Karichu warmichu kanki, niwankamari,
 Tuta purinki, niwankamari,
 Chishi purinki, niwankamari.

CURIJALA

Manuel Chacahuashai
Provincia de Chimborazo

Bajando también, Curijala, Curijala,
 Subiendo también, Curijala, Curijala,
 Párate fuerte, Curijala, Curijala,
 Párate duro, Curijala, Curijala,

No te emborraches, Curijala, Curijala,
 No te me tomes, Curijala, Curijala.

Tu niño está llorando, Curijala, Curijala,
 Tu casa está botada, Curijala, Curijala,
 Tu ganado también está llorando, Curijala, Curijala,
 ¿Por qué nos emborrachamos? Curijala, Curijala,
 ¿Por qué estamos tomando? Curijala, Curijala,
 Tu marido te pegará pues,
 Tu papá te golpeará pues.

Ya borracho tendrás que decir pues,
 Tomado dirás la verdad, pues,
 No te emborraches,
 no te me tomes.

La casa también botada, Curijala, Curijala,
 El cuarto también botado, Curijala, Curijala,

¿Qué esperamos, Curijala?
El hijito está llorando, Curijala, Curijala,
El ganado también llorando, Curijala, Curijala,
El puerco también llorando, Curijala, Curijala,
El perro también llorando, Curijala, Curijala,
¿Dónde te emborrachaste?, me dirás,
¿Dónde tomaste?. me dirás.

El marido también duro golpeará
el papá también duro golpeará,
¡Siempre borracho!
¡Siempre tomado ¡
¿De dónde vienes?, te dirán pues,
eres hombre o mujer, te dirán,
andas de noche, te dirán
andas de tarde, te dirán.

HALIKTU

*Manuel Chacahuashai,
Chimborazo marka*

Haliktu, maywa puncha,
Haliktu, waylla punchaku,
Haliktu, misi kallitu,
Haliktu, chita tunkuri,
Haliktu, waylla anaku,
Haliktu, waylla chankalli.

Haliktu, kaypimi kani,
Haliktu, chaypimi kani,
kampak wamraka kazarashkami¹³,
kampak wamraka wañushkamari,
llullu wakraka wañushkarmari,
mama llamaka wañushkamari.

Lullu batyukka wakakunkamari,
kampak kuchipash wakakunmari,
llullu kuchipash wañushkamari,
kampak kusaka machashkamari,
kampak ushushi wakakunmari,
kampak kusaka machashkamari.

Kampak ushushi wakakunmari,
kampak kuypash wañushkamari,
wawa kuypash wañushkamari,
kampak allkupash wañushkamari,
wawa allkuta shuwashkamari,
kaypimi kanchik, chaypimi kanchik.

Ima llakishun?
ima wakashun?
misi kallitu,

¹³ Préstamo del castellano *casarse*. Se escribe en quichua con *z* para representar la fricativa dental sonora: /z/.

chita tunkuri,
 ima llakishun?
 ima wakashun?
 Shaba¹⁴ Limita¹⁵,
 kaypimi kanchik,
 ima llakishun?
 ima wakashun?

JALICTO

*Manuel Chacahuashai,
 Provincia de Chimborazo*

Jalicto, día morado,
 Jalicto, día verdecito,
 Jalicto, lengüita de gato,
 Jalicto, garganta de chivo,
 Jalicto, anaquito verde,
 Jalicto, delantal verde.

Jalicto, aquí estoy,
 Jalicto, allá estoy,
 Tu novio se ha casado,
 y tu enamorado ha muerto.
 el becerro tierno ha muerto,
 y la oveja madre ha muerto.

El cordero tierno, llorando,
 tu chancho también, llorando,
 el chancho tierno también ha muerto,
 tu marido se ha emborrachado,

14 Hipocorístico de *Sebastián*.

15 Es el apellido *lima*, dicho en diminutivo.

tu hija llorando está,
también tu marido se ha muerto.

Tu hija llorando está,
tu cuy también ha muerto,
tu cuy tierno también ha muerto,
tu perro también ha muerto,
tu cachorrito también ha muerto,
aquí estamos, allá estamos

¿Por qué sufriremos?
¿Por qué lloraremos?
Lengüita de gato,
garganta de chivo.
¿Por qué sufriremos?
¿Por qué lloraremos?
Sebastián Lemita, aquí estamos,
¿Por qué sufriremos?
¿Por qué lloraremos?

ÑUKA LLAMAKU

*Killkak: Mana riksishka
Imbabura marka*

Ñuka kawsaypak llamaku,
chinpalu sikiku kaparka,
ñuka kawsaypak llamaku,
wachurishka kachuku kaparka,
may sumak, may sumak karka.

MI OVEJITA

*N.N.
Provincia de Imbabura*

Ovejita de mi vida,
colita de chímbalo tenía...
Ovejita de mi vida,
con cachitos enlistados,
¡Qué linda! ¡Qué linda era!

ÑUKAPA LLAMAKU

Killkak : Mana riksishka

Imbabura marka

Hawa hawa urkuman rirkani,
tuta tutallami karka,
hawapi, hawapi tiyakukpi
intika kushilla llukshirka.

Inti Taytaman nirkani,
imashina shamurkanki,
ñuka allpata kununkapak
muyutapash pukunkapak.

Shina nishpa rikurkani,
llamakuta rikunkapak
ñuka yurak llamakuta,
ñuka yana llamakuta.

Hawa panpapi tiyakushka
waylla kiwata mikushpa,
ñuka yurak llamakuta,
ñuka yana llamakuta.

Mikuy, mikuy llamakuku,
ashtaka kaparirkani,
mikuy mikuy, ña kayaka,
millmakutami karanki.

Ña chishikuta karpimi,
wasiman tikrakurkanchik,
yurak llamakuwan
yana llamakuwanpash.

MI OVEJITA

N.N.

Provincia de Imbabura

Siendo ya de mañanita,
arriba al cerro me fui,
y mientras arriba yo estaba,
feliz el sol se asomó.

Al Padre Sol yo le dije,
¿Cómo es que has venido,
mi tierrita a calentar,
y a madurar mis granitos?

Así hablando me fui,
a cuidar mis ovejitas,
a mi ovejita blanca,
a mi ovejita negra.

Mirando por la ladera,
yerbita verde comían,
mi ovejita blanca,
mi ovejita negra.

Coman, coman ovejitas,
así fuerte les grité,
coman, coman pues mañana,
lanita, pues, me darán.

Ya siendo el atardecer,
a la casita volvimos,
con mi ovejita blanca,
y mi ovejita negra también.

CHINPALITU

*Antonio Chuquin
Provincia de Imbabura*

Chinpalitu, chinpalitu
sarunmanta riksirkani,
ñuka shunkitu kurkani
chaymantamari mañani,
ama ñukata kunkanki.

Kay chinpalitu hapirkanchik,
ishkantinmari mikurkanchik
chaymantamari mañani,
ama ñukata kunkanki.

Kayka wamra kay sisaku
kanpak shunkupi tarpunki,
ama ñukata kunkanki
chaymantamari mañani,
ama ñukata kunkanki.

Chay chinpalitu hapirkanchik
ishkantinmari rikurkanchik,
chaymantamari mañani
ama ñukata kunkanki.

Kayka wamra, kayka sisa
kanpak shunkupi tarpunki,
chaymantamari mañani
ama ñukata kunkanki,
chaymantamari ñuka mañani
ama ñukata kunkanki.

CHIMBALITO

*Antonio Chuquín,
Provincia de Imbabura*

Chimbalito¹⁶, chimbalito,
desde que te conocí,
mi corazón yo te dí,
y es por eso que te ruego
que no te olvides de mí.

Ese chimbalito cogimos,
y entre los dos nos comimos,
y es por eso yo te ruego,
que no te olvides de mí.

Toma guambra esta florcita,
y en tu corazón siébrala,
y no te olvides de mí,
y es por eso que te ruego,
que no te olvides de mí.

Ese chimbalito cogimos,
y entre los dos lo miramos,
y es por eso que te ruego,
que no te olvides de mí.

Toma guambra esta florcita,
siébrala en tu corazón,
y no me olvides a mí,
y es por eso que te digo,
que no te olvides de mí...

16 En el quichua y en el castellano rural de la Sierra norte *chimbalo* es la baya de la papa. Tiene un sabor dulzón y se come como si fuera una fruta.

HUBALIÑITA WANPRITA

Manuel Cashagasha
Chimborazo marka

*Hubaliñita*¹⁷, *wanprita*¹⁸,
*Pankuriñita*¹⁹, *wanprita*.

Kimsa rumipi shayakuk, *wanprita*,
waylla chankalli churashka, *wanprita*.

Tamya pachapi shayakuk *wanprita*,
waylla chankalli churashka, *wanprita*.

Hubaliñita *wanprita*,
asik, asiklla shayakuk, *wanprita*.

Pankuriñita, *wanprita*,
waylla chankalli churashka, *wanprita*.

17 Es una adaptación ortográfica del gentilicio jubaleña, del pueblo de Jubal. Se usa en diminutivo.

18 La palabra quichua wamra acepta e diminutivo -ita.

19 Es una adaptación ortográfica del gentilicio del pueblo de Pangor. Se usa en diminutivo.

JUBALEÑITA²⁰

Manuel Cashagasha
Provincia de Chimborazo

Jubaleñita guambrita,
Pangoreñita, guambrita.

Sobre tres piedras parada, guambrita,
con verde paño ataviada, guambrita.

Bajo la lluvia parada guambrita,
con verde paño ataviada, guambrita.

Jubaleñita guambrita,
sonriendo, parada, guambrita...

Pangoreñita, guambrita,
con verde paño ataviada, guambrita.

20 Esta poesía está dedicada a las jóvenes de las parroquias de Pangor y Jubal hasta donde iban los indígenas de Chimborazo a comprar aguardiente y panela.

HAKU PACHU FRANCISCU

*Manuel Cashagasha,
Chimborazo marka*

¡Hala, *Pachu Franciscu!*²¹
 ¡Hala, *Rusa María!*²²
 Alli lulun katuni,
 alli kuy (ta) katuni.

Kanta mana shuyani
 kanta mana chapani
 ¡Hala, Pachu Franciscu!
 ¡Hala, Rusa María!

Kanpak puchka katushkata,
 mana tukuchichishachu
 karipa kara katushkata
 mana pishiyachishachu.

¡Hala, Pachu Franciscu!
 ¡Hala, Rusa María!
 Alli lulun (ta) katuni,
 alli kuy (ta) katuni.

Kanta mana shuyani,
 kanta mana chapani
 ¡Hala, Pachu Franciscu!
 ¡Hala, Rusa María!

21 *Pacho* es el hipocorístico de *Francisco*.

22 El nombre *Rosa María*

VAMOS PACHO FRANCISCO

*Manuel Cashagasha ,
Provincia de Chimborazo*

¡Vamos, Pacho Francisco!
¡Vamos, Rosa María!
Huevos estoy vendiendo,
cuyes paso ofreciendo.

Yo no te voy a esperar,
yo no te voy a espiar
¡Vamos, Pacho Francisco!
¡Vamos, Rosa María!

El negocio de tus hilos
no te haré gastar,
el negocio de tus cueros
no te haré desperdiciar.

¡Vamos Pacho Francisco!
¡Vamos Rosa María!
Vendo buenos huevos,
vendo buenos cuyes.

Yo no te voy a esperar,
yo no te voy a aguaitar,
¡Vamos Pacho Francisco!
¡Vamos Rosa María!

MARÍA JUANA

*José Isama,
Cotopaxi marka*

*María Juana*²³ nikuni
tuta kakpi punchapipash
Maria Juanita uyapay
Shunkuwan kaparikuni.

Mana kawsayta munani
shaykushka shaykushka kani,
Maria Juanita uyapay
ñukaka kuyakunimi.

Mana ñukata kuyakpika
ñukaka wañukrishami,
Maria Juanita uyapay
ñukaka kuyakunimi.

Sisa shinami kawsanki
yakushinami purikunki
Maria Juanita uyapay
asha yakuta karaway.

Ñuka shunkuka chakikunmi
chaymanta ñuka mañani,
Maria Juanita uyapay
ñukaka kuyakunimi.

23 Nombre castellano.

MARÍA JUANA

*José Isama,
Provincia de Cotopaxi*

María Juana, te digo
siendo de noche o de día,
María Juanita, te llamo
con el corazón te grito...

No quiero seguir viviendo,
cansado, cansado estoy,
María Juanita te llamo,
queriéndote estoy.

Si no me quieres,
voy muriendo,
María Juanita, te llamo
te estoy queriendo.

Vives como una flor
y como el agua caminas,
María Juanita, te llamo,
de tu agüita dame un poco.

Mi corazón está seco
y por eso yo te pido,
María Juanita, te llamo
¡Te estoy queriendo!

APÉNDICE

En Chimborazo el Jahuai es el canto ritual de la cosecha de cebada y trigo, que ocurre por fines de julio o principios de agosto. La fiesta de la cosecha en sí se denomina el Palalaiwilli "anuncio de la última cosecha". Probablemente la voz procede de pallai 'recoger' y huillai 'avisar', 'anunciar'.

Esta faena de trabajo, antes que constituir una obligación, es considerada por todos como una grande y verdadera fiesta. El Palalaiwilli se festeja sólo en las grandes sementeras de indígenas o de mestizos. En las pequeñas, el trabajo se hace sólo en familia. Si bien este festejo ritual va desapareciendo, cuando ocurre está revestido de un profundo sentido religioso, de reverencia a la madre tierra.

El dueño de la tierra envía chicha de jora que las segadoras solteras se encarguen de repartirla entre todos. Tal convite está jerarquizado: si el dueño de la tierra está presente es el primero en beber; siguen luego el mayordomo, los mayores, el Paquic, o cantor solista, los segadores y por fin las segadoras. Las mujeres casadas se encargan de las comidas y de cuidar a los niños y a los animales.

El Palalaiwilli es una fiesta que dura toda la jornada, de modo que el jahuai o canto ritual es también cantado mientras dura la faena. El Paquic es "el que rompe" "el que inicia el canto". El ha aprendido el jahuai de sus mayores y él también lo transmitirá al hijo más sabio.

El coro está compuesto por todos los hombres y mujeres.

La estructura formal del jahuai tiene relación con el decurso de la faena agrícola.

El Paquic expresa con su canto la emoción colectiva; su canto encierra en sí una secuencia que, como se ha señalado, también se relaciona con el decurrir de la faena misma.

Veamos las instancias del Jahuai:

- 1) La alegría por la cosecha y la reverencia y agradecimiento por la generosidad de la madre tierra;
- 2) Saluciones al dueño de la tierra y — si existen — a los mayordomos y mayores;
- 3) Descripción del trabajo agrícola en general y de la cosecha de cebada y trigo en particular;
- 4) Sátiras e insinuaciones amorosas a las jóvenes solteras (la venada) y al pícaro soltero (el gavilán). Sátiras a los dueños de la tierra, a los mayordomos, autoridades civiles y religiosas, etc.
- 5) Coplas a la Murumanquita “ollita floreada”, estas coplas constituyen referencias a la comida especial que se va a comer en la fiesta del Palalaibilli. (La comida es una sopa de cebada con coles, nabos y carne denominada murunchi).
- 6) Coplas a la comida ritual, al descanso de la faena en el medio día.
- 7) Alabanzas y descripciones de los animales que van a comer el rastrojo.
- 8) Exultación a la bebida ritual, la chicha.
- 9) Cantos al esposo, simbolizado por el pajarito, fase que prácticamente constituye la despedida.
- 10) Hay un conjunto de coplas que son invocaciones al sol y a los cerros. Son cantadas por el Paquic en el instante mismo en que los segadores que van cosechando desde abajo hacia arriba por las mingas, llegan al punto más alto de la loma.

Como estas coplas se relacionan con dicha tarea específica, se canta cuantas veces se haya llegado a una cumbre, con el corte de cebada.

Cada una de estas fases del jahuai tiene un tono diferente y a veces se acompaña de los churos (caracoles) y de las bocinas.

Al medio día, que aproximadamente corresponde al fin de la fase (6) del jahuai, esto es, después del almuerzo, el dueño de la tierra o el mayordomo escoge un grupo de hombres jóvenes, no más de una veintena, que visten el huashacara (chaleco de cuero), maquicara (especie de mitones) y zamarros. El mismo dueño de la tierra o el que hace sus veces, actúa como jefe del grupo y mediante órdenes de corte militar, dispone que los jóvenes formen una hilera y de este modo recojan las gavillas y preparen sus cargas. A la orden dada salen en fila, pero corriendo, a depositar lo cosechado en las eras. Mientras esto ocurre, van generalmente seguidos de un hombre que va a caballo.

Al finalizar el día (fase 9) y terminada su siega, las jóvenes solteras preparan guirnalda de flores silvestres y, en cortejo, van a colocarlas en la cabeza del dueño de la tierra, del mayordomo y los mayores. También preparan guirnalda para los caballos.

Finalmente, todos marchan hacia la casa del dueño de la cosecha. En el camino los espera una "vaca loca". A veces también hay toros. En todo caso, allá sigue la fiesta hasta el amanecer.

ÍNDICE

Presentación	5
Presentación de la tercera edición	7
Prólogo a la primera edición	11
Kaytaka rurarkanchikmi Dedicatoria	19

URKU KUCHAMANTAPASH LOS CERROS Y LAS LAGUNAS

Puñuysiki urkumanta De cómo el Padre de los montes repartió las aguas	23
Imbabura kuyanakuymanta Idilios del monte Imbabura	25
Imashina shuk urku wiñarishkamanta Origen del monte Yanaurco	28
Imbabura urku yayashina kaymanta Las responsabilidades del Padre Imbabura	30
Yaya Imbabura mana alli shunku runata millashkamanta El Padre Imbabura castiga la envidia	32
Yaya Chimborazopa piñanakuy Los celos del padre Chimborazo	43
Yaya Chimborazopak churikuna Los hijos del Chimborazo	45
Kuri Chuchita mishanakunkapak kimsa urkupak, kimsa kuchapak makanakuymanta La disputa de los tres montes y las tres lagunas por el pollito de oro	48

Piñarishka Sarakuru kuchamanta La malhumorada laguna de Saraguro	53
Imbacocha Leyenda de Imbacocha	56
Yahuarcochamanta El origen de la laguna Yahuarcocha	59

PAKASHKAKUNAMANTA SERES MÁGICOS Y MARAVILLOSOS

Chipichamanta La Chificha	65
Chuzalunkumanta Leyenda del Chuzalungu	74
Chawalunkamanta El chagualunga	83
Shuk hatun runamanta Historia de un hombre gigante	87
Supaymanta willay La aparición del Diablo	90
Shuk warmimanta shuk kuykamantapash Historia de una mujer y una lombriz	92
Intimanta wayramanta El sol y el viento	95
Misha kashamanta rimay El espino misterioso	98
Llankanatipa kurimanta El oro de los Llanganates	100
Shuk kuntur shuk michikmantapash El cóndor y la pastora	103
Michikta kuntur shuwashkamanta La pastora raptada por el cóndor	106
Kunturmanta maramantapash El cóndor y la pastora casadera	110

WIWAKUNAMANTA LOS ANIMALES

Tiyu kuntur tiya ardilla El tío cóndor y la tía ardilla	117
Liwar katsu El escarabajito llamado Lihuar	120
Papsi nishka chuspimanta Una mosca llamada Papsi	122
Chinkarishka kuchikunamanta Los cerditos perdidos	125
Misikunamanta ukuchakunamantapash ñawpa rimay Historia de gatos y ratones	127
Shuk kunumanta atukmantapash El conejo y el lobo	131
Kariyashka kunumanta El conejo valiente	134
Umak kunumanta rimay Las picardías del conejo y su pobre tío lobo	137
Atuk kunumantapash El lobo y el conejo	144

WIÑARIKUNAMANTA LOS ORÍGENES

Kuychi wiñarishkamanta El origen del arco irris	151
Pikikunamanta El origen de las pulgas	154
Urku atukmanta El origen del lobo	158
Papa lukrumanta rimay El origen del locro de papas	162
Hatun allaparukukunamanta Cómo se originaron las haciendas	164

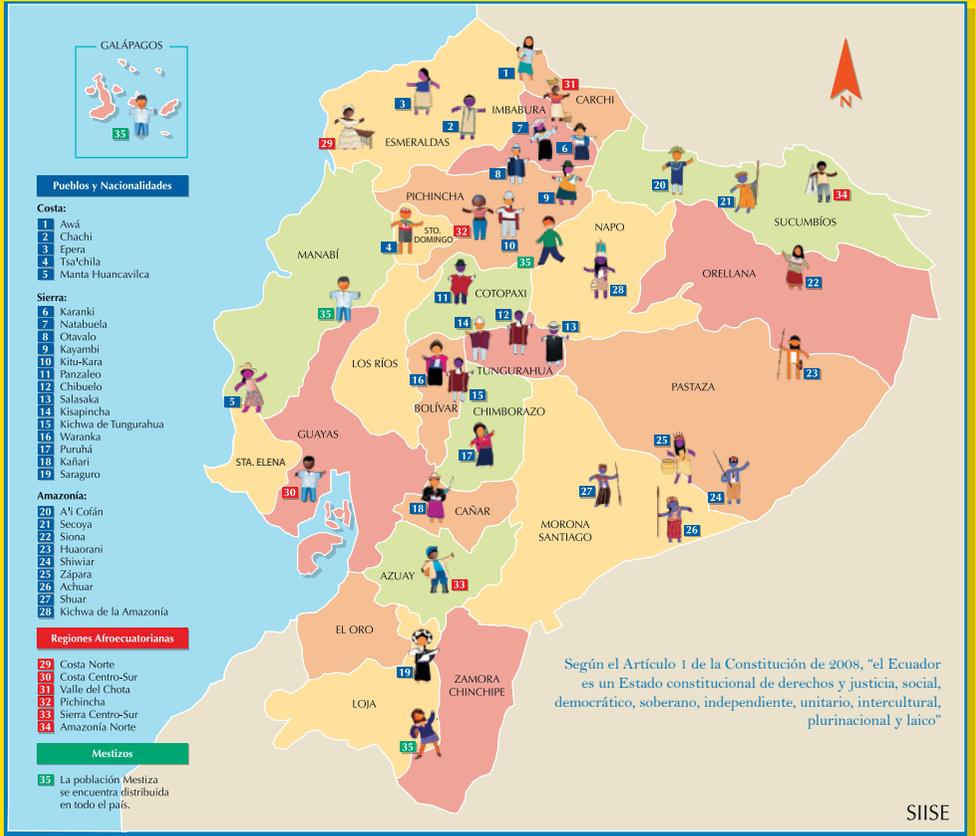
Mamata mashkak yutumanta	
La perdiz que buscaba a su madre	171
Killa misimanta	
El gato ocioso	181
Machashka runamanta	
El hombre que se emborrachó	184

TAKISHKA ARAWIKUNA POESÍA CANTADA

Haway - Jahuai	189
Taruka - La Venada	197
Kurihala - Curijala	201
Haliktu - Jalicto	204
Ñuka llamaku - Mi ovejita	207
Ñukapa llamaku - Mi ovejita	208
Chinpalitu - Chimbalito	210
Hubaliñita wanprita - Jubaleñita	212
Haku Pachu Franciscu - Vamos Pacho Francisco	214
María Juana	216
Apéndice	219

ECUADOR:

Tawkasami kawsaypi tinkunakuy País Intercultural y Plurinacional



ministerio de
educación
Ecuador



REPÚBLICA DEL ECUADOR
GOBIERNO DE LA REVOLUCIÓN CIUDADANA
PRESIDENCIA DEL EC. RAFAEL CORREA DELGADO



*Mama llaktata charinkapakmi
yachakunchik*
Educamos para tener Patria

Av. Río Amazonas, entre Av. Atahualpa y Juan Pablo Sanz, Quilo, Ecuador.
PBX: (02) 396-1400 / 396-1500

www.educacion.gov.ec